El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



"COQUETERÍA", por F. SANTILLI

PRECIO DE VENTA
En la Capital. . . . . 20 ctvs.
En el Interior. . . . . 30 »

PRECIO DE VENTA
En el Uruguay. . 10 centésimos

Cecina Swift's
— en rebanadas

LOS más ricos trozos de novillo, ahumados y curados de una manera especial, cortados en finas rebanadas e higiénicamente envasados. Tal es la deliciosa Cecina de Swift que se recomienda para la mesa diaria y pic-nics.

Lista para comer tal como sale del envase, como fiambre, en sandwiches, o calentada y preparada con salsa de crema; la exquisita Cecina de Swift resulta siempre un manjar delicado, sabroso y nutritivo, especial para desayuno o almuerzo.

Como todos los Productos de Swift, es de Pureza y Calidad garantizadas y muy económica. Se conserva siempre fresca y lleva en el envase el sello de inspección del Sup. Gobierno Argentino.

En venta en todos los buenos Almacenes.



Compañía
Swift de La Plata
Argentina

EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A
RIO DE JANEIRO 252-262
UNIÓN TELEFÓNICA 8704. MITRE

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES
Oficina central para avisos y suscripciones, Av de Mayo 749, 5° piso, U T 1472. Avda.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 19 — m/n	Año	$ 14 60 m/n	Año	$ oro 10.—
Semestre	» 5 — »	Semestre	» 7 — »	Semestre	» 6.—
Trimestre	» 2 50 »	Trimestre	» 4 — »	Trimestre	» 4.—
Núm suelto	» 0.20 »	Núm suelto	» 0.30 »		
» atrasado	» 0 40 »	» atrasado	» 0.50 »		

Para evitar interrupciones en la recepción conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación — No se acuerdan representaciones exclusivas La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY.—A. Adami, Pza. Independ. 824, Montevideo || PARAGUAY — E. G Plate, Palmas 435, Asunción

AÑO XIX — Buenos Aires, 7 de Diciembre de 1923 — Núm. 738

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Mario y Bojorix

¿Ha llegado a vuestros oídos la fama de Mario, el ilustre general romano que en el siglo II antes de Jesucristo detuvo la invasión de los cimbrios y teutones?

Los pobres teutones quedaron bien deshechos. Las mujeres, al ver la derrota de los hombres, atacaron a los romanos, pretendiendo arrebatarles las armas, y prefirieron ser exterminadas a entregarse; de modo que aquello fué una espantosa carnicería. Luego les tocó el turno a los cimbrios, y pasó una cosa parecida.

Antes de la batalla, los cimbrios quisieron celebrar un acuerdo con los romanos. Le enviaron, diputados a Mario, pidiéndole las tierras que ocupaban, para establecerse conjuntamente con los teutones, cuyo desastre ignoraban.

—Los teutones tienen ya la tierra que necesitan,—les contestó Mario.

Bojorix, el jefe de los cimbrios, subió aquel mismo día al paraíso de los guerreros. Allí aguardó la llegada de Mario, que por cierto tardó varios lustros en presentarse. Cuando lo vió venir, se levantó airado de su silla de tijera y le reprochó su crueldad, llamándole exterminador de pueblos.

—Día llegará en que me rehabilites,—le contestó Mario.

—Hoy Mario y Bojorix son buenos amigos en el paraíso de los guerreros. El otro día estaban contemplando desde la balaustrada el espectáculo de Alemania, tal como nos lo describe el P. Reinold. Sobre 14 millones de niños, 10 millones cuyos huesos no crecerán mucho.

—¡Qué horror!—exclamó Bojorix.—Al menos tú, Mario, nos exterminabas piadosamente.

—Ya te decía yo que había de llegar un día en que me rehabilitases.

¿Y el gobierno, por qué no edifica?

El gobierno estudia actualmente un proyecto de adquisición del Pasaje Güemes por la suma de 14 millones de pesos, para destinarlo a oficinas públicas. Ya vemos una cohorte de desalojados: un café, una casa bancaria, una farmacia, una administración ferroviaria, camiserías, un teatrillo, un gran restaurant, varias bombonerías, multitud de escritorios, y hasta un indecente cabaret. Parecerá el éxodo. Y esa oleada, al chocar con los pocos locales desocupados que encuentre a su paso, bien puede hacer subir varios escalones los alquileres. El gobierno argentino, bien lo sabréis, es hoy el primer fabricante de ladrillos de la república. ¿Por qué no edifica, por qué no contribuye al abaratamiento de los alquileres; en lugar de contribuir a su aumento? Queda allí, al costado de la Casa Rosada, el mal aprovechado terreno de la antigua aduana, y en frente, el no mejor aprovechado del archivo de la Nación. Suponed que el gobierno, en lugar de invertir 14 millones en la adquisición del Pasaje Güemes, invirtiese sólo dos o tres en construir en esos lugares dos edificios que no desentonasen mucho con la Casa Rosada, o con los cuales no desentonase ella, y que diesen cierta dignidad al extremo de la calle Victoria y a la entrada de la de Balcarce. Se economizarían no menos de diez millones y se habría aumentado la superficie cubierta de la ciudad de Buenos Aires.

Por tiempo indeterminado

Dos periodistas de San Juan, los señores Elizondo y Contegrand están presos desde hace largo tiempo, según unos, por existir vehementes sospechas de que han incurrido en delitos que el Código Penal condena; según otros, porque su estilo literario no satisface del todo al gobernador Cantoni. Es decir que, en esta última hipótesis, serían víctimas de una despiadada venganza. ¿Dónde está la verdad? Imposible establecerlo: el asunto está en manos de la justicia, y sabido es que allí donde la justicia pone las manos, pone también la confusión y la incertidumbre.

Por lo demás, los señores Elizondo y Contegrand deben consolarse pensando que no son ellos los primeros hombres de pluma a quienes se mete en la cárcel. En ella han estado, por más o menos tiempo, personas tan conocidas como Cervantes, Silvio Pellico, Villon, Dostoiewski, Chenier, Oscar Wilde, Máximo Gorki, Merimée, Gautier, O'Henry, Verlaine, algunos sainetеros nacionales y tantos otros literatos distinguidos. Es más: hasta hay quien sostiene—como hace poco lo sostuvo Mr. Henriot, cronista de "Le Temps",—que metiendo a los escritores en la cárcel se les hace un verdadero favor, puesto que la permanencia en esa clase de establecimientos "les concentra en sus ideas y les proporciona grandes inspiraciones". Y siendo esto así, ¿no es evidente que los cautivos de San Juan deberían guardar perdurable reconocimiento hacia la justicia de aquella provincia por el inapreciable servicio que les presta? ¿No deberían ver en el Dr. Cantoni más bien un generoso Mecenas que un Herodes Antipas?

15 años de pleito por 300 pesos

La Cámara Federal acaba de confirmar un auto del juez federal de Mendoza, en un pleito por 300 pesos que se tramita desde hace 15 años.

Lo primero que se nos ocurre, al saberlo, es sacar esta cuenta: 300 pesos, dividido por 15 años, tocan a 20 pesos por año. No valía la pena pleitear, o valía la pena acabar pronto con el pleito.

En este pleito por 300 pesos hay un asunto de 40 bordalesas embargadas, que no es lo menos interesante de todo. El juicio fué iniciado por el fisco de Mendoza contra el señor S. C., por infracción a la ley de vinos. Entre paréntesis, el señor S. C. ha muerto ya, y el auto a que nos hemos referido al principio concierne al embargo de una propiedad vendida por los herederos. Iniciado el juicio, el fisco pidió que se trabase embargo sobre 40 bordalesas de vino de propiedad de S. C. Se nombró depositario al señor T. Pero el pleito duraba, y a ruego de su señora, que veía su casa atestada de bordalesas de vino, el señor T. presentó la renuncia del cargo. Se nombró nuevo depositario: el señor L. ¿Cuánto tiempo se figuran nuestros lectores que el señor L. tuvo las bordalesas en su casa? ¡Seis años! Al cabo de este tiempo, el señor L. presentó también la renuncia del cargo, y pidió regulación de honorarios. Así se hizo, regulándosele a razón de 15 pesos mensuales, que en seis años hacían 1.080 pesos. ¡Y el pleito era por 300!

Este pleito nos trae a la memoria a un amigo nuestro, que cuando oía contar casos semejantes a este, decía:

—¡Característico, che, característico!

¿Vuelven los patoteros?

Un incidente habido la semana pasada en un café del centro justifica la pregunta de si vuelven los patoteros. Entraron en el establecimiento varios jóvenes, uno de los cuales estudiante de odontología. Todos estaban más o menos bebidos. La emprendieron con uno de los clientes, haciéndole objeto de burlas. El propietario del negocio los llamó inútilmente al orden. Ellos continuaron molestando al cliente. Después empezaron a tirarle pedazos de pan; y cuando el otro reaccionó, le arrojaron restos de bebidas, y por último un pocillo y una silla. El agredido atacó entonces al estudiante con un cortaplumas, y le infirió con él graves heridas en el rostro. He ahí los resultados del patoterismo. Debe llamar la atención que el capitán de los patoteros fuera un estudiante. Nosotros no creíamos ya en la santidad de los estudiantes, pero tampoco creemos en la santidad de los periodistas ni de los cómicos, y sin embargo esos gremios no producen patoteros. Y en una época en que el patoterismo parece apaciguado, lo que menos nos esperábamos era que vinieran a resucitarlo los estudiantes. Diremos una cosa para terminar, y teniendo presente que el estudiante fué herido con un cortaplumas. Los propagandistas del box nos habían prometido que gracias a la difusión de ese deporte se iban a concluir las riñas y los incidentes sangrientos. Sin embargo, son cosas que están a la orden del día. Ya nos parecía a nosotros que el box no era el verdadero sucedáneo de la buena educación.

El interminable aerolito

Otra vez anuncian el descubrimiento del célebre aerolito del Campo del Cielo (Chaco santafesino), caído allí a fines del siglo XVIII. Lo descubrió don Francisco Retamar en una finca de propiedad del doctor Bartolomé Vassallo, a 21 kilómetros al sudoeste de la estación Gancedo. Don Francisco Retamar calcula que el aerolito pesa diez toneladas.

Leíamos el otro día que una misión norteamericana había hecho notables descubrimientos paleontológicos en el Chubut. Hasta tuvo la suerte de hallar una gran pila de fósiles acumulados allí por un desconocido precursor cuyas herramientas también se encontraron.

Permítasenos recordar una de esas que Le Bon llama verdades inactivas: los yanquis son más prácticos que nosotros. Mientras los paleontólogos se lamentan de la falta de recursos para llevar adelante sus excavaciones, nosotros gastamos el dinero en buscar el plesiosaurio viviente o el mesón de hierro de los Campos del Cielo. Y luego vienen los yanquis y se cargan con los fósiles de nuestros ricos yacimientos, y hasta aprovechan, a lo que parece, de nuestro trabajo inconcluso.

¿Ha encontrado realmente, don Francisco Retamar, el celebérrimo mesón de hierro? A verlo; mientras no lo veamos, discúlpenos don Francisco Retamar; no sería la primera broma que nos jugase ese mesón. Pero, de cualquier modo, admira pensar el empeño que hemos puesto desde hace cien años en descubrirlo. Si lo hubiéramos puesto en el descubrimiento y explotación de minas de hierro, a buen seguro que hoy pudiéramos exportar aerolitos a los planetas vecinos.

LAS AVENTURAS DE DON PANCHO TALERO

por LANTERI



El Sencillo Milagro

POR

OSCAR S. CHARPENTIER

Raquel llegó furiosa. Al bajar del coche se despidió fríamente de Fernando. Volvía de la fiesta, procurando convencerse a sí misma de que estaba tan harta de él como enamorada se creyó al partir.

Fernando la fastidiaba; Fernando no era su ideal; todo le pareció defectuoso en Fernando. Sus palabras golpeaban su tímpano como piedras duras e hirientes.

Hasta se le antojó que era inelegante y tonto: exactamente lo contrario que algunas horas antes.

¿Qué misterioso suceso agitaba tan desordenadamente aquella frágil cabeza? Porque todo el mundo sabe que Raquel estaba loca por Fernando y Fernando estaba loco por Raquel.

Quienes los vieron partir tan agitadamente del salón pensaron en alguna grave desavenencia.

Los que conocían mejor la historia, se remontaron a algunos antecedentes que echaban luz sobre el conflicto. Nadie ignora que el baroncito de Fronval es para Raquel un admirador tan asiduo como se lo permite su buena educación y se lo exige su inflamabilidad sentimental.

Y todos saben que Margarita Blay ha sido durante mucho tiempo el nombre de más fácil pronunciación para Fernando.

Margarita Blay estuvo largo tiempo en el extranjero; y Fernando no necesitó más que una mínima fracción de ese tiempo para cerrar su herida, que mejor pudo llamarse "cortadura".

Pues bien: Margarita Blay, que acababa de volver de Europa, levantó a su paso el polvillo dorado del recuerdo; no en el corazón de Fernando; pero sí en la memoria recelosa de Raquel.

No quiso serlo; luchó por no serlo; pero fué celosa.

Su cuerpecito blanco y tenue, a pesar del antagonismo físico, se convirtió en una miniatura de Otelo; y si no tuvo como el negro, el mismo estilete vengador, la aguda intención de sus palabras, la ironía rabiosa que surgió de sus labios —encantadora porque no rimaba con la dulzura de sus ojos—reemplazó con creces el puñal del moro.

Este pequeño volcán estalló cuando Margarita Blay y Fernando bailaron el primer vals.

Fernando lo observó en seguida; y Margarita Blay, que conocía tanto el mundo, no pudo menos que sonreír ante la perspectiva de aquella diminuta tragedia.

Desde un rincón de la sala, Raquel espiaba a su prometido. El rápido martilleo de su pequeño pie, prolegómeno de la erupción, atraía a cada vuelta de vals, la mirada inquieta y suplicante de Fernando.

El vals terminó.

Ambos fueron inmediatamente al jardín.

—¿Te gusta mucho esa perla? —preguntóle ella.

—¡Vamos! Raquel... ¿Qué has pensado?

—Escucha Fernando: yo no quiero privarte. Quédate. Yo me marcho.

—Pero... ¿Estás loca, Raquel? Margarita Blay no es nada para mí.

—¡Oh! ¡No te defiendas! No me interesa, Fernando. ¡Eres libre! ¡Aun no estamos casados!...

La frase fué probablemente irreflexiva. Pero llegó al corazón de Fernando como un latigazo.

La tomó de los brazos, de frente a sí mismo, y grave, serenamente, le dijo:

—Raquel... ¡Tú!... ¿Has dicho eso?

Aquello fué un tembloroso aleteo en las tinieblas; el roce del amor con el presagio triste; sensación amarga del abismo, que al sacudir la fe, inundó de lágrimas los ojos, disolviendo en la amargura de ellas, la visión feliz del porvenir.

—Raquel... ¿Has dicho eso?... ¡Tú!

Triste pregunta que fué contestada con el silencio, escudo en que se entrechocan el amor que grita y suplica, la vanidad que no se retracta.

Imprevisto gesto amargo del amor; repentina enfermedad de la sonrisa.

La fisonomía de Fernando cambió de pronto su gesto de incredulidad; y desapareció la afabilidad de su cara.

Todo era en él entonces amargura, desaliento enorme.

Se retiraron de la fiesta. Él, como siempre, la acompañó. En el coche no dijeron una sola palabra.

Rayos de luna, a través de las ventanillas, iluminaban de vez en cuando el cuadro triste de aquel amor enfermo, cuyo silencio guardaba el germen de dos futuros dolores, de dos eternos arrepentimientos.

Cuando Raquel llegó a su casa, aún no había evolucionado su espíritu. Era en realidad una chiquilla.

—¡Margarita Blay! ¡Margarita Blay! —clamaba.—¡Y bien, pues! ¡Yo también los tengo, los admiradores!

Se sentó en su mesita escritorio; y escribió dos cartas.

La primera fué para el baroncito.

"Estimado amigo mío:

"He guardado en el cofre de mis cosas íntimas



Desde un rincón de la sala, Raquel espiaba a su prometido.

"el perfume de sus palabras. Yo también le amo "a usted. Sí; le amo. Le amo, mucho, mucho..., "a usted ¡barón de Fronval! Ningún otro amor "tiene para mí interés. Mañana en el "five"... "venga usted a mi lado cualquiera que sea mi "acompañante.

"Suya.—*Raquel.*"

La segunda carta era para Fernando. Decía así.

"Fernando:

"Después de lo que ha pasado entre nosotros; "después de haber comprendido las grandes di"ferencias de nuestros caracteres, debemos razo"nablemente evitar el abismo del porvenir. Desde "hoy me ayudarás a hacer comprender a la so"ciedad que ya nada existe entre nosotros.

Raquel."

Sin siquiera releerlas, llamó al criado, que se levantó lleno de sueño, para llevarlas al primer buzón. Tal era su impaciencia; y el ansia de que aquellas cartas llegaran a su destino.

Luego, cansada, llorosa, y sobre todo triste, porque en el fondo de su cabecita loca ella creía realmente en el desamor de Fernando, comenzó lentamente a desvestirse en medio de intermitentes sollozos.

A la mañana siguiente los tibios rayos de sol disiparon las sombras de su espíritu. Fresca brisa apaciguó su fiebre y Raquel descubrió dentro de sí misma, un pequeñísimo residuo de odios evaporados, y un amor enorme avivado por los celos y por la visión de lo irreparable.

No debió reflexionar mucho para comprender que, a pesar de todo, lo que quedaba en su corazón pertenecía a Fernando. Los nervios de la noche anterior se disiparon al conjuro de la aurora, y Raquel se estremeció al considerar la enorme imprudencia cometida, y las inevitables consecuencias de sus celos.

¡Oh! Lo vió todo perdido. Deshecho el hermoso proyecto de la vida, sólo quedaría en el jardín de su corazón, el efímero perfume de la flor sagrada que no supo cultivar.

Templo sin ídolos; odre de esencias agotadas, sería su existencia.

Corrió entonces hasta la fina estatuita de la Virgen.

El mismo Fernando se la regalara un día, diciéndole:

—Rezale siempre, nena, tú que tienes el corazón propicio a esas ternuras. Que tu devoción la convierta en una garantía de nuestro porvenir.

Raquel tuvo fe. Dejó sus lágrimas al pie de la estatuita; y en cambio de ellas recogió una levísima esperanza; levísima, porque para Raquel el problema era insoluble.

Su imaginación se adelantó en el camino de lo que había de suceder en el famoso "five".

El barón de Fronval, enorgullecido por su inesperado triunfo, vendría a tomarla del brazo; a mirarla de cerca, tras su monóculo ahumado, y repetirle el estribillo de su amor incansable; mientras Fernando, atento al texto de su misiva, procuraría, lejos de ella, poner en su sonrisa la expresión más fiel de la indiferencia; la expresión del amor muerto sin lágrimas, sin dolores, sin súplicas; y comenzar, desde entonces el lento y definitivo olvido.

Y ella, limitada a su estrecho destino, volvería a beber la copa inacabable y amarga.

Llegó la hora del "te". El barón y Fernando llegaron casi juntos al salón. Fernando estaba serio; el barón estaba sonriente. Raquel temerosa de graves acontecimientos, bendijo la diplomacia de aquellos dos hombres que, reconociendo intuitivamente el punto culminante de su rivalidad, guardaban tanto las formas de la educación. Ambos hablaban junto a una columna. Raquel se desvivía por saber.

Al parecer de Raquel, el barón no estaba tan orgulloso como ella esperaba. Su triunfo parecíale, sin duda muy lógico y natural. Fernando por su parte no denotaba el más leve enervamiento. Aquellos dos hombres le parecieron por momentos más amigos que de costumbre. Y quizá le sugiriera su irresistible coquetería, la esperanza de una más neta definición de derechos entre ellos, que pusiera de relieve el alto prestigio que ella tenía en sus corazones.

La confusión de Raquel se hizo pánico, cuando vió aquellos dos hombres acercarse a ella.

Ya bailaban algunas parejas en el salón.

Raquel sintió una vez más que sus cartas eran enormes, desastrosas, terribles. Pensó que todo el mundo iba a conocer de pronto su declaración amorosa; y que Fernando la repudiaría públicamente, solemnemente. Y pensó también en Margarita Blay; y se reprochó a sí misma la estupidez de haberle dejado el campo libre; el corazón de Fernando exento de deberes y de responsabilidades; y dueño de declararle su amor como ella se lo había declarado a Fronval.

Llegaron al fin. Raquel vió en sus sonrisas la más fina de las ironías. Y estuvo a punto de desfallecer cuando Fernando le dijo:

—Raquel... El barón de Fronval ha recibido hoy una carta.

Raquel se sintió morir. Era el fin.

La orquesta comenzaba entonces un rápido fox-trot.

—El barón ha recibido hoy una carta y en ella lo llaman a Europa. De modo que este será el último te que tomemos este año en su compañía. Su padre lo requiere desde París. Cuando vuelva ya nos encontrará casados... ¿Verdad?

—¡Privilegio suyo que me permito envidiar, Fernando!—agregó el barón.

Raquel no creía en los milagros; pero en ese instante los admitió todos... ¿Qué significaba aquello? ¿Era un convenio entre aquellos dos hombres? ¿Era una linda comedia? ¿Era una increíble mala memoria suya?

(Continúa en la pág. 36.)



"Don Félix de Montemar", en el Victoria

por Nicolás CORONADO

Hojear colecciones de viejas revistas es una ocupación útil y agradable. Y afirmo que es útil no sólo porque obtenemos al hacerlo una visión más o menos exacta de las cosas que constituyeron alguna vez la "actualidad", la palpitante actualidad; sino también porque leyendo tales colecciones desaparece de nuestro espíritu, oh periodistas, esa fácil inclinación hacia el orgullo, esa tendencia a la vanidad que es común a cuantos colaboramos en papeles impresos. Resulta muy saludable el saber que, antes que nosotros, fueron legión los escritores que pusieron sus firmas al pie de artículos literarios, de crónicas y de versos, y que sus nombres son hoy tan desconocidos como lo serán, en el día de mañana, nuestros propios nombres; pues en la milicia de las letras, al igual que en la otra, los lauros no se depositan sobre todas las frentes...


José Espronceda.

Lecciones de humildad encuentro yo en las viejas revistas y, en compensación, suelo hacer algunos hallazgos de importancia. Así, por ejemplo, esta mañana me senté a mi escritorio. Luego, de una pequeña columna de libros que allí se erige, tomé un volumen; y acertó a ser la colección de una extinguida revista de teatro. Se llamaba "Máscaras" y fué su director don Carlos Alfredo Leumann.

Examinando el número inicial de esta revista —correspondiente al 1.º de julio de 1911—advertí en su carátula un grabado muy interesante y en lo interior del ejemplar encontré unas noticias que me llenaron de asombro. Pues habrá de saberse que aquel grabado es una caricatura de mi amigo el doctor David Peña; el cual aparece allí sobre un escenario, oprimiendo con el brazo izquierdo un busto de Espronceda y sujetando con la mano derecha a un hombrecillo de ojos iracundos y de cabellos en desorden.

Al pie de la página se ponen unos versos abominables:

Deja tranquilo el centenario un poco
Y se trae a "Espronceda" con un drama
Que llama
"Un loco".

Y es que por esos días, mi doctor David Peña—que actuara como secretario de la comisión que preparó las fiestas del año 10—había estrenado en el Buenos Aires el drama "Un loco" y, según se desprende de la noticia contenida en una columna del semanario, estaba a punto de hacer representar en el Odeón la obra en tres actos y en verso, titulada "Espronceda", a la cual alude la miserable estrofa del epígrafe.

Hay algo más todavía:—a continuación de semejante noticia aparece publicada la escena tercera—*dichos y el capitán*—del trabajo de marras. ¡Y por la lectura de la información y del coloquio dramático que le sigue he caído en la cuenta de que el tal "Espronceda" de 1911 no es otro que el mismo "Don Félix de Montemar" que nos dió a conocer noches pasadas la compañía del Victoria!

Me imagino que alguna circunstancia imprevista hizo suspender el estreno de "Espronceda" y que su autor, desde entonces, lo vino retocando y puliendo, hasta cambiarle su título por el de "Don Félix de Montemar" y entregarlo, para su representación, a las huestes del señor Arellano.

¡Quiere decir que durante más de diez años el doctor David Peña ha mantenido bajo su pluma los versos y los episodios de su producción! Y quiere decir, vive el cielo, que durante todo el tiempo en que estuvo revisándola, corrigiéndola, puliéndola, no sospechó que era sencillamente "imposible"!

¡Ah, doctor David Peña, ah mi doctor David Peña! Yo me explico que al día siguiente de poner punto final a un drama cualquiera, malo por añadidura, tenga su autor la convicción de que ha escalado las cimas del arte. Pero no descubro ningún color de disculpa para el ciudadano que, diez años después de concluir una faena tan poco "viable", permanece fiel a sus ilusiones de los primeros momentos. De tres actos se compone "Don Félix de Montemar", ex "Espronceda". En ellos el doctor Peña ha mezclado caprichosamente algunos sucedidos de "El diablo mundo" y de "El estudiante de Salamanca", agregando al final una alegoría en que se otorga un "exequátor" de inmortalidad a la musa del poeta romántico. El primero, que ocurre en una taberna o mesón, no carece de instantes de vivacidad y movimiento, aunque recuerda a cierto pasaje de "Don Alvaro de Luna" y a la famosa "Hostería del laurel" de "Don Juan Tenorio". Todo lo demás es realmente absurdo, apartándose por completo de los episodios de "El estudiante de Salamanca", que el doctor Peña ha querido teatralizar en este acto.


David Peña.

En el segundo, asiste el espectador a una monstruosidad inconcebible: al asesinato de doña Elvira por don Diego de Pastrana; y es sabido que la "desdichada" murió de amor, como se ase-

(Continúa en la pág. 47.)

MUNDO ARGENTINO

Esta popularísima publicación que por su material literario y artístico no tiene rival en toda la América del Sur, prepara un

NÚMERO REALMENTE EXTRAORDINARIO

que se pondrá a la venta el 2 de Enero del año próximo. **Constará de 52 páginas impresas en colores,** de una nutrida e interesante lectura magníficamente ilustrada por los más notables artistas del país y suscripta por las más prestigiosas firmas de las letras argentinas. Entre ellas figuran: Juan Peláez, a quien se debe la portada, Cesáreo Díaz, Miguel Martínez Jerez, Money, Biondini, Contreras, Gambardela, Macaya y otros. La parte literaria ha sido encomendada a prestigiosos escritores, tales como: Arturo Capdevila, Edmundo Montagne, Fausto Burgos, César Carrizo, Nicolás Coronado, J. J. Gezz, Carlos Caminos, Ernesto Mario Barreda, Rodolfo Moreno (hijo), Manuel Ugarte, Evar Méndez, Guillermo Correa, J. Chirapozu, Alberto Hidalgo. Emilio B. Morales, Hugo Alsina, Horacio Carrillo, Clemente Onelli, Miguel F. Osés, Juan Carlos Dávalos. López de Molina, Carmen Gutiérrez de Agüero y muchos otros.

Como se ve estarán representadas todas las provincias.

El éxito extraordinario de MUNDO ARGENTINO, es obra exclusiva de su imponderable presentación y su carácter popular, pues siempre se ha preocupado por defender los intereses del pueblo. Si a esto se añade su ínfimo precio, se explica más fácilmente la predilección del público por este semanario.

Su precio seguirá siendo **10 CENTAVOS EN TODA LA REPÚBLICA**

UN NUEVO CONCEPTO DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA

Las teorías de Spengler

por Hugo CÁCERES

Después de Einstein, Spengler. Cuando nadie se acuerda ya de los "espacios curvos", empiezan a inquietar los "ciclos de cultura". De las matemáticas y la física, nuestra curiosidad saltó a la historia y la sociología; de las coordenadas y los vectores, a la política y al arte.

Con respecto a las de Einstein, las nuevas teorías tienen, sin embargo, una insuficiencia evidente: Son mucho menos difíciles de comprender... mas no se crea por ello que los volúmenes de Spengler son un modelo de claridad y precisión. Su prosa turbulenta, sobrecargada de metáforas hasta imponer a veces el recuerdo de Nietzsche, deviene, a menudo, de dificultosa comprensión cuando no de imposible adivinanza. Pero así y con todo, la materia de sus razonamientos,—hechos históricos y sociales,—están muy lejos de despertar en la inmensa mayoría de nosotros, ese horror instintivo que nos asalta frente a la maraña de las selvas matemáticas.

La obra básica de Spengler tiene por título "La decadencia de Occidente", con esta advertencia aclaratoria: "ensayo de morfología de la historia universal". Consta de dos tomos, editados en Munich durante los años 1917 y 1922 respectivamente. Reside su idea genérica en considerar a la humanidad no como a un todo continuo que ha ido evolucionando desde sus formas inferiores hasta el complejo desarrollo de la civilización actual, sino por el contrario como a un conglomerado discontinuo de civilizaciones, independientes unas de otras, que coexisten en el espacio o se suceden en el tiempo, sin refundirse ni continuarse; tal como son las civilizaciones europea o china, en el momento actual; tal como fueron las civilizaciones incásica y argentina, en dos momentos distintos de la historia. No habría pues, unidad en la civilización humana ni continuidad en el progreso. Cada civilización sería un organismo con estructura y caracteres propios; con juventud, madurez y ancianidad; con nacimiento, desarrollo y muerte.

Ese modo propio de sentir y de pensar constituye el alma de cada cultura; verdadera mentalidad colectiva predominante en todos los fenómenos sociales que la exteriorizan. No hay, por lo tanto, nada absoluto ni eterno, ni universal. Las matemáticas mismas, tenidas como la expresión de la verdad, no constituyen excepción puesto que cada cultura las concibe desde su particular punto de vista. No cabe hablar de matemáticas en abstracto, sino de matemáticas árabes, hindúes, grecorromanas, occidentales, desde que cada ciclo las interpreta en modo diferente, con criterio funcional, estático, algebráico, aritmético. Innecesario agregar que, en igual forma, los fenómenos característicos de un ciclo serán diversamente apreciados, ya sea por los que pertenecen a dicho ciclo, ya sea por los de un ciclo posterior o por los de otro coetáneo pero diferentemente ubicado, como sería el observador europeo, indio o africano respecto de los fenómenos sociales de un ciclo de cultura distinto del suyo propio.

Así, la idea de nación es, en la cultura apolínea, el derecho de ciudadanía; en la cultura mágica, la forma sacramental religiosa; en la cultura faústica, el territorio común.

En capítulos hermosos, estudia Spengler la mentalidad grecolatina o alma apolínea, la mentalidad árabe o alma mágica y la mentalidad occidental o alma faústica. En todas ellas, los fenómenos religioso, filosófico, literario, científico y político, convergen a demostrar la misma tesis fundamental y permiten establecer como ley general que dichos fenómenos siguen una marcha análoga y homóloga en las diversas culturas; marcha que obedece a un riguroso determinismo y no admite contingencias arbitrarias. Los hombres no pueden cambiar el destino de las sociedades, como el médico no puede evitar la muerte cuando la lesión no admite remedios: inútil y vana toda protesta o lamentación.

Aplicando tan fecundo método comparado al estudio de la civilización occidental europea,—de la cual somos nosotros un gajo juvenil,—Spengler advierte que los fenómenos sociales contemporáneos, (cesarismo de las finanzas, crisis del parlamento, esterilidad de los matrimonios, florecimiento de las artes decorativas, transformación de las urbes en mercados monetarios, coinciden estrictamente con los que marcaron el derrumbe de las otras culturas. Y seguro de su verdad, anuncia a los hombres la decadencia de occidente.

Pero adviértase bien: la decadencia de occidente no significa una catástrofe brusca que haga desaparecer a una parte de la humanidad en la vorágine de un terremoto, ni una destrucción voluntaria de un estado de cosas a consecuencia de una revolución o pronunciamiento. Se trata simplemente del cumplimiento de un destino, del término de una evolución orgánica, de algo tan fatal e ineludible como la maduración de los coloides.

No lamentemos la agonía. Junto al derrumbe de una cultura ya envejecida, Spengler saluda el advenimiento de una nueva cultura juvenil. ¿Dónde surgirá?; ¿qué caracteres tendrá su alma cultural? Imposible responder con precisión, pero Spengler se inclina a pensar en la próxima aurora de un socialismo de estado cuyos primeros rasgos, esbozados en el alma eslava, se definirán probablemente en la Santa Rusia de la estepa.

Conmemorando el vigésimo aniversario de

"EL HOGAR"

publicaremos el 4 de enero próximo un gran

número extraordinario

historiando el desarrollo moral y material de la República Argentina en el período comprendido entre los años 1904-1924. El número constará de

120 páginas

impresas en negro y a varios colores, en papel de obra. El ejemplar llevará, además:

6 tricromías
21 cuentos ilustrados
36 artículos
21 páginas de información gráfica
16 poesías
2 páginas de música

"EL HOGAR" ofrecerá a sus lectores un verdadero número extraordinario, y no un catálogo de avisos.

A pesar de su carácter excepcional, el precio del ejemplar será el de costumbre:

20 centavos en la capital
30 centavos en el interior
10 centésimos en el Uruguay

Este es el primer número que se imprimirá en nuestros talleres propios, instalados en el edificio de la calle Río de Janeiro 252.

LA HUELGA DEL HAMBRE.—*Denis Barry, ciudadano irlandés, falleció recientemente en el campo de concentración de New Bridge (Dublin), donde se encontraba detenido con otros 300 compañeros que practicaban la huelga del hambre.*

Barry, víctima de su decisión, dejó de existir después de 34 días de abstinencia alimenticia.

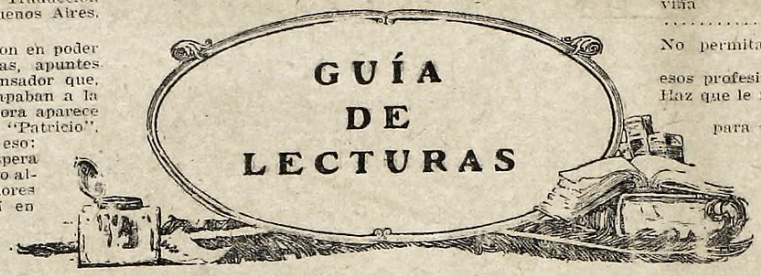
El mismo día, fué detenida en las calles de Dublín, la condesa Markievicz, dama que en compañía de un grupo numeroso de niñas recorría la vía pública distribuyendo folletos de propaganda en favor de los huelguistas del hambre.

Antes de ser detenida tanto la condesa como sus acompañantes, ofrecieron una seria resistencia a la policía, la que al fin pudo dominarlas.

* * *

UNA MARIPOSA RARA. —*En el museo del Palacio de Gobierno de Yowa (Norte América), se exhibe una mariposa cuyo valor se estima en mil dólares.*

Asegúrase que sólo se conoce otro ejemplar idéntico.



"Patricio", de Ernesto Renán.—Traducción castellana de José A. Oría. Buenos Aires. 1923. (Gleizer).

A la muerte de Renán, quedaron en poder de sus herederos papeles, notas, apuntes debidos a la pluma de aquel pensador que, por su índole fragmentaria, escapaban a la recopilación. El volumen que ahora aparece en castellano, bajo el título de "Patricio", más que una obra orgánica, es eso: una serie de anotaciones en espera de ulterior desarrollo. Tuviéronlo algunas, efectivamente, en posteriores obras de Renán. Se hallan así en "Patricio" pensamientos, reflexiones aisladas que figuran en otros libros del maestro. Sería difícil establecer a qué género literario pertenece esta obra; no es novela, aunque comience como tal, pues tiene mucho del libro de ensayos; no es tampoco puramente esto último, ni libro de viajes. Es, en realidad—debido a su carácter de obra trunca—una cosa híbrida que sólo tiene valor—que tiene inmenso valor—porque es de Renán.

Permite conocer la ideología del maestro en el período más interesante acaso de su vida, aquel que sigue inmediatamente a la profunda crisis religioso-racionalista que le conturbara. Las notas que componen "Patricio" fueron escritas por Renán a los 26 años.

Naturalmente, como que se trata de una obra de Renán, en cada página de este libro se tropieza con alguna cosa bella o genial. La tendencia escéptica y ecléctica de su filosofía, ya ha cobrado forma en el espíritu de Renán en la época en que escribe pasajes como estos: "El mal es un aspecto de las cosas como cualquier otro, y el mundo no sería completo sin el mal". "Todo es excelentemente lo que es; no se debe reprocharle nunca el no ser lo que no es". "El no ver demasiado es condición necesaria al ejercicio enérgico de las facultades humanas". "La iglesia tiene el derecho de apropiarse de todo hombre encontrado por ella y que no le resista". "El cristianismo continuará siendo nuestra mitología y nuestro tópico poético aun cuando haya dejado de ser nuestra norma religiosa". En Roma se le ocurre a Renán esta deliciosa reflexión: "Este país necesita lugares destinados a la ociosidad, y esos lugares son las iglesias".

La versión de José A. Oría, muy correcta.—**E. R.**

"Sombras y Luces del Camino", por Sofía Espíndola.

El afán de hacer libro, estimulado por el anual concurso municipal, ha malogrado más de un espíritu activo que, en circunstancias menos alucinantes, sometidos a una labor metódica y menos premiosa, podrían tal vez llegar, con pasos más seguros, a un relativo grado de perfeccionamiento. Ese afán inconsulto, mal consejero, viene sirviendo de pretexto para que aspire a la condición representativa del infolio todo lo insubstancial y anodino, y para que muchos dislates, también, de la cosecha literaria se vean catalogados en las inocentes mallas del volumen impreso.

Lejos estamos de presumir que la autora de este libro de versos se haya sentido enredada en tales seducciones; pero queremos creer, eso sí, para disculpar ciertos errores de la inexperiencia, que fué al menos, el vértigo de la publicidad libresca lo que tentó a esta joven escritora, iniciada auspiciosamente, lo que la indujo, repetimos, a lanzar prematuramente su primer libro de poesías, sin una selección previa, serena y meticulosa, que permitiese apreciar sin el estorbo de la maleza, alguna que otra flor fragante, aun cuando para ello hubiese de ser sacrificada la cubicidad del desproporcionado volumen y diezmado el número de sus páginas.

La profusión es lo más de admirar que hallamos en este libro que nos hace recordar con simpatía la prosa de la señorita Espíndola. Pero, con tal exuberancia lírica, poco gana el arte, que se placería de selección más exquisita y de corrección más severa.

No puede desconocerse, por alguna de las poesías contenidas en el volumen, que la señorita Espíndola tiene sensibilidad, imaginación, una aptitud poética de grandes vuelos, y que hasta algunas veces escribe composiciones bien contruídas, de rima correcta. Pero para triunfar en el libro necesitaría algo más de celo y de experiencia, huir con más firmeza a los conceptos rebuscados y confusos, rebelarse con mayor energía y eficacia contra las frases vulgares y prosaicas, cobrarle, en una palabra, al ripio y a la sensiblería lírica esa aversión que sólo las mujeres inteligentes y bien inspiradas, como ella, pueden concebir y practicar.

El concepto definitivo de este libro nos lo sugiere su propio título. Algo se semeja a un diamante de más o menos quilates, sin tallar, en que las "sombras y las luces", en confusa amalgama forman una deleznable penumbra.—**T. L.**

"El libro de Ella", versos, por Federico Morador.—Montevideo, 1923.

Federico Morador es, sin duda alguna, uno de los espíritus más interesantes de los poetas jóvenes del Uruguay.

El año pasado llegó a mis manos creo que su primer libro de versos titulado "Poesía"; libro donde había composiciones excelentes y no poca dosis de humorismo: humorismo de muy buena ley. Permitidme que os dé una muestra completa de su primer libro:

EL CERROJO

Troc. Troc. Detrás del cerrojo
estoy contando mi vida
para que lleven el chisme
las comadres de la villa.

Le dirán a la que quiero
las cosas que yo hago... Es mía
mi vida y yo puedo hacer
lo que quiero de mi vida!
Troc. Troc. Detrás del cerrojo
te he de encerrar algún día...
De este lado está la carne
y de ese otro la ceniza
y en el medio está, sin fórmulas,
el secreto de mi vida.
Por el ojo del cerrojo
han mirado lo que hacía
y te lo irán a contar:
"Hemos expiado su vida,
el hombre estaba desnudo,
desnudo como una viña,
haciendo en unos papeles
patas de mosca con tinta".
Pero tú me has de querer
igual por toda mi vida,
porque estos versos que hago,
—troc, troc, detrás del cerrojo—
son versos de brujería...

Este pequeño romance es sencillamente encantador por la sencillez—que, en arte, es la suprema dificultad—con que está realizado, por su profundidad y por su humorismo. Hay en "Poesía" composiciones como la titulada "Destino" que resisten una comparación con las mejores cosas de Manuel Machado. ¡Cuánto me agradaría poder ofrecer al lector la lectura de las composiciones "Destino" y "Silencio" para demostrar lo que afirmo más arriba!

Voy a transcribir, sin embargo, dos estrofas de "Petición" para daros otra muestra del excelente humorismo de Morador:

PETICIÓN

Ten compasión ¡Señor! de los bardos líricos,
hoscos y artificiosos doctores de la rima.
Se merecen su pan, como aquel que ara campos,
aquel que ordeña vacas y aquel que planta viña

.....

No permitas ¡Señor! que se mueran de [hambre
esos profesionales sesudos de la rima.
Haz que le nazcan rabos como a los grandes [símios
para que en exhibirse puedan ganar [vida.

.....

Lo transcripto basta para dar una idea de la sátira de Morador contra los "bardos líricos" que "buscan en los libros lo que no dan los libros"; y el poeta los satiriza para ver si de esta forma logra volverlos a la "fuerza original y gracia primitiva".

Hasta aquí sólo he hablado de "Poesía". "El libro de Ella" es, en general, inferior a "Poesía". Es cierto que, de vez en cuando, encuentra uno cosas excelentes:

Su amor es como un pájaro que vive en la [montaña.
El mío es como un ancla que se extravió en la [mar.
Y sin embargo nuestros amores son iguales
porque en los dos sentidos son la profundidad.
("Yo murmuro su nombre").

No creer en ninguna tontería del mundo,
ni en ninguna profunda erudición tampoco.
Y tener una linda mujer como la mía,
con los ojos azules y el cabello de oro.
("La dicha").

Ya veis: la dicha para Morador consiste en tener una "linda mujer con los ojos azules y el cabello de oro" y buena "como una mano abierta y como un día de sol"

En "Celos", dice Morador:

¿Quién ha besado tus cálidos senos?
Dime que no lo quisiste jamas
y te querré más...
o te querré menos.

He aquí planteado el terrible problema de si es posible el perdón después de la confesión. Cosas son estas que, a mi juicio, es necesario pasar por la prueba para saberlo. Aunque lo más deseable es no tener que verse uno en semejante trance.

Hasta aquí hemos expuesto y criticado lo mejor de la obra de Federico Morador. Dijimos que tiene composiciones comparables con las de Manuel Machado. Y podría agregarse que, en muchas cosas, es un hermano en pureza y sutileza de Alonso Quesada.

Estando tan bien emparentado — nobleza obliga—no nos explicamos cómo Morador hace versos de una cacofonía lamentable.

También emplea el verbo "ser" por "estar" y dice en algún verso que los gorriones "muerden" las ciruelas. Nosotros creemos que las "pican" puesto que tienen "pico". He señalado algunos de los defectos de la obra de Morador. No insistiría sobre la cacofonía, vicio en el que cae con frecuencia Federico Morador, para que, en lo suecsivo, trate de evitarla: con lo que ganarían sus versos en musicalidad y en belleza.—**P. H.**

"La novela del amor doliente", por Marcelle Auclair.—Ed. de la autora, Santiago de Chile, 1923.

La autora de esta novela ha sido ensalzada por un libro de versos suyos, que no conozco: "Transparence" (en francés) publicado en 1919. Si los versos de ese libro estaban a la altura del poema, también en francés, con que encabeza esta novela, realmente merecía las alabanzas que le fueron hechas. Es una deliciosa composición, de bella forma y pensamiento original, en la que la autora, muy decorosamente, por lo demás, pide para la mujer fea un "don Juan de hoy" que le haga "la limosna de un engaño". Muy bien pensado y muy graciosamente dicho.

Pues la novela, como novela y en español, no desmerece al lado de los versos. Compónese de las confesiones candorosas de una mujer que sufrió por ser fea. Falta en tales confesiones la tibieza del ambiente. Aunque en su transcurso se nos mencione alguna vez el nombre de algún lugar chileno, desde luego se advierte que la mención es postiza y que el acontecimiento ocurre fuera de época y de localidad. Por otra parte, en no pocos momentos hubiéramos querido que la autora reemplazase la declamación del dolor por la presencia del dolor mismo. Es decir, que a veces se advierte que la autora procede por pura imaginación, no dándonos sensación de vida. En todo, las observaciones agudas y certeras, los instantes de sentida emoción son más frecuentes en la novela y llegan a forjar un personaje con líneas precisas. Y si falta el ambiente, el interés del relato suple la falta, y la serena armonía de su prosa nos compensa de todo otro defecto. Además, se trata de una obra sobria y arquitectural. El relato en tiempo presente está ligado al relato en tiempo histórico de una manera muy inteligente, sin que uno a otro se estorben.—**José Gabriel.**

LOS LIBROS RECIBIDOS

"Política española", obras inéditas de Benito Pérez Galdós. 2 volúmenes ordenados y corregidos por Alberto Ghiraldo. Ed. "Renacimiento", Madrid, 1923.

"Los egoístas y otros cuentos", por Guillermo Estrella. 154 páginas.—Ed. "Babel". B. A. 1923.

"La culpa de todos", novela por José M. Sampério. 224 págs.—Ed. A. G. Rezzonico. B. A. 1923.

"El dilema", comedia dramática en tres actos por Cupertino del Campo. 144 págs.—Ed. Mercatali, B. A., 1923.

"Llama viva", novela por César Carrizo. 208 págs.—Ed. Gath y Chaves, B. A., 1923.

"La perdida", novela por Edmundo Montagne. 226 págs.—Ed. del autor, B. A., 1923.

"El jardín secreto", motivos de poemas por Evar Méndez. 120 págs.—Ed. "Babel", B. A., 1923.

DEL DIARIO DE UN CAZADOR DE HEREDERAS

El conde, o mejor dicho, el marqués Boni de Castellane, ya sea para satisfacer ciertos deseos de venganza, o porque las proposiciones de los editores yanquis eran demasiado tentadoras, está dando a la publicidad, semanalmente y en uno de los diarios de mayor difusión en los Estados Unidos, "The New York American", la historia completa y detallada de su inolvidable conquista del corazón y de los millones de la señorita Ana Gould, una de las más ricas herederas de América que no pudo substraerse a la moda de contraer enlace con nobles europeos, de alta alcurnia y de reducidas financias.

Acaso lo más interesante de esa historia, de la cual sólo glosaremos aquellos párrafos que creamos apropiados para mejor pintar el carácter de los protagonistas, sea los puntos de vista que a un noble europeo le presentan las costumbres, las maneras y aún la forma de vestir



Retrato de la señorita de Gould (copia de una miniatura).

de los multimillonarios americanos. El marqués de Castellane, fué a Nueva York nada más que a buscar una heredera, cuanto más rica mejor, para casarse con ella; y, como él mismo lo confiesa, "para ayudar a mi noble familia con el dinero de la americana".

"Si yo la asediaba demasiado, ella se cansaría de mí, y si la descuidaba completamente, se enfadaría. Por eso me fuí al Oeste, donde permanecí tres meses, manteniendo una correspondencia cordial y frecuente.

"Cuando retorné a Nueva York, encontré en mi modesto cuarto de la calle 33a. una misiva de Miss Gould, quien habiendo tenido noticia de mi llegada, me invitaba a que la viera, esa misma noche, en el Madison Square Garden, donde tenía lugar la gran exposición hípica del año.

La encontré en un palco, con su hermano Edwin y una de sus cuñadas. Ana llevaba un sombrero de terciopelo negro completamente pasado de moda. Yo pensé, para mis adentros, "cuando nos casemos le enseñaré a vestirse con gusto y elegancia". Me saludó tímidamente; parecía que le había costado un gran trabajo reconocerme. Yo traté de generalizar la conversación, y dije algunas palabras, algunos lugares comunes. Ella pareció agradecérmelo. Pedí permiso para visitarla. "Vivo en casa de mi hermana Elena"—me dijo.— "Creo que usted no se encontraría muy cómodo allí; sólo se bebe agua... Si Elena lo invita a comer, tráigase usted una botella de vino".

"Esa fué la primera y extraña conversación que sostuve después de tres meses de separación, con la mujer que yo deseaba hacer mi esposa. Al día siguiente, tuve la sorpresa de recibir una invitación para cenar en casa de su hermana esa misma noche.

"Me presenté con mucha puntualidad, y con más curiosidad, pero sin haber obedecido aquel consejo de llevar yo mismo mi propio vino. Lo que más me llamó la atención fué una especie de "duomo" de cristales de color, que coronaba el gran hall. A mi alrededor había objetos grotescos. En el gran salón de recepción el gusto era todavía peor. Muchas veces yo me había preguntado ¿a dónde irán a parar ciertos mamarrachos que se exhiben en los grandes bazares de París? Sentí una gran satisfacción al haber descubierto, después de tantos años, el destino de esos horrores: ¡eran las mansiones de millonarios americanos!

"La comida fué mala y peor servida. Allí conocí a la esposa de Sage Russell, el avaro más grande del mundo. Cuando nos casamos no nos hicieron ningún regalo.

"La conversación se redujo a quejarse de lo mala que era la gente y de lo perdido que estaba el mundo. Ana me preguntó: "No se podría hacer algo para que la gente en Francia dejara de beber vino?"

Me aburrí de tal manera que antes de las 10 de la noche me retiraba de esa casa extraña, donde la gente vivía una vida de ostras.

Un día, sin que mediaran otras palabras, Ana me dijo: "Jamás me casaré con usted. No me gustan los extranjeros". Yo me apresuré a decirle: "Jamás le he pedido que se case conmigo". Me miró como sorprendida. En ese momento se levantó una de las cortinas y apareció, con severo mirar, su hermana Elena. Ana se ruborizó, como si alguien nos hubiera pillado en pleno coloquio amoroso. Comprendí que en la cabeza de esa mujer ya había entrado la idea de que ella y yo éramos, o llegaríamos a ser, algo más que amigos. Parte de la batalla estaba ganada.

Pero el triunfo casi decisivo tuvo lugar una noche en que, después de una gran comida que yo diera en el Hotel Waldorf, retribuyendo atenciones, Ana me sorprendió en íntima charla con la esposa de un multimillonario, y una de las mujeres más hermosas de aquella época. La codiciada heredera de los millones de los Gould, no pudo reprimir un pequeño grito de sorpresa y unas abundantes lágrimas de cólera. El fruto que yo había estado cultivando con tanto cuidado, había entrado en el ansiado período de la madurez.

Continuamos viéndonos con frecuencia. Yo, que ya llevaba estudiadas las características de esa familia, aparentaba, ante ella, un puritanismo rabioso. Pero aún no me había declarado. Esperaba hacerlo cuando la oportunidad se presentara; y se presentó en la forma menos esperada.

Edwin Gould, el hermano, nos invitó, junto a un núcleo de amigos, a hacer un viaje al Canadá, en su coche privado de ferrocarril. Pasamos un domingo en Quebec. Ana y yo fuimos a oir misa a la catedral católica. Escuché un sermón en francés, y el sonido de mi idioma, el ambiente de religiosidad que me rodeaba, inundaron mi espíritu de absoluta calma. Me sentí feliz y la vida se presentó ante mis ojos como una fuente inagotable de optimismo. Cuando salimos de la iglesia comprendí que había llegado el momento de declarar mi amor. Quise pronunciar las grandes frases que para esa ocasión tenía desde hacía mucho tiempo preparadas, pero sólo atiné a decir: "¿Querría ser mi esposa, Ana?"

"Sí, Boni", respondió, simplemente, la heredera más rica del mundo.

Hubo cuestiones respecto a qué religión nos casaríamos. Ella practicaba la prebisteriana y yo era católico romano. "En la iglesia católica es difícil obtener divorcio", me explicó Ana. "¿Cómo piensas divorciarte de mí?", le pregunté. "Si me resultas mal marido me divorciaría sin titubear", me replicó.

Nos casamos por ambas religiones. Pero debo admitir que Ana se casó algo tarde. Sus prejuicios eran enormes, y su desconfianza sin límites. Vino el divorcio sin que yo hubiera gozado de su vastísima fortuna como la mayoría de las gentes creyeron. Ana siempre tuvo en sus manos el control de su dinero. Si yo hubiera tenido algo, hubiera hecho, como se hace en Francia, unir mi fortuna a la de mi mujer y administrar ambas, pero no poseía ni un centavo".



Boni de Castellane, cuando era novio de Ana Gould, se afeitó el bigote para "americanizarse".



Pocos momentos antes de la ceremonia nupcial, la novia confesó al Príncipe Drago, amigo del novio, que no sería feliz con Boni de Castellane. Este asegura que no suspendió la boda "por no producir un escándalo, y porque las declaraciones de Ana Gould eran provocadas por su nerviosidad."

Boni de Castellane es considerado por el periódico del cual glosamos estos párrafos, como el Napoleón de las aventuras financiero-conyugales de América. "Bonaparte conquistó un imperio y lo perdió; Boni conquistó una heredera, y la perdió también".

Las memorias de este noble francés pudieran tener dos subtítulos: "Manual del perfecto cazador de herederas" o "La cultura que no encontré en América".

LA MUERTE DE TYNDALL. — *Son poco conocidos los detalles de la muerte del célebre físico inglés, ocurrida, como se sabe, a causa de una equivocación funesta.*

Tyndall, padecia hacia años de dispepsia, lote de todo hombre estudioso, y también de insomnio.

Para atraer el sueño fugitivo tomaba cloral.

El dia en que se cometió el funesto error, había sobre el velador un frasco de cloral vacío, y otro lleno y detrás uno de sulfato de magnesia.

Lo que Tyndall quería tomar era una dosis de sulfato.

Su esposa confundió el frasco y le dió cloral: unos ochenta gramos, que era la dosis de magnesia.

Inmediatamente observó a su esposo la equivocación, al mismo tiempo que él decia que le notaba un gusto extraño a lo que había tomado.

Tyndall, a los pocos instantes comprendió que había tomado cloral, y le manifestó a su esposa que ese error le costaría la vida.

En efecto a las pocas horas expiraba el ilustre sabio, siendo estériles todos los esfuerzos que hizo la ciencia para salvarle.

Se puede decir que Tyndall no ha sucumbido tanto a la dosis de cloral, como a sus setenta y cuatro años, que no le permitieron a su organismo reaccionar.

Entretanto, un error al parecer insignificante, había privado a la ciencia universal de uno de sus más sabios representantes.

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO



PATRONA EXIGENTE

—Es intolerable, Juana; en la sala hace tres meses que no se sacude el polvo.

—¡Pero la señora no debe culparme a mí! Yo, hace sólo seis semanas que trabajo en su casa.

De "Passing Show", Londres.



NO VALE LA PENA

—Señorita, se le ha caído un billete de 150.000 marcos.

—Levántelo usted si quiere, que yo por tan poca cosa no me molesto.

De "Simplicissimus", Munich.



DESAGRADECIDA

—Es una vergüenza que todas las noches venga usted a acostarse a las tres de la mañana.

—Debía usted agradecérmelo. ¡Calcule usted el desgaste que le ahorro en la ropa de cama!

De "Meggendorfer Blatter", Munich.



ENMENDÁNDOSE

—Su derrota es una consecuencia lógica de la vida que lleva usted; eso de pasarse las noches en el café no hace liga con el tennis.

—Tiene razón, no hacen liga... Por lo tanto, dejaré de jugar al tennis.

De "Fliegende Blatter", Munich.

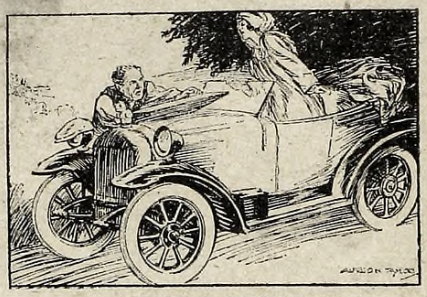


EL REGALO

El hijo (de regreso de un viaje).—Y, mamá, ¿te gustó el loro que te mandé?

—Oh, sí; era lindo y grande, pero... ¡muy duro!

De "Gaiety", Londres.



CUESTIÓN TÉCNICA

Ella.—¿Qué pasa?

Él.—Es un corto circuito.

Ella.—¿Y no le puedes colocar uno más largo?

De "Gaiety", Londres.



DESMEMORIADO

Dueña de casa.—Pero, ¿por qué no ha traído a su señora?

Profesor.—¡No digo yo! ¡Qué descuidado soy! ¡Y eso que había hecho un nudo en el pañuelo para no olvidarme de ella...! *De "London Opinión", Londres.*



LAS NIÑAS TERRIBLES

La chica (al ser vestida por la niñera).—Dígame, señora; ¿usted también necesita niñera?

—No, querida. ¿Por qué lo preguntas?

—Es que le oí decir a mamá que usted no sabe vestirse.

De "Punch", Londres.



UN PERRO RECOMENDABLE

El cliente (indignado).—¿Se acuerda usted de ese perro que me vendió hace algunos días y que me recomendó como excelente guardián?... ¡Pues anoche entraron ladrones en casa y se lo llevaron!

De "The Humorist", Londres.



EXCELENTE PESCA

—La semana pasada pesqué una anguila, para la cual no eran suficientes cincuenta personas.

—¿Para comerla?

—No; para pagarla.

De "Lustige Blaetter", Berlín.



LAS SIRVIENTAS DE AHORA

Niñera.—¿Qué tal? ¿Le agrada su nueva patrona?

Mucama.—Hasta ahora no puedo quejarme: ¡supongo que tratará de portarse bien estos primeros días!

De "Punch", Londres.



MUSEO HISTÓRICO

Guía.—Este es el famoso caballo por el cual Ricardo III, ofreció un imperio.

Visitante.—Permítame; el tal caballo jamás existió. Ricardo deseaba tenerlo, pero no lo consiguió.

Guía.—¡Precisamente, señor! Este es el caballo que el monarca había deseado. *De "Lustige Blaetter", Berlín.*

EL CENCERRO



... Despertaba y mil cencerros estaban tintineando en el viento.

por Luis E. SWART

Debido a un accidente nos encontrábamos esa noche fortuitamente alojados alrededor de un improvisado y silvestre hogar bajo la frondosidad de un robledal.

Se nos había hecho pedazos una rueda del auto y no llevábamos ninguna de repuesto y como teníamos confortables mantas, excelentes provisiones y un magnífico humor, ni pensamos en andar el largo camino que nos separaba del más próximo hotel.

Allí nos acomodamos lo mejor que pudimos y después del yantar y del beber los exquisitos vinos, fumando echados en torno de la grata hoguera, nos pusimos a conversar.

Los últimos oros se esfumaban en el poniente, empalidecía el cielo que veíamos a través del gracioso encaje de las ramas y los troncos que tajaban la luz comenzaban a desdibujarse adquiriendo actitudes inquietantes.

De los cinco amigos que éramos, cuatro habíamos vivido lo suficiente para que una aventura tal no alcanzara a afectarnos; pero el quinto era un jovencito débil y tímido y éste que hasta hacía poco había sido el más animoso y entusiasta, ahora, a la hora medrosa, sentía un miedo que no podía disimular.

Dijo de pronto:

—Bien sé que por aquí no merodean gentes maleantes y peligrosas... pero indios...

—¡Indios! — exclamamos todos a una, riendo.—¡Indios! Ni para remedio, compañero.

—¿Qué se han hecho, pues, todos los indios que fueron dueños de estas tierras?—interrogó, y Andersen, uno de los compañeros, un nórdigo, sempiterno explorador, respondió:

—Monseñor el Carnero ha dado buena cuenta de ellos tanto que, le sería a usted más fácil encontrar en estas pampas la yerba que produce billetes de a cien que un rastro de patagón...

Y continuó: Los onas de la Tierra del Fuego, valientes y porfiados, cayeron todos (hoy sólo queda uno que otro para muestra...) defendiendo su suelo; no así los patagones quienes, más comprensivos que los primeros, fueron retrocediendo a medida que el Carnero avanzaba, sin presentarle batalla jamás.

El exilio de estos indios fué sino alegre, irónico. Sin lágrimas ni suspiros. Le llevó a cabo entre tragos, jaranas, raterías y carcajadas.

Rieron los despojadores al quedarse en tranquila posesión de vegas ubérrimas y rieron los despojados al llevarse las mágicas botellas de alcohol junto con algunos animales robados a última hora... más allá, un poquito más allá, a otras vegas de ese mar ilimitado de tierras.

Hoy no queda uno solo en territorio de Chile. Todos fueron empujados hacia la Argentina adonde la mayor extensión de las tierras y la menor densidad de población los ha salvado, hasta aquí...

Y son gentes buenas, sencillas y tratables esos pobres indios. Muy hospitalarios y cariñosos con los blancos, los atienden muy bien cuando "caen" en sus carpas de nómades en medio de la pampa.

Lo único que exigen es respeto hacia sus hembras y buen apetito, pues no aceptan la devolución de parte de los enormes trozos de carne que les sirven de comer.

—¿Pero que no son unos grandísimos ladrones y asesinos?—interrumpió el jovencito ya un tanto calmado.

—Asesinos no,—continuó Andersen.

—Por lo menos no tanto como los blancos. Ladrones sí; pero no tampoco cuando ofrecen la hospitalidad. ¡Ah, y qué habilidosos son para robar! En cierta ocasión, dos amigos y yo salimos en busca de campos para crianza en dirección a los grandes lagos de la República Argentina. Viajábamos a caballo con numerosa tropilla y bien provistos para un viaje largo por lugares desiertos. Un día en que soplaba un viento endemoniado, tan pronto como encontramos una débil hondonada en la que había unas matas guarecedoras y agua para nuestras cabalgaduras hicimos alto, porque viajar con ese viento, era reventarse y reventar los animales. Inmediatamente los caballos olfateando el agua se dirigieron hacia una vertiente que allí cerca había: un ojo de agua que borbotoneaba brevemente a la luz para perderse otra vez en el terreno formando un "hualbe" de abundoso y fino césped que era como un manchón verde en medio de una inmensidad amarillenta. Mientras mis compañeros trataban inútilmente de armar la carpa para dormir bajo algún techo, yo seguí a la tropilla hasta el abrevadero poniéndome en cobro del viento detrás de una mata de incienso que gemía y se retorcía a la furia del vendaval.

Desde allí observé a los caballos alegres y retozadores después de beber y determiné manear a la madrina y a dos o tres ariscos para dormir en la más absoluta seguridad. Volviéndome después hacia mis compañeros, vi cómo el viento sarcástico, riendo a infernales carcajadas, hacía vanos sus esfuerzos hasta hacerles desistir.

Después me senté, encendí un cigarrillo y me puse a contemplar la inmensidad amarillenta, verdadero océano de tierras nudosas y de infinitos horizontes. Un océano encantado como los de los cuentos, con olas estáticas que no podían, cuitadas, henchirse, resbalar, desmoronarse de vida, empenacharse de alada espuma y morir rugiendo cuando el vendaval eufónico pasaba, ebrio de goce, cantando, al empujar sus flancos.

Allá en la inmensidad surgían, semejando unos morados navíos, las cumbres de una montaña perdida bajo la curva horizontal

A las voces de mis compañeros partí hacia el campamento dejando las visiones que la luz y el viento fingían y dejando a la tropilla nutriéndose con el suave césped, arrullada por el tintineo del cencerro que al moverse, sonaba la madrina.

Nuestra carpa ceñía la semiredondez de una ancha mata, ofreciéndonos un reparo apreciable.

Lucía su gala roja una pequeña fogata sobre la cual la pava orondamente empenachada de vapor parecía darse cuenta de su grande importancia...

Al echarme me pasaron el mate que, en aquel momento sabía a cielo.

Cuando los oros de la tarde se esfumaban dibujándose en los grises precursores de las sombras de la noche, nuestros perros ladraron anunciándonos visitas...

En efecto, tres indios caballeros en unas cabalgaduras pintarrajeadas en blanco y nègro como las cabras, asomaron en lo alto de la loma, abanzaron hasta nuestro campamento y, a nuestra invitación echaron pie a tierra, compartiendo nuestro mate y nuestras viandas.

Largo rato charlamos con los indios y les pedimos datos acerca de lo que sobre todo nos interesaba. Con la mayor espontaneidad nos dieron ellos el derrotero de unos campos muy pastosos y seguros, unos campos en los que, invernaban manadas inverosímiles de guanacos.

Al caer la noche partieron los aborígenes dejándonos llenos de contento con los datos que nos proporcionaran.

Arreglamos nuestras improvisadas camas y nos acostamos escuchando el cantar perenne del viento y oyendo el tintineo del cencerro cada vez que el viento hacia un breve recalmón.

¡El cencerro! En él estaba nuestra salvación, naturalmente. ¿Qué sería de sosotros a pie en tales ismensidades vacías?

No, no había que pensar en semejante azar... A pie... Allí en esa lejanía inconmensurable... No; no había que pensar en semejante absurdo.

Mis compañeros roncaban. Yo continuaba despierto. Estaba sumido en un doloroso sopor teniendo la obsesión del cencerro.

Cuando el viento soplaba con inusitada fuerza y silbaba, aullaba y rugía, el cencerro callaba para volver a tintinear en los recalmones.

¡Oh, el tintineo argentino de la pequeña campanilla de bronce atada al cuello de la vieja yegua zaina! ¡Con qué gusto oía sus notas monótonas! ¡Y con cuánto sobresalto escuchaba sus ecos dentro de mí cuando el huracán me impedía oirlas!

Vencido por el cansancio, el sueño me rendía y soñaba con cencerros innumerables que pasaban ante mis ojos en procesión pendientes de los cuellos de madrinas invisibles... Despertaba y mil cencerros estaban tintineando en el viento.

Cambiaba el viento de sone: ahora sonaban roncas campanas rotas, ahora un órgano completo... Lleno de angustia escuchaba, escuchaba agudizando el oído. Cesaba el órgano... y después de un eterno silencio de un segundo sonaba el fino y tímido tintineo del obsesionante cencerro.

Por fin me quedé dormido, dormido, soñando... hasta que unos golpazos y unas voces me despertaron.

—Alza, compañero, alza que la tropilla ha desaparecido.

De un salto me incorporé. Había amanecido. El viento seguía soplando. ¿La tropilla?

—Los indios nos dejaron de a pie. Venga a ver cómo nos engañaron estos granujas.

Nos dirigimos hacia la vertiente, llegamos a la mata de incienso que allí se alzaba y vi, atónito, el cencerro colgando de una rama flexible, tintineando, tintineando, tímidamente a impulsos del viento.

UNA OBRA DE ARTE.—*Hogarth, pintor inglés, recibió en cierta ocasión la visita de un acaudalado aristócrata que deseaba para su casa un cuadro representando la destrucción de las huestes faraónicas en el Mar Rojo.*

Por fin después de mucho discutir el pintor se comprometió a hacer el cuadro por el precio que imponía el caballero y que representaba algo menos de la mitad de lo que el artista pretendía.

Dos o tres días después la tela estaba terminada, y avisado el aristócrata se apresuró a concurrir al estudio, sorprendido de la rapidez con que había sido cumplido su encargo.

No bien llegó a presencia del pintor éste le puso ante la vista el cuadro: una tela totalmente embadurnada de rojo.

—¡Hombre!—exclamó el avaro—¿qué me trae usted? Yo le encargué un cuadro del pasaje del Mar Rojo.

—Y ahí tiene usted el Mar Rojo, señor—contestó Hogarth.

—¿Pero dónde están los vencedores?

—Ya pasaron todos al otro lado.

—¿Y los egipcios, dónde están?

—Ya se ahogaron todos—terminó secamente el pintor.

Cuéntase que la confusión del avaro fué tal, que sin pronunciar una sola palabra más abonó apresuradamente lo convenido y se llevó inmediatamente la "notable" tela.

MANERA DE DISPONER UN "GARDEN - PARTY"

Entre los placeres de verano ninguno ofrece mayores atractivos que esta diversión campestre realizada al abrigo de grandes árboles, en la calma del jardín lejano o en el parque de la residencia veraniega.

Organizar en casa una de estas reuniones es interpretar el deseo más vivo de los invitados. No se trata en ellas de una suntuosa fiesta, ni siquiera de una recepción oficial o de etiqueta.

Precisamente su encanto estriba en transportar el espíritu lejos del bullicio habitual y encerrarlo en un marco nuevo donde los efluvios del aire libre y la gloria del sol le prestan ilusión de renovamiento.

¿Fastuoso o sencillo? ¡Poco importa!

El espacio disponible, el número de participantes y el gusto de los obsequiantes deciden su forma. Lo esencial es que reine extrema cordialidad. Veinticinco o treinta personas bastan para animar el jardín y crear esa atmósfera de alegría sin la cual no se conciben tales esparcimientos.



El baile sobre el césped tiene muchos encantos.

La elección de una época propicia es imprescindible para fijar la fecha antes de la dispersión estival y las invitaciones llegarán oportunamente cuando se esté en vísperas de emprenderla.

Tras la fórmula habitual de: "El señor y la señora de X. ruegan a Vd. hacerles el favor de asistir al "garden-party" dado en su quinta a las 14 horas...", se agregará una corta referencia de los entretenimientos ofrecidos.

En nuestros días no puede suprimirse la danza. Nuestra juventud no concibe una fiesta sin baile. Su mayor deleite consistirá pues en ensayar complicados pasos sobre el césped o lucir sus habilidades en el shimmy, el fox trot y el tango en la cancha de tennis substituta del resbaladizo parquet.

"Se bailará en el jardín", he aquí la frase maravillosa, compendio de las más brillantes promesas.

Para las personas amantes del deporte no deben descuidarse algunas partidas de golf y de tennis, indicadas en el impreso a fin de que la concurrencia tenga oportunidad de llevar consigo una raqueta, algunos bastones, así como un elegante traje de sport.

La urbanidad más elemental impone se acuse recibo de las invitaciones con una línea de aceptación o disculpa, a objeto de evitar dudas sobre el número de concurrentes.

La casa entera participa de la fiesta. Puertas y ventanas bien abiertas dan la bienvenida a los circunstantes ofreciéndoles hospitalidad en armonía con el jardín. Nada de plantas exóticas ni de flores raras como adorno. Solamente profusión de corolas frescas diseminadas en todos los rincones y recogidas en la propiedad misma.



La mesa debe surtirse abundantemente

En el gran salón, se quitarán los muebles habituales para improvisar el "buffet"; una mesa larga recubierta con mantel de encaje o bordado en colores, ostenta repetidos grupos de flores y follaje. La vajilla y los platos dispuestos artísticamente con los alimentos preparados, causan a la vista agradable impresión.

Este lunch permanente y que se toma siempre de pie debe estar abundantemente servido; el campo abre el apetito y se come a toda hora; los anfitriones procederán sensatamente tomando medidas para su proveimiento.

Alternarán las pilas de "sandwichs" con panecillos aderezados con caviar, foi-gras y otras fantasías tales como ensalada rusa. En otro extremo de la mesa estarán los pasteles, bizcochos de chocolate, pastas surtidas, brioches y tortas diversas.

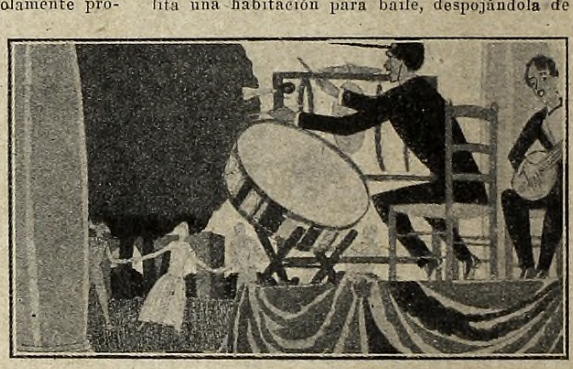
Cestos alfombrados de musgo sostienen montañas de frutas del tiempo y se hacen circular tortas de la misma manera que se ofrece queso en los almuerzos. No faltarán tampoco helados de varias clases.

Bajo el sol de estío, en el ardor de la danza y de los juegos, la naranjada fría, el café helado y la limonada fresca serán apreciados particularmente, pero no se hallan desplazadas algunas botellas de champagne frappé, cuya compañía es siempre grata.

Asimismo, una tetera de contenido renovado constantemente, igualmente que la cafetera, permanecen de continuo sobre el mantel.

La corrección del servicio está vigilado por dos o tres camareros tomados para la ocasión y por alguna mucama de la familia. Este lunch bastante completo, costará ciertamente buenos pesos, pero el ingenio del ama de casa puede reducir su presupuesto haciendo confeccionar bajo su dirección los postres y bebidas de refresco.

En previsión de cambios atmosféricos se habilita una habitación para baile, despojándola de todo el mobiliario y dotándola sólo de amplios divanes.



La orquesta se instala a pocos metros de la reunión.

Sobre la terraza o a poca distancia de la reunión, se instala la orquesta; los sonidos agudos del jazzband atruenan el espacio y animan a las jóvenes parejas que invaden el jardín, llegando en sus caprichosos giros hasta la casa, volviendo luego al tennis, para seguir en alegre caravana los rítmicos compases de la danza. Siembran de tal manera su entusiasmo, que acaban por rebelarse contra la sujeción del compás, organizando entonces bulliciosa farándola, donde el júbilo alcanza mayor intensidad, contagiando a todos sin excepción.

Se han amenizado, en ocasiones estas tardes, con números de teatro al aire libre. Sirve de escenario la propia naturaleza con sus fondos arbolados y decoraciones floridas. La nube que pasa, el viento agitando las hojas, las sombras y tonalidades de la luz, según la hora, son motivos de arte muy superiores a las convencionales escenas de cartón, ofrecidas por los escenógrafos.

Confiando el desarrollo del programa a inteligentes aficionados, se interpretarán danzas clásicas, obras de teatro, declamación, canto y números de concierto, resultando así un espectáculo difícil de ser luego olvidado.



Teatro cuyo escenario es la naturaleza.

EL VOTO FEMENINO.—*Atribúyese a Mussolini, el propósito de someter a la aprobación del parlamento italiano, en su próximo período de sesiones, el proyecto de ley preparado por el gobierno, por el cual se concede el derecho de voto político a las mujeres de todo el reino.*

LAS NOVELITAS DE "EL HOGAR"

EL AMOR QUE MATA

por Erlinda R. VADELA

Ilust. de Contreras

"Siempre" fué la palabra que ella leyó en el boleto que él le mostrara cariñosamente; y siguieron el viaje pensativos, preocupados... ¿Por qué? ¡Oh eterna duda! ¡Eterna mariposa negra! ¿Por qué?...

Así llegaron a su destino. Al darle la mano para descender del tranvía él la repitió:

¡Siempre! ¡Siempre! ¿Verdad que sí?

Ella sonriente y emocionada estrechó temblorosa entre sus dedos finos y nerviosos, la mano temblorosa que Raúl le extendiera para reforzar su promesa.

Luego se despidieron con un "hasta mañana", lleno de esperanzas.

Él la vió cruzar la acera y llegar a su casita pobre. La saludó desde la esquina, quedó un rato pensativo, luego se fué.

¡Siempre! ¡Siempre!...

Lilia era una mujercita suave, fruto del más sincero de los amores.

Huérfana desde muy pequeñita, no recordaba ya el calor de los besos maternales ni la bondad de las caricias paternales, pero en su alma vivían aquel amor y aquella bondad, confundidos en amalgama deliciosa.

Raúl la había comprendido siempre. Su amor hacia ella nació con su juventud, mucho antes que Lilia, la suave Lilia, contrajera enlace con aquel alto empleado extranjero que consiguiera su amor disfrazando su mal genio y sus peores costumbres sociales.

Raúl la había amado. Lilia no lo sabía, pero después de aquel último encuentro en el baile a bordo del "Lucrecia", no se volvieron a ver.

Raúl la había amado y la seguía amando, quizá inconscientemente: vivía en él la zozobra de algo que se ansía, de algo que se espera.

Su inteligencia preclara llamóle a ocupar altos puestos de gobierno y su elegante figura unida a una afabilidad innata en él, encaminólo por la senda de la simpatía social obligándolo a ocupar lugar preferido en las reuniones de sus parientes y amigos.

Pero Raúl no era feliz.

Fué en una de esas reuniones donde conoció a Sara Robles, una rubia vistosa y coquetona que atrajo su atención a tal punto que Raúl, influenciado por las repetidas indirectas de sus amigos y los de ella, creyó que la amaba —la creyó su ideal—la contó su amor...

Los Robles, de ilustre abolengo, ocultando su poco halagüeña situación pecuniaria, se presentaban ante Raúl como una fortaleza infranqueable a la que sólo podía entrarse arrastrado por un carro de oro.

El noviazgo duró un año. Raúl se casó con toda la pompa que el apellido de su novia requería, pero se casó como un atolondrado, como un inconsciente, sin haber llegado jamás a la confidencia de hogar, sin haber franqueado jamás la fría muralla del orgullo y de la frivolidad que lo separaba de la familia a la cual unía su nombre.

Desde el último encuentro de Raúl y Lilia a bordo del "Lucrecia", habían pasado unos veinte años.

Lilia, obligada por la conducta de su marido, había pedido separación y vivía con sus hijos en número de siete, en un pobrísimo departamento de la calle Defensa. Vivía con sus hijos —más valiera decir: sufría con ellos y por ellos los azotes más crueles de la adversidad. (Siete vacas gordas, siete vacas flacas...)

La época mala había llegado para ella que era toda dulzura y sonrisa.

Sus tutores, ricos propietarios de la capital, no le habían querido dar carrera ni oficio alguno. Sabía redactar cartas bellas, sabía tocar el piano, sabía dibujar algo, sabía... pero al tiempo de necesitarlo, todo lo había olvidado. ¡Veinte años! ¿Quién no olvida hasta el dolor en veinte años?

Con los ojos arrasados en lágrimas y el corazón estrujado como en un diminuto puño, pidió trabajo, pidió pan para sus hijos con la digna discreción de los pobres vergonzantes.

La ayudaron; en un principio la ayudaron: unos con ropas, otros con dinero. Pero nadie la ayudó en su ideal, nadie la ayudó a levantarse con la dignidad a que ella aspiraba.

—Quiero ganar el sustento de mis hijos, quiero poder darles una carrera, una profesión, un oficio, conque puedan desempeñarse en la vida, cuando yo les falte.

—Tiene usted razón, señora—le contestaron una vez.—Pero...

El hombre que la hablaba se acercó, la tomó de la mano; ella la retiró instintivamente.



Erlinda R. Vadela, autora de la novelita que ha sido premiada esta semana.

—¿Sabe una cosa?

—¿Qué?—le preguntó ella entre curiosa y violenta.

—Que usted es muy bonita. Que usted podría ser feliz... si lo quisiera. Sus hijos la estorban en el camino que su carita le ha preparado. Sus hijos son un obstáculo para usted. ¿Me oye?

Yo podría ofrecerla cuanto tengo, hacerla feliz. Pero... sus hijos...

—¡Es por ellos por quienes lucho!

La mujercita suave ya entrada en sus treinta y cinco años, frunció el ceño, apretó sus finos labios, tomó el picaporte nerviosamente y con un breve "buenas tardes", se retiró de aquella oficina, lleno el corazón de amargo desengaño.

Y como éste muchos otros casos, y como esta, muchas otras pruebas de su amor inquebrantable.

Luchó: su lucha duró siete años ("siete vacas gordas, siete vacas flacas"). Había conseguido que sus hijos recibieran una instrucción mediana.

El mayor pronto se recibiría de profesor, y como alumno aventajado que era, ya le habían prometido ayudarlo al final de su carrera.

Lilia comenzaba a sentir el calorcito de la felicidad.

—Madrecita, no sabes cuánta dicha siento cuando pienso que pronto, me esperarás leyendo, sentada contra esa ventana—le solía decir su hijo.—Así, abrigadita como un pajarito en su nido.

—¡Quién sabe, hijo mío!—le decía ella.—Estudia, estudia mucho, Sé hombre de bien, conquístate el amor de cuantos te rodeen, no con miradas dulces, que son sólo miradas, sino con la dulzura de tu corazón que es más hermosa que aquellas.

—Mamita. Hoy estoy como loco de contento: he dado una clase y el profesor aquel tan bueno de quien te hablé me ha felicitado y me ha dicho que yo debo tener una madre muy buena...

—¿Por qué?

—Porque al dar mi clase de literatura me acordé de ti, e hice un paréntesis en medio de ella para hablar del amor maternal.

—Dijo que se daba cuenta que tú eras una madre modelo para mí. No sabes cuánto lo aprecio al doctor Salas desde que me dijo eso.

Lilia apoyó su cabeza sobre el pecho de su hijo y lloró en silencio. Él la besó profusamente, luego se alejó.

Aquella noche Lilia tardó en dormirse. Las palabras de su hijo, unidas a un apellido que creía conocer, la hicieron pensar en su matrimonio infeliz, en la continua zozobra de su vida.

La hicieron pensar en sus fiestas de chiquilla al calor de un hogar ficticio.

La hicieron recordar sus fiestas de jovencita, sus primeros vestidos largos, sus primeros bailes. "¡Oh! el baile aquel. ¡Qué hermoso estuvo! ¡Qué concurrencia selecta! Ahí conocí a Raúl... Raúl... ¿Raúl Samas? ¿Raúl Raza?... ¿Raúl Larza?... ¿Raúl Salvas?... Raúl ¿cómo era el apellido? Salvas. ¡Salas! ¡Raúl Salas! Salas. ¿No se llama así el profesor de Ernesto?

Mañana le preguntaré...

"Padrenuestro que estás en los cielos..."

Terminó su oración y se quedó dormida.

Soñó con aquel baile, con aquellos trajes de cintura angosta y mangas anchas.

Soñó. El vaivén de las olas mecía dulcemente acercando a cubierta los ruidos lejanos de la opuesta orilla.

Soñó. Raúl, sí, era Raúl Salas quien la venía a pedirla para bailar.

Era elegante, bien puesto. En su mirada inteligente leíase una sensibilidad exquisita que Lilia, a pesar de su compromiso con el extranjero, no había dejado de advertir.

Era el último baile que se daría a bordo del "Lucrecia". Y esa noche Raúl quiso hablar con ella, quiso cambiar ideas, quiso conocerla a fondo y lo consiguió, porque las almas, cuanto más elevadas, más sinceras.

La complicación está en la mezquindad.

Lo puro, es solo, es único, es transparente.

Aquella noche en el suntuoso salón del barco, se despidieron Lilia y Raúl, seguros de que volverían a encontrarse.

La afinidad de ideas y gustos, había acercado al doctor Salas y a su distinguido alumno, a tal punto que habiendo terminado éste su carrera, el doctor le ofreció un puesto en su gabinete con el fin de cultivar su marcada inteligencia científica.

Para ello hubo de hablar con la madre de Ernesto, a cuya casa se presentó una tarde, durante las vacaciones, tarde en que el sol en derroche de luz, iluminaba las húmedas paredes de la calle Defensa, estrecha y tortuosa.

Allá llegó el profesor. Su figura distinguida, tenía ahora un encanto más, el de la experiencia que disfrazada de canas, parece traer más confianza y más serenidad.

Una hermanita de Ernesto, salió a abrir.

—Pase, señor. ¿Qué deseaba?

—¿Vive aquí Ernesto Garat?

—Sí, señor. Pero ha salido. Pronto volverá. ¡Mamá!

La niña salió corriendo, llamando a su mamá y en el camino le dijo despacito para que no se oyera desde el patio:

—Hay un señor muy rico que viene a buscar a Ernesto.

Lilia salió a recibirlo.

—Buenas tardes, señora. ¿Es usted la mamá de Ernesto?

—A sus órdenes...

—Yo soy un profesor de su hijo...

Lilia fijó sus ojos en el profesor.

¿Sería él? ¿Sería aquel joven que vió por última vez en el "Lucrecia"?

Lo observó bien—sí tal vez. ¡Pero cuánto había cambiado!

(Continúa en la siguiente página)

El amor que mata

(Continuación de la página anterior)

Él también la miró curioso.

—Señora, perdóneme que le pregunte. ¿Ha sido usted profesora o estudiante o empleada en algún establecimiento del gobierno?

—No señor.

—¿No ha tenido a su cargo alguna biblioteca? ¿No ha sido miembro de alguna sociedad científica?

—No señor.

—La recuerdo. No sé de dónde, ni por qué. Pero debo conocerla. ¿No es usted...?

Lilia desvió la mirada. Creyó que él la iba a nombrar así, varias veces como ella hiciera aquella noche, después que su hijo le dijo el apellido de su buen profesor.

Creyó que lo iba a oir decir: "Lilia, Lilia, Lilia"... hasta recordar el apellido, e incapaz de esperar su zozobra interrumpió:

—Sí, doctor Salas, soy Lilia Garat. Sí, la misma que usted conoce.

Siguieron a esto, innumerables relatos de ambas partes.

Los recuerdos se agolparon en sus cerebros. Como niños ante una vidriera de juguetes, se extasiaron ante sus recuerdos.

Él, paseando los ojos por la habitación, vió un ramo de violetas en un vaso y la dijo:

—Violetas. Aún recuerdo aquel ramito de violetas que llevaba en la cintura de su vestido tornasol, aquel día que nos despedimos. Veo que tiene aún juventud en el alma. ¡Cuánto me alegra!

Lilia lo miró emocionada. La emoción había hecho presa de él también y tuvo que sacar el pañuelo para secar su frente transpirada.

Un perfume tibio, acarició el ambiente. "Violeta", dijo ella para sí. "Aún usa el mismo perfume. Aún tiene el alma joven".

Y ambos se miraron, mudos.

Ernesto llegó después. Se trató el asunto del empleo. Desde ese día Ernesto sería su ayudante y compañero.

Dejando un hálito de felicidad, el doctor Salas se despidió de Lilia, con un suave apretón de manos y una inclinación de cabeza.



Luego se despidieron con un "hasta mañana", lleno de esperanzas.

Raúl, que hasta entonces sufría la zozobra de la ausencia de algo, creyó encontrarlo todo después de su conversación con Lilia.

Creyó encontrarlo todo, pero aún sufría el deseo de hacer ese todo, suyo. ¿Suyo? ¿Acaso hay algo nuestro? ¿Algo que nos pertenezca? ¿Algo de lo que podamos disponer a nuestro antojo?

Aquella noche, durmió tranquilo, como si un ángel hubiese bajado a él y le hubiese cerrado los párpados, al son de su música celestial.

Durmió mejor que nunca. Cuando despertó, a la mañana siguiente, después de un descanso tan prolongado y profundo, creyó que todo era más bello, más amplio el jardín que rodeaba su casa, más azul el cielo, la calle más amena y menos ruidosa.

¡Amor, cuán grande es tu poder! ¡Cómo agigantas las almas! ¡Con cuánto acierto dominas al furioso león de la voluntad humana!

Aquel día, fué día de gloria para Raúl. Sara, su mujer indiferente, lo había notado, y sin saber porqué, tuvo envidia de su felicidad.

Raúl volvía al amor—al amor adolescente de sus veinte años, al amor romántico de sus mocedades, con sus versos, con su música, con sus exquisiteces espirituales.

Escribió. Escribió de ella y para ella.

La encontraba. Sin buscarla, se encontraba con ella, en la calle, en el tranvía, en el Museo—y buscándola la encontraba en su casita, humilde pero aseada y hermoseada por sus primorosas manos. Allí la encontraba, cuando libre de sus tareas del día, se dirigía de vez en cuando a hacer algún encargo "urgente" a su hijo Ernesto.

Y ella que comprendía su pretexto le pronunciaba su beneplácito en una sonrisa dulce y prometedora.

Lilia lo amaba. Comprendió la magnitud de su mala estrella. Él también comprendió la de la suya.

"Nos hemos equivocado". Sí, se habían equivocado. Ni la inteligencia del uno, ni la dulzura de la otra podrían jamás destruir la barrera que los separaba. Ni ella ni él, se hubiesen animado a romperla.

Dios quiso que fuera así, para que ese amor romántico, fuera un romance, fuera un idilio, un soneto platónico. Dios quiso que ese amor fuera sólo espíritu, que ese amor, hincando sus raíces en el terreno divino, elevara sus flores al cielo convirtiendo al hombre en mártir y a la mujer en santa.

Se amaron con la misma pureza de los niños, con el mismo entusiasmo, con el mismo celo.

Se hermanaron sus almas como dos tiernas flores y ni aún la muerte hubo de separarlas.

Las visitas de Raúl a casa de Lilia se repetían cada vez más.

Sus conversaciones cada vez más prolongadas, tenían cada día un nuevo encanto, un nuevo hallazgo espiritual.

El 15 de septiembre Lilia cumplía cuarenta y dos años. Había rejuvenecido. Su paz espiritual transparentándose en su rostro, le daba una apariencia de juventud, de primavera interior, mucho más florida que la de la forma.

Lilia estaba hermosa en su madurez, hermosa doblemente por su amor de madre y por su amor de niña.

Hermosa doblemente porque haciendo contraste con sus primeras canas, brillaba en su rostro la sonrisa plácida de su felicidad.

Lilia era feliz.

Al despertarse ese día, había encontrado un precioso ramillete sobre su mesita de luz. Marta, su hija de diez y siete años, lo había puesto allí esa mañana, escondiendo entre sus flores sus primeras estrofas. De los ojos de Lilia, brotaron lágrimas de felicidad.

—Mamita, anoche soñé contigo.

—¿Es que piensas mucho en mí?

—Sí, mamita, pienso que cuando yo sea grande, grande así como el doctor Salas, te compraré una casita linda como la que dibujé ayer y tú vivirás ahí como una princesita. ¿Verdad que sí?

—Sí, hijito, sí.

Duilio tenía sólo siete años; era rubio como un sol, blanco como una azucena.

Lilia lo miró: de sus ojos brotaron lágrimas de emoción.

Duilio, echando sus brazos al cuello de su madrecita, la miró en los ojos, y luego dijo:

—Mamita, hoy es tu cumpleaños, ¿verdad?

—Sí, hijito.

—¿Cuántos años tienes?

—Muchos, hijito, muchos más que todos los deditos de tus pies y de tus manos, juntos.

—¿Cómo?

Se sentó en el suelo, se quitó los zapatos y las medias y poniendo sus manos cerca de sus pies, dijo:

—¿Más que así?

—Sí, hijito, mucho más.

—Mamita, acércate. Préstame tus manos (acercándolas a las suyas) ¿Y más que así?

—Sí, hijito, sí.

—¿Y cuándo te mueres? Mi pajarito vivió así (mostrando un dedito). Un solo año, mamita.

—Es que te quiero mucho.

—¿Verdad? Mi pajarito no me quiso. ¿Sabía que yo iba a llorar tanto?

Luego llamando a su hermana le dijo:

—Marta, mamita no se muere. No. No se muere como mi pajarito, porque me quiere mucho. ¿Sabes? A ti también te quiere mucho. Mira, tiene más años que todos mis dedos y los tuyos juntos. ¡Qué lindo! Mamita no se muere, porque nos quiere...

Lilia era feliz.

Ese día el doctor Salas estaba invitado a almorzar en su casa y todos eran preparativos para que el almuerzo resultara lo más agradable posible.

La mesa, modestamente cubierta por un mantel de granité, estaba puesta por Marta, quien cuidó de adornarla lo mejor posible.

Las flores de los hijos a la madrecita suave, adornaban la mesa y perfumaban el ambiente. Pero Marta no estaba conforme con el efecto que su arreglo producía. Sintió no tener un ramo grande para colocar en el centro, un ramo que dominase a todos los demás, tan pequeñitos y tan expresivos.

Miró la mesa con un gestito de displicencia, entornó la puerta y fué a arreglarse.

Al poco rato se oyó llamar a la puerta. Un mensajero traía un hermoso ramo de violetas adornado con helecho.

Lilia lo recibió. Leyó la tarjeta:

Mis flores de homenaje.

Raúl Salas.

El ramo fué a ocupar el centro de la mesa, hermoseándola aún más.

Las manos temblorosas de Lilia lo colocaron ahí después de besarlas disimuladamente al aspirar su perfume.

—Pronto llegará Raúl—dijo Lilia para sí.

—Pronto llegará el doctor Salas—dijeron sus hijos entusiasmados.

Llamaron a la puerta.

El doctor Salas.

El almuerzo se prolongó en una tarde hermosa de conversación íntima y fué el sello de aquella intimidad un beso fraternal que Raúl depositó en la frente de su ángel-mujer.

Después, él la envió sus poesías, sus trozos emotivos, sus diseños espirituales a los que

(Continúa en la pág. 32)

ANTOLOGIA DE NUESTROS POETAS



Fernán Félix de Amador, por Hohmann.

Nació en Buenos Aires.
Su obra literaria y poética, está difundida en un buen número de obras, y en las principales publicaciones del país.
Entre sus libros de poesías publicados, recordamos: "Las lámparas de arcilla" (editado en París, en 1912); "Vita abscondita" (en esta capital, 1916); "El ópalo escondido" (1921), y "La copa de David" (1923).

COMO CUANDO LLUEVE...

Una transparencia gualda
llenaba la tarde triste,
y un perfume que no existe
se escapaba de tu falda.

Todo era tranquilo y grave
como una iglesia desierta,
y un sueño, que Dios lo sabe,
dejaba la tarde muerta.

Un pensamiento de nieve
nos embelleció la vida;
y una lágrima perdida

como en un suspiro breve,
dejó el alma suspendida,
triste, como cuando llueve...

EN EL HUERTO DE LA CREENCIA

Yo quisiera en el huerto tibio de la creencia,
pasearme solitario con mi fe y mi dolor,
aspirar el perfume santo de mi conciencia,
y llevar en la mano mi alma como una flor.

Tener la ingenua gracia de aquellos ermitaños,
que en la paz pensativa de sus cláras ermitas,
como mansos corderos entre las margaritas,
contemplativamente han vivido cien años.

Ser dulce, ser piadoso, y sobre todo: bueno.
Sin libros y sin ciencias ir humilde y sereno,
siendo con San Francisco, hermano de las cosas,

porque entonces podremos repetir sin temor:
"cúmplase la Suprema Voluntad del Señor",
y morir con el alma toda llena de rosas...

I

LA COPA DE DAVID

"Dies mei sicut umbra declinaverunt: et ego sicut foenum arui..."—Psalm-CI-v-12.

Tal como sombras vanas que se alejan... mis días,
como las tristes sombras de las nubes viajeras
que hacia el Oriente pasan, bellas y pensativas...
—Mi corazón como heno que se seca en las eras—

Bajo la rosa humana, vi la rosa de fuego
y el dolor de esa rosa me hizo palidecer...
Vi la noche en mis ojos, la luz en los del ciego,
y en el lago nocturno, lotos de amanecer.

Y comprendí la tierna vanidad de la vida;
mas dije: el amor puro madurará la vid
de los vinos eternos; espero su bebida,
llenando de ceniza la Copa de David.

II

LA ROSA DE OTOÑO

"...et folium ejus non defluet."—Psalm. I.

La rosa del otoño es la más bella rosa,
es la última palabra del poema del año,
es a la vez ingenua y a la vez misteriosa,
y su perfume es triste como el del desengaño

Ella dice: "La vida cómo mi aroma... pasa,
pero el esfuerzo bello siempre renacerá,
el viento del invierno desnuda rama y casa,
pero una primavera nueva las vestirá..."

"Tu minuto y mi pétalo ocupan su lugar
en el seno del tiempo, el Señor los verá,
y si fueron minuto o pétalo ejemplar,
con su mano de siglos, El, los recogerá!"

III

LA VASIJA QUEBRADA

"Factum sum tamquam vas perditum..."—Psalm. XXX-v-13.

He sido hecho como vasija quebrada"—dijo David—
así quiso que fuera también Nuestro Señor,
para verme sediento del zumo de su vid
y estar siempre inexhausto de piedad y de amor.

Dios hizo con su dedo la herida original,
para que fuera siempre pródigo y generoso,
y que huyera de mi todo odio y todo mal
y la luz de su estrella filtrase hasta mi pozo.

¡Vasija de mi vida!, ¡incapaz de medida!
de barro terrenal hecha pero rajada,
¿cuándo tendrá descanso tu arcilla dolorida,
cuándo te llenarás de Misterio y de Nada?...

IV

HORA DE TINIEBLAS

"...Ipsi ergo sibi erant graviores tenebris".— Sap. Cap. XVII-v-20.

Presiento las tinieblas de Moisés, sobre el mundo,
y un frío aterrador de un Enero a otro Enero.
El silencio se puebla de un misterio profundo...
—La Caridad, se aleja del camino de acero—

Ignoramos al pobre, reímos del caído,
y una vana parodia de carne es el Amor;
el Orgullo, reemplaza el Respeto perdido,
y allá en el Alto, calla, el Verbo del Señor.

Entretanto: la hierba es verde en la pradera.
el ave da su canto y describe su vuelo,
corre el agua, la rosa abre en la primavera,
y el Sol, vuelca su copa desde el azul del cielo!...

V

LA COLUMNA

Me he asomado al abismo extraño de mi ser
y he visto una columna de humo florecer.
En ella ardía mi sombra, doloroso incensario,
y había grito y silencio y temblor de calvario!...
Miraba la columna, desentrañando formas
indecisas y tristes, las absolutas normas,
eran para mi angustia cada vez más distantes
vagaban entre el humo, silenciosas y errantes...
Como un fósforo que arde temblando en pleno día
brillaba en la columna, rojiza, el alma mía...
—¡Dios mío!, pregunté, ¡Caridad infinita!,
¿qué hacer para que triunfe mi frágil lucecita?
¿qué hacer para que surja del abismo mi ser,
se disipe la noche, y empiece a amanecer?...
y una voz respondióme del fondo de mi mismo:
—Con el amor se tapa la boca del abismo.—

I

EL COFRE

Yo tengo un cofre, un cofre "en bois des iles"
sensible, perfumado y dolorido
como mi corazón, cofre sutil
donde recelo un ópalo escondido.

Obra de algún tallista florentino:
en un costado hay una virgen pura,
en el otro los brazos de un molino
y el "Caballero de la triste figura".

Duerme en él, junto al ópalo del sueño,
la más dulce ilusión del amor suave...
pero de abrirlo, siempre, no soy dueño:
mi juventud suele extraviar la llave.

II

LA LÍNEA Y EL PUNTO

La sencillez es toda la poesía,
ni gesto ni fragor, discretamente,
cuando en "la hora de la melodía",
el loto del amor se abre en la fuente.

Como el señor enorme y solitaria,
con algo de suspiro y de sonrisa,
bella como la perla de una lágrima...
leve como la pluma por la brisa...

Palabra en el silencio, terciopelo
que envuelve la belleza, maravilla
que el divino Okusai quiso en su anhelo:
"hacer vivir un punto y una línea".

III

LA LÁMPARA INÚTIL

Hay alas interiores que quisieran volar,
alas de raso negro, suaves y taciturnas,
demasiado sutiles para poderse alzar
más allá de las tristes catedrales nocturnas.

El azul está lejos y la tierra es avara.
La carne nos engaña con su lecho de rosas,
y la victoria pura es cada vez más rara...
—Sigue el supremo y hondo misterio de las cosas.—

¿Qué hice de mi esperanza?, de mi vida ¿qué he hecho?...
¡Oh Bhartrihari, repito tu dístico sombrío:
"mi juventud se ha usado sin fruto y sin provecho,
como lámpara ardiendo en un cuarto vacío..."

ADORACIÓN

Alma del mundo, aleteo universal
que presta su razón a toda cosa,
y la excelente perla de cristal
coloca entre los labios de la rosa.

Hasta las cosas nimias grandes son,
¿Hay algo más sereno que una hoja de hierba?
Como el espíritu guarda su canción
la simiente tiene su flor y la reserva!

Divina voluntad de lo inconsciente,
sagrado anhelo de Perfección,
de todo lo que vive y lo que siente.

Alma del mundo, aleteo universal,
hacia Dios por caminos de cristal
tu vuelo es siempre el mismo: adoración.

EL ÓPALO ESCONDIDO

La suavidad es norma de la belleza pura,
todo tono menor, tal es su caso,
el que la vida ve desde la altura,
la ve siempre tranquila como el raso...

La sensación es siempre el grito,
y el dolor el más hondo una sonrisa;
subamos en silencio al infinito,
como sube la bruma por la brisa...

El gris es el color por excelencia,
—el otoño, la tarde y la beguina—
el color del silencio y de la ausencia,
y el humo de la lámpara divina.

La distinción está lejos del ruido,
yo no tengo diamantes ni los quiero,
pero he llevado un ópalo escondido,
en mi mano enguantada con esmero.

GUIA DE LA MUJER PRACTICA



El color azul obscuro o anaranjado, sobre fondo blanco, repetido en el sombrero, harán una linda combinación.

LO QUE SE LLEVA

En el último número nos hemos ocupado con algún detenimiento, de las casacas para vestidos de sport, más en uso y más relacionadas con las últimas modas.

Y esa información sobre una prenda femenina que tiene siempre en primavera una actualidad notoria, vamos a ampliarla hoy presentando un modelito de saco que por su forma y sus tonos sentará bien y satisfará a toda joven de buen tono a quien le agrade variar vestidos.

Es el del grabado un modelo de saco de esport, a raya, dibujo muy aceptado. Por su corte gentil es de tanta elegancia como de tanta comodidad.

Ahora bien, para que el porte de esta prenda sea rigurosamente discreto se hace necesario que el color de las rayas de la tela, sobre fondo claro, convenga al color del rostro de la interesada. Si esto se consigue, el conjunto será de una armonía interesantísima.

CONSEJOS Y OBSERVACIONES

Hemos visto por ahí algunos modelos de vestidos y sacos confeccionados con telas a rayas, y es, por consiguiente, oportunidad de recordar a nuestras lectoras el cuidado que debe tenerse con la disposición de las rayas, por razones de un conocido fenómeno óptico. Las rayas horizontales convienen a las mujeres delgadas, y, por lo contrario, las rayas verticales sólo deben adoptarlas las mujeres gruesas.

Esta misma disposición debe observarse para los plegados.

Una mujer bajita deberá evitar el talle largo, que acorta la línea.

Las telas de colores claros y las fantasías alegres convienen especialmente a la mujer joven.

Los vestidos de tafeta y las faldas de volados sientan bien a las delgadas, así como también las telas a grandes dibujos. En cambio favorece a las gruesas las telas "souples", como el astarté o el crepé de efecto vaporoso.

La moda de los pequeños volantes superpuestos sobre la pollera debe usarse con mucha discreción y teniendo muy en cuenta la estatura y el talle de la interesada, pues lo mismo puede agraciar que surtir un efecto ridículo, según los casos. Resulta más propia y más cómoda para los arreglos de los vestiditos de niñas. Dos o tres volantes a lo sumo, a continuación del corpiño, hacen una linda combinación.

PARA EL CAMPO Y LA PLAYA





En esta época del año, para la mujer de sociedad, el campo y la playa lo absorben todo.

Es, por consiguiente, la vida al aire libre, la vida de deportes, de excursiones, de solaz y de recreo, y cuanto con ella se relaciona, en una palabra, la que necesariamente suscita en la mujer las naturales preocupaciones de su porte mundano.

Todas las susceptibilidades de su habitual coquetería se concentran en las "toilettes" que ha de lucir en sus momentos de expansión veraniega, y en las novedades que la moda dicta para las apariencias sociales de la temporada que se inicia.

No hay, en verdad novedades salientes, y algunas de ellas, particularmente las que a los vestidos de sport se refieren, ya las hicimos notar. Sin embargo, alguna particularidad descollante nos llega de aquellos países donde se hace un culto de la vida al aire libre y a ella se llevan los refinamientos del gusto.

Parece que durante el último verano se han visto mucho en las playas y en los campos de deportes de Inglaterra y de Francia, los graciosos pañuelitos que preservan gentilmente el cabello de los rigores de la intemperie.

Es una nota graciosa, cómoda y de muy buen gusto, que algo se ha visto ya en la temporada anterior entre nosotros, y que este año está llamada, según parece, a generalizarse mucho más.

UNA POLLERA CON UN METRO DE TELA

Para el verano, la pollera de sarga o de tela blanca y aun de lana gris claro, es siempre "chic" y práctica. Acompañada de una blusa o saco de color claro, amarillo, rojo o verde vivo, está siempre a la moda.

Un modelo como el que se ve en el grabado, es fácil de hacer y necesita poca tela. Su precio, gracias a esto, será mínimo, lo que es una ventaja verdaderamente apreciable. Un metro de tela, de gran anchura naturalmente, será suficiente para confeccionar vuestra falda. No hay más, ahora, que la molestia que la elección de la tela. Para esto hay lindos cheviots y sargas blancas de color liso o fileteado.

La forma es generalmente estrecha; los pliegues, muy en boga este año, van a gusto. Se les ve en grupo o aislados sobre los costados.

Una pollera de este estilo puede adornarse con ribete de cordón o galones abigarrados.

Quedan muy bien, asimismo, incrustaciones de cachemir sobre sarga blanca.

Ahora bien, con un poco de paciencia y de tiempo, se pueden hacer bordados en lana de color, al pasado, al punto de cruz y al de cadeneta.

Para los sports se bordarán solamente iniciales sobre la pollera. Esto es lo conveniente y "chic" a la vez.



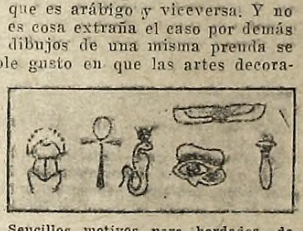
Este modelo de pollera conviene a las que juegan al tennis o al golf, porque la hendidura practicada en cada costado, en una altura de 15 centímetros, más o menos, da ancha libertad a los movimientos.

MOTIVOS PARA BORDADOS

Es verdaderamente deplorable la confusión que se hace de los estilos en los bordados de trajes o blusas que tanto se emplean en estos tiempos. Generalmente se llama egipcio a lo que es chinesco, por ejemplo, o incaico a lo que es arábigo y viceversa. Y no es cosa extraña el caso por demás repetido, que en la combinación de los dibujos de una misma prenda se haga una mezcolanza del más lamentable gusto en que las artes decorativas del bordado son tratados de mala manera.

Esto es, generalmente, el resultado de la incultura de unos y la despreocupación de los otros.

Sucede que esas amalgamas incoherentes se descubren, se denuncian asimismas por lo confuso y desagradable del conjunto, por la falta de armonía que resalta a la vista de los menos iniciados. Es de gusto refinado y deben exigirlo las personas interesadas que los motivos bordados sobre una prenda, de cualquier suerte que sea, más o menos complicada, conserve siempre la unidad de terminado estilo.



Sencillos motivos para bordados, de puro estilo egipcio.

NUEVAS OBSERVACIONES SOBRE EL PEINADO

A las consideraciones sobre la armonía entre el peinado y el rostro, que dimos en el anterior, añadimos hoy las siguientes:

Si es la frente baja, las cejas arqueadas y los pómulos poco salientes, se podrá alzar el pelo de la frente. Si por lo contrario la cabeza es chata y la frente muy despejada se deberá llevar el flequillo, y lo demás del cabello se alzará para arriba.



La gracia de este peinado de moda está en los cabellos ondeados sobre la frente ancha y espaciosa

Si la frente es grande, sentará muy bien dividir el cabello por el medio, ondearlo en la sien y sugetarlo atrás muy apretado a la cabeza.

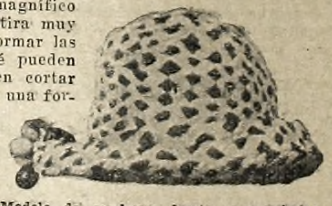
Los peinados, los sombreros y gorras, y los cuellos se modifican unos a otros. Al peinado alto conviene un cuello a lo Médici; el cabello caído reclama los cuellos bajos y la garganta descubierta.

En teoría, los sombreros grandes son más apropiados a las damas que han pasado su primera juventud; pero el hecho es que, por el contrario, las anchas alas acentúan más las sombras y las líneas de la fisonomía y suelen avejentar así hasta a una mujer todavía joven.

SOMBREROS DE PAPEL

El éxito que en estos días han tenido los vestidos de papel en las fiestas escolares, da interés a una novedad que disputará seguramente la curiosidad de nuestras lectoras. Nos referimos a los sombreros de papel crepé, que en muchos puntos de Europa y de Norte América se han generalizado y aquí entre nosotros es posible descubrir algunos entre los sombremos de sport, si bien para ello es preciso tener algo de lince, pues se asemejan de tal modo a los de paja, seda o fieltro, que sólo los distingue una persona experta. La variedad de los colores que en papel crepé se encuentra permite hacer todo género de combinaciones para acompañar jersey, sueters, y en general, todo traje de sport.

El papel crepé es un material magnífico para hacer sombreros, porque se estira muy lisamente para cubrir la forma y formar las alas. Los sombreros de papel crepé pueden hacerse de varios modos: se pueden cortar tiras de papel crepé y coserlas sobre una forma de sombrero de bocací; pueden trenzarse las tiras y coserlas sin ninguna base; pueden plegarse las tiras y coserse a una forma de bocací o de papel crepé, o finalmente, las tiras plegadas pueden coserse unas a otras sin base alguna.



Modelo de sombrero fuerte y económico, hecho de papel, muy propio para excursiones.

"SOÑANDO, SOÑANDO..."

por Carmen GUTIÉRREZ Y AGÜERO

Ilust. de A. Bergamo

Érase un campesino que se llamaba Pablo, no sabía leer pero tenía en cambio muy mal genio. En la casa, en el campo, en todas partes se enfurecía por causas nimias, y tales días saludaba apenas o andaba con cara de perro con hueso.

Quien más sufría era su mujer, joven, hermosa, llena de virtudes.

—¡Ah!... —decía ella—sí mi Pablo supiera leer, leería la Biblia y sería muy bueno...

Un día llegó furioso a su casa porque había tropezado en una gran piedra que le hiciera ver las estrellas, y echando maldiciones sobre todo el reino mineral se acostó sin comer.

Al rato, vió acercarse a su mujer con algo en los brazos; era un hijito que una cigüeña le trajera volando, volando... ¡para hijitos, estaba él!

Más furioso todavía, en vez de mirarle la cara al rorro y decir a quién se parecía, dijo a gritos que él no quería en su casa ladrones que no dejaban dormir, ni muñecos que no trabajasen.

Y como el pobre nene comenzase a llorar y a hacer morisquetas, le dió más rabia todavía y se avalanzó para matarle.

Entonces, oyó tras él una música sublime, se volvió y encontró un viejito muy lindo que era Dios.

—Oye—le dijo Dios mirándole con cara seria—yo envié a la cigüeña con el niño. Ahora es tu hijo; debes amarlo y protegerlo. Y en castigo de haber blasfemado, durante tres días y tres noches encontrarás hijos por todas partes donde mires y trabajarás y abastecerás a todos.

Dios hizo mutis.

Pablo se asustó un poco, pero como hereje que era, en seguida pensó:

—¡Bah!... con andar tres días y tres noches con los ojos cerrados...

Y empezó a andar a tientas por la pieza. Caminando tropezó con una canasta, abrió los ojos para no caer, y de adentro de la canasta se elevaron dos bracitos con las manitas muy abiertas.

—¡Papá! ¡Papá! ¡Upa!

Tomó al chico con una desconfianza enorme, se cercioró de que era de carne y hueso y se lo entregó a su mujer. Volvió a cerrar los ojos y a caminar agarrándose a paredes y puertas: en eso pasó por la cocina, un rico olor a guiso acicateó su gula y quiso ver de qué era. Destapó la olla... y una criatura fresca y sana levantó los bracitos.

—¡Upa, papá, upa!

La sacó ligero con temor de que se quemara, y se lo entregó a su mujer...

Pegándose coscorrones para no olvidarse de conservar los ojos cerrados, cazó un pedazo de pan y comiéndolo llegó a su cama. Pero como su mujer cuando cosía, se olvidaba las agujas clavadas en la colcha, tenía costumbre de revisar, abrió los ojos, y... se encontró con otro bebé profundamente dormido. Pablo lanzó un terrible grito de cólera, el nene se despertó y levantando los bracitos barbotó.

—¡Dá, dá, dá!...

Lo levantó, y se lo entregó a su mujer...

—Pablo—díjole entonces ella.—No hay leche ni mamaderas para tantos niños. Es menester ir a buscarlas.

Trémulo de rabia, masculiando herejías, salió a los tropezones, como un ciego apurado.

A la hora volvió con la leche, los biberones y... tres niños más que encontrara cuando distrayéndose abriera los ojos y mirara.

La mujer púsose a preparar alimento y ropa para los niños y Pablo se acostó.

Soñó, soñó, tanto, que enloquecido por los sueños en los cuales, miles de criaturas le perseguían, despertó sobresaltado, prendió fósforos y miró, sin saber porqué bajo su cama y allí, en el suelo, unos dormidos, otros despiertos chupándose el pulgar, otros llorando de frío y hambre había ocho chiquitines que al verle le extendieron los bracitos y le gritaron:

—¡Papá!, ¡upa! ¡upa! ¡dá, dá, dá!...

Y el pobre Pablo se levantó, sacólos con gran cuidado, y uno a uno, se los fué entregando a su mujer.

—Pablo—dijo ella—la leche no alcanza para tanto niño, debes ir a buscar más...

Pablo contó el dinero que tenía y viendo que no le alcanzaba para nada, que los niños tenían hambre y su mujer lloraba, se puso de rodillas, y presa del arrepentimiento más sincero, imploró perdón a Dios para que no le enviara más niños.

—Bien—dijo una voz, (la de Dios, es claro)—puedes sin temor mirar lo que haces, pero esos niños son tus hijos y les debes amor y protección.

Contento por haber obtenido perdón del Señor, Pablo corrió a contar los niños que eran quince, entre varones y mujercitas, luego los besó a todos y envió a pedir le prestaran por ahí una vaca lechera.

Desde aquel día Pablo se levanta al amanecer y se acuesta tarde de la noche. Todo el día trabaja con frenesí. Siembra, rotura la tierra, amasa, no tiene hora de sosiego. Trabajar. Trabajar esté sano o esté enfermo, trabajar, trabajar para ganar dinero y dar a sus hijos todo lo necesario y hasta lo no necesario...

Pasaron los días, los meses, los años...

Los chicos crecieron y cada día comían más y necesitaban más tela para los vestidos y más cuero para los zapatos. Cuando fueron grandes ninguno quiso trabajar; los varones querían ser doctores aunque ninguno tenía cabeza para estudiar, y las mujeres aspiraban a ser damas de honor de la reina, aunque carecían de educación. Para colmo de males eran feas las mujeres y antipáticos los hombres, así que nadie los quería bien. Pobres, feos y orgullosos ¿dónde habían de encontrar la felicidad?



Los chicos crecieron y cada día comían más...

La guerra entre ellos hacía insoportable la vida en el hogar.

Pablo ya no podía trabajar más, su espalda se encorbaba y sus ojos no veían bien; su mujer tampoco estaba fuerte como antes y se quejaba continuamente, ¿qué hacer?

—Deben casarse—decía la mujer.

—Sí, deben casarse—replicaba Pablo—pero nadie los quiere.

—Tú debes buscar las novias y los esposos...

Y Pablo salió por esos caminos de Dios a buscar la felicidad para sus hijos y un alivio para él. Caminó, caminó y encontró una pareja de novios que se querían mucho.

—Ven—le dijo a la joven—tu eres buena y hermosa, debes casarte con mi hijo.

—¿Por qué?

—Por que mi hijo necesita la felicidad y yo el descanso. Teniéndote por mujer mi hijo trabajará para ti y yo tendré alivio.

—No iré; amo a otro.

—Mi hijo es bueno y os querrá.

—No es cierto, vuestros hijos son feos, orgullosos y pobres, no saben arar ni sembrar y nos moriremos de hambre. Adiós.

Siguió Pablo por todos los caminos y no encontró ni una sola joven que quisiera desposarse con alguno de sus hijos.—Bueno—se dijo—morirán solteros.

Y empezó a buscar esposos para sus hijas.

Cuando encontraba algún joven trabajador y valiente le tomaba de un brazo (algunos creían que se había vuelto loco).

—Ven, tu debes casarte con una de mis hijas.

—¿Por qué?

—Porque ella necesita la felicidad y yo el descanso. Teniéndote por marido, mi hija te seguirá y yo tendré alivio.

—No puedo complaceros. Tengo amada.

—¿Qué importa? Mi hija es buena y te querrá.

—No es cierto. Vuestra hija es orgullosa y zafia. Mi amada humilde y sabia.

—Mi hija es bella y os hará feliz

—No es cierto, vuestras hijas son feas. Mi amada hermosa y limpia.

—Mis hijas son ricas y te colmarán de bienes...

—No es cierto, vuestras hijas son pobres en todo, mi amada rica en virtudes.

—Mi hija no pecó y os espera...

—No importa, mi amada no me espera. Por eso voy a ella. Adiós.

Así más o menos le contestaron todos los mozos del pueblo y el buen Pablo hubo de volverse solo, triste y con los botines rotos. Al llegar su mujer le dijo:

—Pablo; hay que comprar cinco trajes, siete sombreros y once pares de botines. Además, nuestros hijos quieren un automóvil.

—¿Un qué?

Un automóvil. Yo no sé con qué se come eso, pero es menester conseguirlo si queremos un poco de paz.

Pablo compró los botines, los sombreros y los trajes. Prometió comprar el auto y cuando hubo trabajado un año se fué al pueblo y adquirió uno de quinta mano. Como no sabía manejarlo le unció una yunta de bueyes y volvió "picaneando", "picaneando".

Los hijos de Pablo estaban como locos de alegría más muy luego comenzó la guerra de siempre y peor aún.

Como nadie sabía manejarlo, los bueyes siguieron arrastrando el auto habituados ya al grito de la bocina que al principio les espantaba.

Unas vacas maliciosas y otros potros inteligentes se reían a carcajadas de sus patrones.

—Eso tiene que caminar solo—decían—porque los caballos están adentro.

—No señor— decía una ternera frunciendo la nariz—no hay caballos, hay un coso que se llama motor.

Y orgullosa de su sapiencia se iba moviendo la cola.

En tanto los hijos de Pablo se descuidaban por el coche, las mujeres se arrancaban las mechas y los varones se acometían a puntapiés.

Los viejos nunca habían querido subir, sentían un miedo instintivo hacia el carromato, pero un día sus hijos se empeñaron en llevarlos a pasear y como eran tan mandones no hubo más remedio que subir...

Pablo se arrimó a su mujer que empezaba a lagrimear y los demás treparon en el coche, sobre el motor, en los estribos y hasta sobre los bueyes.

Cantos, risas y protestas aturdían a los viejos, y toca aquí, toca allá, aprieta aquí, dale vuelta allí, uno acertó a dar manija. El motor empezó a funcionar. Todos se espantaron y los bueyes miraron con desconfianza. Uno de los muchachos se afirmó en el volante y el auto rodó empujando a los bueyes que temblaban de espanto.

Unos gritaban jubilosos, otros protestaban, la vieja lloraba y Pablo aturdido agarraba a su mujer; alguien atinó a desatar los bueyes que corrieron enloquecidos. Otro tocó el registro de velocidad y el automóvil se precipitó en una frenética carrera por los campos matando cerdos, aplastando perros y deshaciendo gallinas. Jamás una gritería tan infernal cruzó la campiña; el auto corría, corría, corría con su carga de desesperación. Nadie tocó la palanca de freno, todos se aferraban al volante imprimiendo al vehículo giros enloquecedores.

De repente un solo grito salió de todas las gargantas.

—¡El abismo! ¡El abismo!

El auto iba derecho hacia unos precipicios pavorosos, todos lloraban enloquecidos y tras los más espantosos gritos que jamás se oyeron, se desbarrancó no más...

.....

Plenamente convencido de que estaba muerto, Pablo abrió los ojos...

Se encontró en el suelo envuelto en la ropa de la cama y abrazado a una almohada.

A su lado estaba su linda mujer un poco asustada.

—¿Una pesadilla verdad? Gritabas como si te mataran y cuando iba a despertarte, saltaste al suelo...

—Sí, sí, una pesadilla horrible, ¿sabes? horrible...

Y al comprender que todo había sido un sueño, (mandado sin duda por los Gnomos para corregir sus malas costumbres), que aún podía ser feliz, que no era viejo, ni tenía quince hijos feos, orgullosos y pobres, rió como un niño, besó a su mujer y se prometió modificar su carácter y aprender a leer.

Luego se levantó, y como el más dichoso de los hombres, se puso a fabricar una cunita para el hijito que la buena cigüeña le traería muy pronto, volando, volando...



Williams

conocido universalmente como el mejor talco, por ser el más puro y medicinal.

Después del baño o haber estado expuesto al aire o sol "Williams" es el indicado para proporcionar al cuerpo frescura y bienestar.

Fino, suave, de exquisito perfume, es tan confortable para los niños como para los mayores.

Venta en todas partes.

Contra este cupón y 0.05 en estampillas, recibirá gratis una muestra.

W. El H. 4

NOMBRE. . . . . .

CALLE y Nº. . . . . .

CIUDAD . . . . . .

MAYON Ltda.

Avenida de Mayo 1257, Bs. Aires



Catarros Crónicos, Bronquitis, etc.

Para curar el mal y evitar mayores trastornos, la ciencia indica insistentemente el tratamiento con

JARABE O PASTILLAS

Bronquialina Ruxell Regenerador de los pulmones

Unico remedio que sin contener substancias nocivas a la salud, fortalece los pulmones, provoca la espectoración y protege el sistema bronquial contra cualquier grave enfermedad.

De venta en todas las Farmacias
Concesionario: Federico Tauber
Sáenz Peña 890 — Buenos Aires

DACA ESOS CRUSTÁCEOS

por Enrique M. RUAS

—Mire usted aquí lo que trae hoy "La Nación", me dice mi alter ego:

"Llaman los oceanógrafos meseta o zócalo continental, al bajo fondo marino que regularmente prolonga la costa a la manera de una ancha grada."

—Y dígame usted: ¿es eso lo más divertido que trae hoy "La Nación"?

—Tenga usted paciencia. Verá usted cómo este zócalo termina en unos crustáceos riquísimos. ¿No ve usted que es en ese zócalo donde se encuentra la pesca? Escuche usted:

"Entre las ventajas naturales que posee nuestro país, está la de un zócalo continental tan extenso, que prolonga el área pesquera de la costa austral hasta cerca de las Malvinas."

—¿Y dice usted que allí hay unos crustáceos riquísimos?

—¡Unos crustáceos que cantan el credo! Según "La Nación", hasta se han señalado bancos de bacalao antártico; y luego añade: "siendo de información corriente la existencia a medio fondo de valiosos crustáceos que son un manjar de lujo"; y añade aún: "sin contar la abundancia superficial de pesca de red común y de anzuelo."

—Pues me ha despertado usted un devorador apetito de crustáceos de lujo. Vamos a ese restaurant.

—Lo mismo me pasó a mí cuando leí el artículo esta mañana. ¡Qué ganas de comer crustáceos! Hubiera querido desayunarme con crustáceos. Es como cuando leo en el Quijote el capítulo de las bodas de Camacho. Me dan ganas de hartarme de puchero de gallina.

—Vayamos, vayamos a ese restaurant.

—Mozo, ¿hay crustáceos del zócalo marino de la Costa Sud? De esos de lujo, ¿comprende usted?

—Les recomiendo una mayonesa de langosta fresca.

—Nosotros quisiéramos ciertos enloquecedores crustáceos de que habla hoy "La Nación".

—¡Ah! sí. Pero esos no los tenemos. No hay más que la mayonesa de langosta.

—¿Y no sabe dónde los habría? Tenemos antojo de esos crustáceos. Iríamos a buscarlos aunque fuese al Puente Alsina.

—Pues tendrían ustedes que ir mucho más lejos. Quizá a algún restaurant de las islas Malvinas. Porque, se lo aseguro a ustedes, a Buenos Aires no llegan esos crustáceos.

—Bueno, ¿y a cuánto está en la lista la mayonesa de langosta?

—Tres pesos.

—¿Es decir, uno y medio por barba?

—Uno y medio por mejilla. Mayonesa para dos, seis pesos.

—Bueno, sírvanos usted un poco de mortadella. No nos vamos a gastar seis pesos en un crustáceo que será todo lo apreciable que usted quiera, pero que no tiene comparación con los despampanantes crustáceos del zócalo marino de la Costa Sud.

—Es lo que dice "La Nación", amigo, continúa mi alter ego: "La mala organización por un lado, y el mal transporte y el monopolio por otro."

—El resultado es que nos quedamos sin los más apetitosos crustáceos del mundo, y que por añadidura nos quieren cobrar tres pesos por una mayonesa de langosta que quién sabe si no es de langostines.

—¿Y no es absurdo que limitando nosotros al este con miriadas de riquísimos peces, moluscos y crustáceos, unos de agua dulce y otros de agua salada, y que no hay más que ir a buscarlos con un canasto, aun hayamos de morir sin haber probado los más sabrosos?

—Sin contar que en la lista el filet de pejerrey está a noventa centavos, por no decir a un peso.

—Pero lo que a mí más me indigna es eso de los crustáceos. Aquello está quizá hirviendo de crustáceos. Ha de haber crustáceos como moscas. Grandes carros despidiendo olor a crustáceo podrían estar desfilando ahora mismo por las calles de Buenos Aires. En los mercados podría haber inmensas pilas de crustáceos. Pero ellos procrean en vano allá en el zócalo. Nacen para morir de viejos, sin haber hecho las delicias de ningún paladar. Es lo mismo que si en lugar de estar en el zócalo estuvieran en un convento. A Buenos Aires no llegan ni siquiera embalsamados. ¿Para eso, pregunto yo, tenemos crustáceos? ¡Bah, bah! Yo le digo a usted que muchas de nuestras riquezas no las tenemos más que en los textos de geografía.

—Y cuando las tenemos en el plato, es a tres pesos la mayonesa de langosta, y a uno menos diez el filet de pejerrey.

—Yo creo, amigo, que si los sistemas políticos están desacreditados, es por eso de los crustáceos. ¿Ha oído usted todo lo que dicen del parlamentarismo? ¿Ha visto usted el musolinismo en Italia y la dictadura militar en España? Bueno, deben andar de por medio quién sabe qué crustáceos que faltan. Supóngase usted esto: le dan a usted una constitución muy liberal, y un gobierno muy democrático. Claro —dice usted—esto no debe ser el arte por el arte; esto debe ser para que vayamos a parar en algo práctico. Pero limita usted al este con los mejores crustáceos del mundo, y no llegan ni a la mesa del presidente de la república; y vive usted en el país del pejerrey, y se lo cobran a usted a un peso menos diez centavos. Usted lo aguanta un año, y diez, y veinte, pero por último exclama usted:

Hace veinte años que estamos esperando esos crustáceos. ¡Veinte años, y no veinte buñuelos! Desde entonces, no sé cuántos gobiernos hemos tenido: Quintana, Figueroa, Sáenz Peña, de la Plaza, Hipólito, y ahora este otro. Desde entonces ha habido aquí una reforma política que dicen que es muy importante, y se han dictado leyes obreras y sociales. Pero crustáceos, ni para muestra. ¿Se puede saber, señores, para cuándo son esos crustáceos?

Y mire usted, amigo, que si empezamos a contar crustáceos no acabamos hasta mañana. ¿Acaso el pan barato en el país del trigo no es otro crustáceo del zócalo marino de la Costa Sud? ¿Acaso no es otro crustáceo el calzado barato en el país que produce el cuero? Y seguramente que en Italia, en España y en todas partes, es lo mismo o poco más o menos. Mucha constitución, mucha democracia, mucho parlamento, mucha fachada, pero le pide usted por Semana Santa un crustáceo al presidente de la república y él le contesta:

—No hay tal crustáceo.

Grita usted:

—¡La camisa por un crustáceo! ¡La camisa, las medias, toda la

(Continúa en la pág. 36.)

DE LA MULTITUD

que han usado nuestra preparación o que la están usando en la actualidad, jamás hemos sabido de ninguno que no haya quedado satisfecho del resultado. No pretendemos nada que no haya sido ampliamente justificado por la experiencia. Al recomendarla a los enfermos no tenemos más que hacer referencia a sus méritos. Se han obtenido grandes curaciones y de seguro que se obtendrán muchas más. No hay y podemos asegurarlo honradamente, ningún otro medicamento, que pueda emplearse con mayor fe y confianza. Alimenta y sostiene las fuerzas del enfermo durante esos períodos en que falta el apetito y los alimentos no pueden digerirse. Para evitar las falsificaciones ponemos esta marca en cada botella de la



"Preparación de Wampole" y sin ella ninguna es genuina. Es tan sabrosa como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. Tomada antes de las comidas, aumenta el apetito, ayuda a la digestión y vuelve a los placeres y tareas del mundo a muchos que habían perdido ya toda esperanza. El Dr. Ernesto C. Vivanco, Médico de Buenos Aires, dice: "Certifico que he usado la Preparación de Wampole con resultado halagador." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cía., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. De venta en las Boticas.

SALUD de la MUJER

a todas edades

por el delicioso ELIXIR de

VIRGINIE NYRDAHL

que cura radicalmente los accidentes de la formación y de la edad crítica como: **Hemorragias, Congestiones, Vertigos, Ahogos, Palpitaciones, Gastralgias, Desordenes digestivos y nerviosos.**

Este medicamento cura igualmente las **Varices y Ulceras Varicosas, la Flebitis y las Almorranas** por su acción sobre el sistema venoso.

Para recibir gratuitamente y franco de gastos un folleto explicativo de 150 paginas, escribir a: **PRODUCTOS NYRDAHL, 520, Calle Belgrano, Buenos-Ayres.**

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

UNA JUERGA DESCOMUNAL

por Pedro LERMITA

Ilust. de Serrano

Esa era la palabra de orden: una juerga descomunal.

¡Se tiene una hija o no se la tiene! Durand poseía una y una muy buena y la casaba el sábado; no iba a hacer las cosas a medias ¿no es cierto?



En el taller, desde que se supo que el casamiento era cosa hecha, todos trataban de complacer al viejo Durand para así ser invitados. Pero cuando se supo que a la ceremonia seguiría una juerga "descomunal", fué una emoción considerable.

Desde el zótano hasta el séptimo piso, volvióse Durand el punto de mira, la atracción, el "clou" de la usina; le calentaban la cola, le buscaban su tabaco, le arreglaban sus utensilios, le cepillaban su saco; los contramaestres, carpinteros, mecánicos, embaladores, todos ingeniábanse para pasar y estacionarse ante la mesa de carpintero.



—¿Entonces, viejo, casamos la chica? ¿Y habrá una gran fiesta? Tiene razón, compadre; en semejantes días hay que echar la casa por la ventana!

Y se retiraban, mascullando entre dientes:

—Si solamente me invitara... Si me convida...



Un gabinete de trabajo

Aspecto serio, muebles negros, colgaduras verdes. Un hombre con cabellos blancos—el jefe de la usina—está sentado frente al escritorio. Ante él, un viejo obrero le explica su caso.

—En fin, Durand, lo que quiere usted ¿es un atelanto sobre sus sueldos?

—Si señor.

—No se lo negaré, por cierto; pero espero que no hará usted locuras para esa boda; ¿por qué va usted a despilfarrar en un día tres meses de trabajo?



—Es que,—balbucea Durand, dando vueltas a su gorra, —es preciso gastar lo necesario, es decir, más o menos 700 pesos.

Como el patrón hiciera un ademán de extrañeza, Durand detalló: tenía veinticinco invitados, era imposible menos: era necesario, pues seis coches que a 20 pesos cada uno sumaban 120. Él, no tenía ni frac ni siquiera smoking ni galera; por lo menos 100 pesos necesitaba. Otro tanto para los trajes de su mujer; añádanse los gastos menudos y la comida a 10 pesos por cabeza, en casa de un buen fondero, en seguida se iban los 700 pesos. Y eso, contando con que la madrina regalaba el traje de novia, ¡que si no!...

El patrón se enojaba... Era insensato cuando sólo se ganaba 4 pesos diarios, gastarse de golpe tanto dinero. ¿Qué necesidad tenía de un frac o de un smoking que lo ridiculizaría, arruinándolo? ¿Por qué no quedarse en su condición de obrero? Él, el patrón quería al viejo Durand, así, en obrero bien limpio, como le agradaba el soldado de uniforme o el cura de sotana; estaba muy bien Durand de trabajador y estaría ridículo y falso en burgués, con un tubo que le serrucharía la frente y guantes de un número fabuloso. Que invitara la usina entera a la iglesia, ¡bueno! ¿Pero qué necesidad de tener veinticinco personas a la mesa en un restaurant caro? Era hacer celosos y envidiosos. Y en fin, ¿por qué alquilar coches de cochería a 20 pesos cuando en su vida había subido en un coche de punto a 1 peso la hora?

En resumidas cuentas, debería asistir a la boda si era un verdadero casamiento de obreros, conscientes de su posición y que se casaban como se hacía antes, en todas las corporaciones, sencillamente, alegremente, sin sonrojarse de un estado que era el mejor de todos, ya que era el que Cristo había elegido en esta tierra...

Durand salió furioso. Se tiene una hija o no se tiene... etcétera, etc.

Las cuatro de la mañana

Dos invitados de Durand buscan su camino.

—Te aseguro que es por aquí, a la derecha.

—No es cierto, es aquí, a la izquierda.

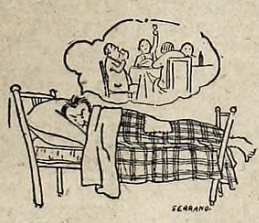
—Vas a decirme que no conozco mi casa.

.. ..

Una pareja de concurrentes

—En resumen, la boda no ha sido cosa del otro mundo: el traje de la novia estaba apenas hilvanado y le sentaba horriblemente mal; era de lanilla a cincuenta centavos el metro. ¿Y la comida? Nombres extraños, pero nada bueno. Todo no valía un buen asado, etc. etc....

....



En el coche de los desposados

—¿Tienes cambio para darle propina al cochero?

—Apenas me queda un peso... ¿Y mañana qué haremos?

(Continúa en la página 36.)



Jabón 4711 de perfume delicado





SI USTED ABANDONA SU CUTIS señora, renuncia de hecho a la belleza física. Cuide, pues, la piel del rostro, usando diariamente el POLVO GRASEOSO

LEICHNER

y así podrá ostentar con una tez nívea, sedosa y delicada, el más llamativo encanto de la cara femenina.

(Precio en la capital federal: $ 1.50 la caja)

MENDEL y Cía. - En Buenos Aires: calle Guardia Vieja, 4139
En Montevideo: calle Cerrito, 673

Actualidades gráficas

Notas metropolitanas

Enlace

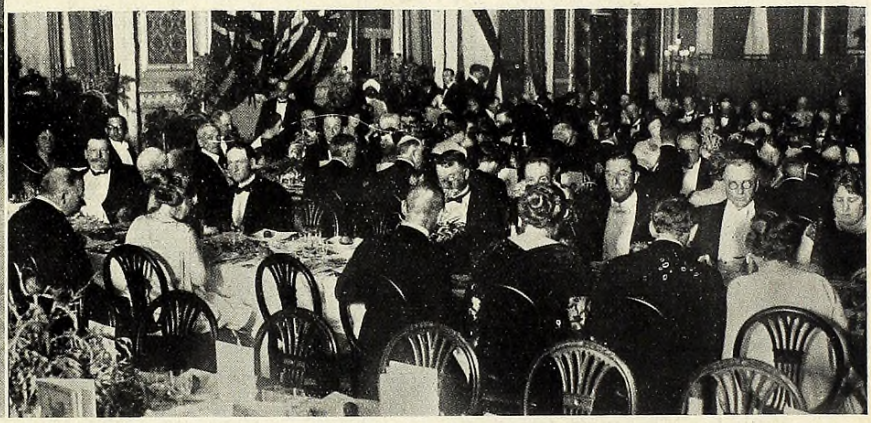


Señorita María Luisa Bousom, que el sábado último contrajo enlace con el señor Vicente H. Madero.

El Día de San Andrés



El ministro de relaciones exteriores, doctor Angel Gallardo, el embajador de Estados Unidos, señor John Wallace Riddle, y el ministro de Gran Bretaña, sir Beilby Francis Alston, y sus esposas, que asistieron a la comida con que los residentes escoceses festejaron el día de San Andrés.



Aspecto general que ofrecía el comedor del Plaza Hotel, donde fué servido el banquete organizado por la colectividad escocesa con motivo de dicha festividad.

Tennis de Beneficencia



Señoritas Fernández Warlet y Castex, en la cancha del Argentino Tennis Club.



Un interesante grupo de señoritas que participaron en el torneo doble de damas a beneficio de las Escuelas de Cristo.

Señoritas de Pinedo, Bilbao, Artayeta Amadeo, Sánchez Carrero, Woodgate y señora de Poeschel.

Fots. Cabada.

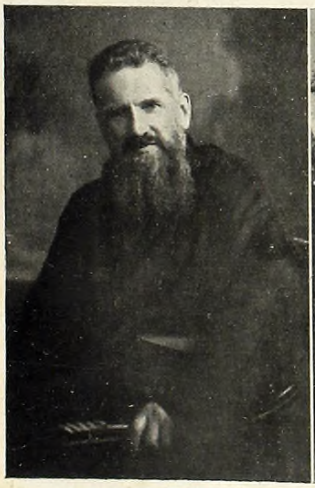
NOTAS DEL EXTRANJERO



En el baile del "Grand Prix", celebrado en la Opera de París. Fantasía chinesca, en que los disfraces reproducen flores y pájaros del Extremo Oriente y que obtuvo un gran éxito.



Cómo se burla la ley seca a través del Atlántico. Durante un suntuoso almuerzo a bordo del "Leviathan", el agua mineral figura sobre la mesa y el champán, bajo los manteles.



El conde Andreas Szeptyckyj, metropolitano ukraniano de Lemberg, que fué encarcelado por las autoridades polacas a causa de haber protestado por la anexión de la Galitzia oriental a Polonia.



El ministro de la Guerra, de Austria, señor Vangoin, saludando a los oficiales del "Volkswehr", durante la revista militar realizada en el "Prater", de Viena.



Las señoritas Ivonne y Esther de Giseley, de la sociedad argentina, que se encuentran actualmente en París, realizando un paseo matinal por el Bois de Boulogne.

De los corresponsales especiales de "El Hogar", en París, Berlín y Viena.

NUESTRO GRAN MUNDO

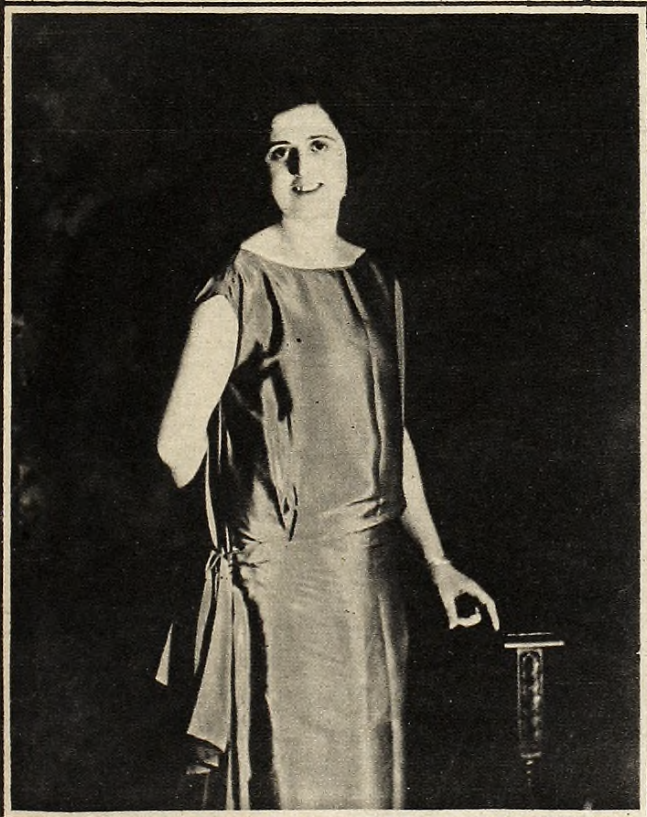
LAS NOVIAS



Señorita Noemí Bourel, que contrajo enlace con el señor Eugenio Sicardi.



Señorita Carmen Solanas Elizagaray, cuyo compromiso matrimonial con el señor Félix Cirio ha sido formalizado.



Señorita Arminda Delfino, que recientemente ha formalizado su compromiso matrimonial con el señor Alberto Elgue Legarralde.



Señorita Haydée Montes, que el 19 del mes pasado contrajo enlace con el señor Eduardo Torres Astigueta.

Fots. Frans van Riel y Witcomb.

INFORMACIONES DE INGLATERRA



La señorita Woollons, con "Ana", una gallina de Sussex y "Arabella", un pato blanco, presentados en la última exposición de avicultura. El palmípedo es tan dócil que lleva la original capa con absoluta indiferencia.



La reina María, la princesa María y la condesa de Leicester, inspeccionando las filas de la institución "Mujeres Guías", que obsequiaron a la princesa con una bandera bordada, en ocasión de sus bodas.



En un espectáculo público realizado en York, se ha presentado una partida de "bridge" jugada con naipes vivientes. La fotografía presenta el as, rey, dama y sota del palo "diamantes" que actuaron en la partida.

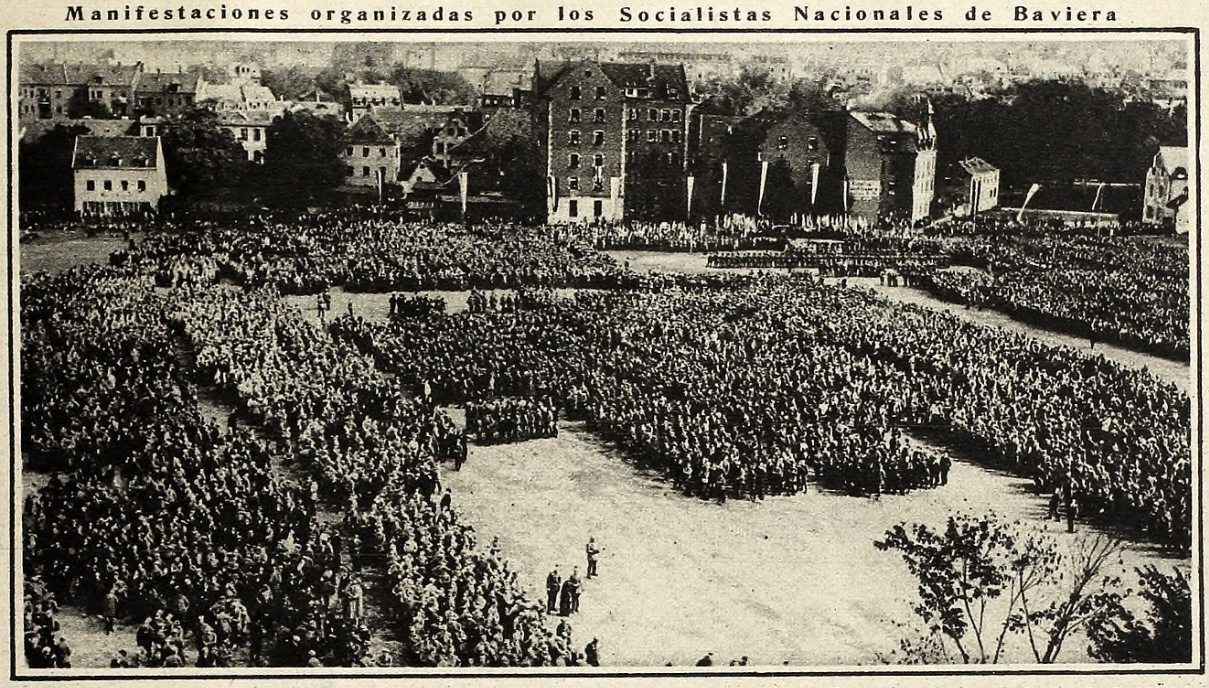


Durante las regatas del "Cecil Ladies Boat Club", de Londres, un grupo de lindas socias presenciando el desarrollo de las pruebas.

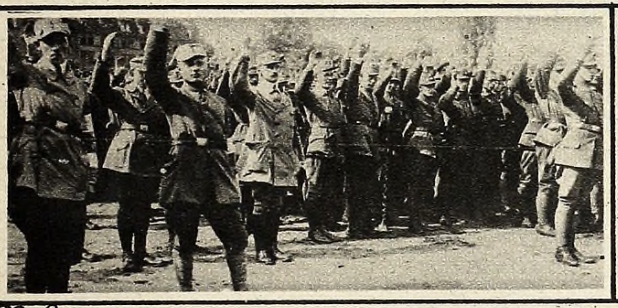
Del corresponsal especial de "El Hogar", en Londres.

EL "DÍA DE ALEMANIA". EN NUREMBERG

Manifestaciones organizadas por los Socialistas Nacionales de Baviera



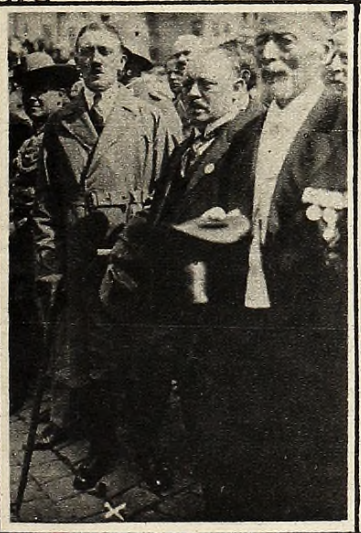
Aspecto general del gran parque "Feldherremviese", donde se congregaron, el 2 de septiembre, unos 50.000 miembros de la organización de Socialistas Nacionales, para prestar juramento en los actos conmemorativos de "El día de Alemania".



Los socialistas nacionales Bávaros, con sus típicos uniformes, prestando juramento.



Los afiliados socialistas, desfilando ante su jefe, señor Adolfo Hittler, después del acto de la jura.



El señor Adolfo Hittler (×), jefe del Partido Socialista Nacional de Baviera, que tuvo descollante actuación en los sucesos recientes que conmovieron a Alemania.



Vista de una de las calles de Nuremberg, durante las manifestaciones populares a que dió motivo la conmemoración de "El día de Alemania".



El famoso general von Ludendorff, pasando revista a los contingentes de la "Hakenkreuz", organización Bávara de marcada oposición a los judíos.

Fots. del corresponsal especial de "El Hogar", en Alemania.

LAS GRANDES OBRAS DE L



"Horas Felice

PINTURA CONTEMPORÁNEA



...ices",

por Sydney Muschamp.

De la colección de Cacace y Castro.

EL TEATRO DE ARTISTAS DE MOSCÚ

En su jira por Europa y Norte América



Algunos elementos de la compañía rusa en la escena "Los sabios del diván", de la obra "La princesa Turandot".



Curiosa decoración para el primer cuadro de "La princesa Turandot", obra escrita por el señor Carlos Grozzi.



"El triunfo del príncipe Kalaf", escena de la misma obra, donde aparecen la mayor parte de los intérpretes.

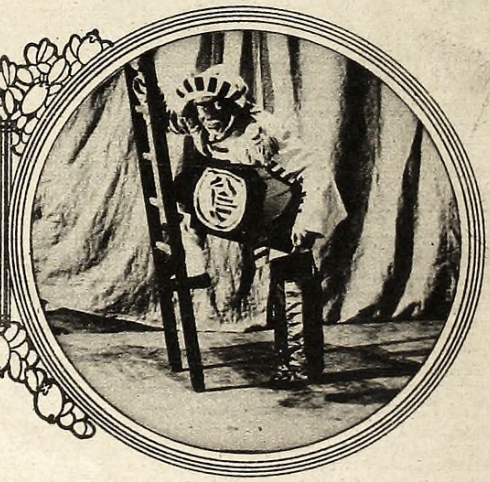


Otra escena de "La princesa Turandot", en la que puede apreciarse el sencillo vestuario de las artistas.



El actor Sawatzki, en su caracterización de "El príncipe Kalaf".

El jefe de la Guardia Imperial, a cargo del actor Giasonoff.



Fots. del corresponsal especial de "El Hogar", en Alemania.

EL CHIC FEMENINO



Las últimas novedades en trajes de baño



Salida de baño, de paño turco.

DE LA CAPITAL, ROSARIO Y SAN LUIS

Capital



Te servido en los jardines del Golf Club Argentino, donde se llevó a cabo el sábado último una interesante reunión deportiva y social, de beneficencia, patrocinada por la Comisión del Asilo de Nuestra Señora de Luján, que preside la señorita Ana María Green.

Capital



Una de las tribunas de la Sociedad Rural, donde se realizó el primero del corriente un torneo reducido de polo, a beneficio de la Sociedad de Socorros de San Isidro.

Rosario



El director de la Casa del Niño, doctor Rueda, aplicando inyecciones anti-tíficas a los niñitos de la Escuela de la Infancia Desvalida.

Rosario



Alumnos de la escuela Juan Bautista Cabral, en el cuadro "Los agricultores", presentado en el festival organizado como clausura del año escolar.



Damas y caballeros antiguos que se lucieron en otra fiesta organizada por la escuela Olegario V. Andrade, a beneficio de la Caja Escolar para niños pobres.

San Luis



Distinguidas familias de la sociedad puntana que presenciaron la representación de "Manuelita Rosas", organizada por la Sociedad de Beneficencia.



Las señoritas Poblet, Luco, Figueroa, Arancibia, Tula, Pinto, L'Huillier, Lucero, Alric, Ordóñez, Amaya, San Martín y un grupo de jóvenes conocidos que intervinieron con franco éxito en la velada a favor del Hospital de Caridad.

Fots. Cabada, Martín y La Vía.

¿CUÁNTO TIEMPO PUEDEN VIVIR LOS SAPOS SIN COMER?

—Con frecuencia leemos que han sido hallados sapos vivos en el corazón de árboles o en medio de peñas sólidas.

El naturalista francés Margelidet ha publicado los resultados de un experimento que hizo acerca de este punto.

En una cavidad labrada dentro de una gran piedra, metió un sapo y luego selló la boca de la cavidad con cemento impermeable. Cinco años después, día por día, partió la piedra en el Museo de Historia Natural de París, en presencia de varios profesores, y se encontró al sapo vivo y sano, aunque adormecido. Después de puesto en libertad, no mostró ansia alguna por alimentarse.



Consejo a las Señoras

que no usan fajas de caoutchouc (goma colorada)

A las señoras que por estar enfermas o tener la epidermis delicada, no pueden usar las fajas de caoutchouc, les manifestamos que hemos creado **un modelo especial de clástico duro** que reune las mismas condiciones y forma de las de caoutchouc, siendo frescas y livianas, así como más baratas.

Acercándose la estación veraniega, son muy prácticas para ser usadas en la playa, pues como carecen en absoluto de ballenas y son de tejido poroso, no producen las molestias y erupciones, que con la abundante transpiración ocasionan las repetidas fajas de caoutchouc, para convencerla nos sería grato ensayara una en nuestros probadores, en la seguridad que encontrará las ventajas que le ofrecemos y que le decidirán a usarla a diario.

Pida faja (Relámpago) la mejor por su fácil colocación.

El precio de la misma es desde $ 10, según el alto.

Medias elásticas, tobilleras y rodilleras, desde $ 10 el par.

"LA POUPÉE" - Cerrito 122 - B. Aires

PORQUÉ LA DISPEPSIA ES PELIGROSA

Su causa y cómo suprimirla

Pocas personas, excepto las que han sufrido las torturas de una crisis aguda de dispepsia, de indigestión, o que sufren de una enfermedad de estómago crónica, pueden darse cuenta de las complicaciones nefastas que se originan de ello. Pocas enfermedades pueden perturbar tan seriamente el organismo. La fuerza, la salud y la vida misma, dependen no solamente de nuestra alimentación, sino que también de la manera cómo se asimila. Basta que el estómago funcione mal para que todo el organismo se desarregle. Entre las múltiples formas de los males del estómago, de dispepsia o de indigestión, la mayor parte tienen su origen en un exceso de acidez o la fermentación de los alimentos. Suprimid esta dos causas y casi invariablemente evitaréis el dolor y el estómago volverá de nuevo a funcionar normalmente.

El mejor medio de obtener este resultado es tomar inmediatamente después de las comidas, media cucharada de Magnesia Bisurada en un poco de agua caliente. Miles de personas han hecho la prueba, por esto la Magnesia Bisurada ha pasado a ser para ellos un remedio casero.

La Magnesia Bisurada neutraliza instantáneamente la acidez estomacal, corta la fermentación y suaviza las paredes inflamadas del estómago. Cualesquiera que sean los diversos tratamientos que se hayan seguido, cualquiera que sea la antigüedad de la enfermedad, cualquiera que sea la naturaleza de los dolores de estómago, probad la Magnesia Bisurada: No tendréis que arrepentiros, pues hay nueve probabilidades sobre diez de que os aliviaréis inmediatamente, de lo contrario se os devolverá el dinero.

Nuestra positiva Bonificación del 15 %

es real y efectiva, representa el máximum de la oferta y abarca todas nuestras clásicas especialidades en:

TEJIDOS — SEDERIA — BLANCO — MEDIAS — GUANTERIA — MERCERIA — CONFECCIONES DE PUNTO y todas las novedades más recientes.

Por eso

¡Vd. no debe perderla!

Tienda El Porvenir

A. Casanegra e Hijos

Bmé. Mitre 1902

Fundada en 1868

Sin el amor que encanta

La vida de los ermitaños



Los Anacoretas en la Tebaida, (cuadro de Lorenzetti).

Llámanse ermitaños, que en cierto modo es sinónimo de anacoreta, aquellos hombres poco conformes con las prácticas mundanas que, para llevar una existencia de santidad y virtud, apártanse de las gentes rehuyendo cuanto pueda recordarles las banalidades humanas.

Los ermitaños han ido extinguiéndose lentamente a medida que las exaltaciones religiosas perdían en intensidad. Y, en realidad, esta forma de la misantropía perdió su razón de ser cuando cesaron las persecuciones religiosas de los primeros tiempos del cristianismo, no molestándole ya a nadie una vida de virtud en contraposición con la corrupción humana de la época.

La vida de los ermitaños perteneciente a la orden de San Benito, que todavía profesan en algunos lugares, era de las más ásperas, demostrando quien a ella se consagraba un absoluto desprecio por las cosas mundanas; para ser en Monserrat ermitaño requeríase una preparación de sacrificios que demostrasen su firme vocación. Y cuando llegaban a conseguir el ansiado beneplácito, trasladábaseles a los más jóvenes a las muy lejanas ermitas, con una consigna rigurosísima y un empleo del tiempo tan tasado que no cabía el menor rato de ociosidad.

Levantábanse todos los días del año, para cantar maitines, a las dos de la madrugada, tocando cada uno la campana del oratorio, pero con tal orden que respondían los unos a los otros, de modo que, de no hacerlo, en amaneciendo, el más cercano debía llegarse a la ermita para saber la causa y avisar al padre vicario.

Mientras estaban en la ermita, guardaban en la comida, que se les servía periódicamente del monasterio, lo prescripto en la regla de San Benito, estándoles tan rigurosamente prohibida la carne, que no era permitido ni aun aderezarla en las ermitas, ni comerla en ellas a ninguna persona, aunque fuera seglar. Ayunaban, como los cenobitas, desde la fiesta de la Santa Cruz de Septiembre hasta la Pascua de Resurrección, todos los días; desde esta Pascua hasta la de Pentecostés, todos los viernes, y desde Pentecostés hasta dicha fiesta de Septiembre, los miércoles y viernes, aderezándose ellos mismos la comida. Con guardar un género de vida tan áspero y penitente, solían llegar a una respetable vejez, gozando siempre de buena salud, pasando los más de los setenta años y no escaseando los que vivían hasta los ochenta.

Estaban siempre solos como pedía su profesión, sin permitírseles hablar entre sí, ni con los peregrinos que frecuentemente visitaban las ermitas, ni tampoco criar animales de utilidad y recreo.

Sólo cierto días les era permitido bajar al monasterio, juntándose el día del santo tutelar de la misma, en que se celebraba el Santo Sacrificio, siéndoles permitido entonces obsequiar a sus compañeros.

La vida de los ermitaños primitivos, de los siglos v y vi, y muy especialmente los de Egipto, ha sido objeto de muy interesantes estudios por la Escuela Británica de Arqueología establecida en Egipto, habiéndose descubierto multitud de detalles y objetos que ponen en claro el género de vida que llevaban aquellas gentes.

En los primeros tiempos del Cristianismo vivían recluídos en cuevas excavadas en las rocas del desierto, o bien agrupados en comunidades trogloditas. Esta forma monástica tuvo su origen en Egipto, donde mucho antes de la Era Cristiana monjes paganos hacían una vida de ascetas.

En una de las excavaciones hechas en una ermita copta de Abydos pudieron descubrirse multitud de vasijas labradas que habían pertenecido a ermitaños, así como inscripciones y dibujos piadosos en lengua copta. Era una pequeña ermita socavada en piedra caliza, orientada al Sur, en un acantilado difícil de escalar. Una estrecha garganta entre rocas, con fondo de arena aluvial, es todo cuanto podía verse desde la ermita. La caverna divídese en dos habitaciones: una destinada a vivienda y otra a oratorio. En el dormitorio hay un banco que serviría de lecho y una excavación en la roca que hacía los oficios de jofaina. Frente está una ingeniosa cocina hecha con bloques de piedra de un metro de alto, que tiene una cántara rota sirviendo de fogón, parecida a las ollas para tostar castañas; todavía quedaban carbones en el hogar. En una especie de despensa había cacharros, algunos de ellos con restos de alimentos, siendo de notar que, por los restos de enseres hallados y la disposición de las puertas, el ermitaño algunas veces tendría que hacer una barricada en la puerta para librarse él y sus provisiones de los inoportunos ataques de las fieras. En una pared, un agujero servía de chimenea; entre otras cosas curiosas halladas hay una escoba de fibra de palma, varios platos, cazuelas y ánforas. Por una puerta comunicaba la vivienda con el oratorio, que tenía una capilla excavada en la roca. Por encima y a los lados de la puerta de comunicación había la figura de un santo con túnica y algunas inscripciones coptas, pintadas con almazarrón. Por encima de la ventana se ve una cruz adornada y a ambos lados palomas con ramas de olivo y animales heráldicos a cada lado, la paloma del Espíritu Santo y la Santísima Trinidad, Santa María y Jesucristo bajo ello; un poco adentro de la ventana, un pequeño agujero en la pared sirvió para nido de un pájaro, que todavía se conserva.

Abundan las inscripciones con el nombre o iniciales del Padre, Hijo y Espíritu Santo. La Santísima Virgen y la Santa Iglesia Católica, y agujeros donde colocar lámparas. Llama también mucho la atención la abundancia de clavijas en las partes bajas de las paredes. Dos de ellas parecen haber servido como soporte de una cortinilla en la capilla.

Entre las inscripciones de la ermita abunda la de Mena, que se cree puede haber sido el nombre del ermitaño. Esos escritos eran principalmente oraciones e invocaciones a San Miguel, Adán y San Macario. "Jesucristo, acuérdate de mi hermano P. Hib, y de Mena el pequeño, y la pequeña Dorotea, los hijos de Papa Moisés, y P. Israel el pequeño, el pequeño Jacob, Pemeriot, Apa Jacob el hombre de Tohe. Acuérdate de Mena. Amén, así sea".

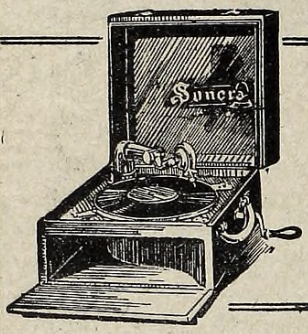
Harrods

De la VENTA EXTRAORDINARIA de

Sonora

PRECIOS CONSIDERABLEMENTE REBAJADOS HASTA EL 15 DE DICIEMBRE

HAY FACILIDADES DE PAGO



PORTATIL

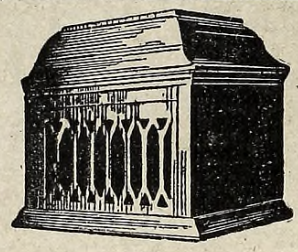
Peso, 6 kilos. Dimensiones: ancho, 31 ½ cm.; largo, 31 ½ centímetros; alto, 19 ½ cm. Caja de becerro. Motor de cuerda doble. Capacidad para guardar 24 discos.

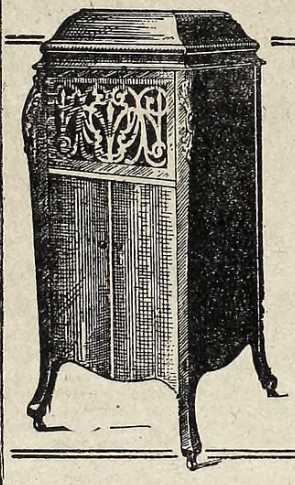
$ 160.-

MELODIE

En maderas: roble de oro y ahumado. Caoba granate u obscura. Dimensiones: alto, 41 cm.; ancho, 46 cm.; profundidad, 46 centímetros

$ 215.-





MINUET

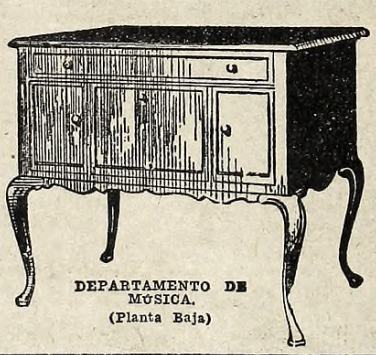
En maderas: roble de oro y ahumado. Caoba granate u obscura. Gabinete: Alto, 1 m. 23; ancho, 57 cm.; profundidad, 57 cm. Gaveta para accesorios. El motor puede tocar 4 ó 5 discos dando cuerda una sola vez. Archivo para guardar 60 discos.

$ 560.-

COLONIAL

Maderas: caoba o nogal. Gabinete: Ancho, 97½ cm.; alto, 94 cm.; profundidad, 56 ½ centímetros. Motor dorado y cuerda doble; toca 10 discos dando cuerda una sola vez. Parada automática. Archivo para acomodar 60 discos.

$ 990.-



DEPARTAMENTO DE MÚSICA.
(Planta Baja)

El amor que mata

(Continuación de la página 12)

ella contestaba con un pétalo besado por sus labios.

Y así pasaron muchos meses.

A veces encontrándose en el camino, seguían juntos.

Charlaban de todo y por todo. Expresaban sus impresiones del día y luego acompañándola hasta la esquina de su casa. Raúl esperaba que llegase a ella, la saludaba quitándose el sombrero e inclinando su elegante figura y luego se retiraba repitiendo para sí, una y mil veces...

—Lilia. Lilia... ¿Tarde, acaso?

Unos días después, encontrándose con ella en un tranvía fué que le entregó el boleto con la palabra "Siempre" escrita en él; que la acompañó hasta la esquina de su casa y que después de un dulce "hasta mañana", se retiró pensativo repitiendo sus mismas palabras:

—Siempre. Siempre, Lilia mía.



Las manos temblorosas de Lilia lo colocaron ahí después de besarlas disimuladamente al aspirar su perfume.

Se encontraron muchas veces más. Preferían los jardines solitarios, los cementerios, las calles apartadas.

Raúl ya no iba tan seguidamente a casa de Lilia. Su mujer, frívola, indiferente, lo empezaba a celar. Envidiaba su felicidad.

Raúl, hombre recto y padre cristiano, respondió al llamado de la sociedad que encadena al hombre como a una fiera, y ahogando su sentimiento y martirizando su espíritu romántico, llegando algunas veces hasta la esquina de la casa de Lilia, se volvía, como un pájaro herido, escondiendo su pico bajo el ala para no hacerse oir.

"Lilia, amada mía:

Como tú me dijiste, yo tengo un hogar que necesita de mí. Tú tienes el tuyo, más hermoso que el mío porque tu amor lo hizo abrigado, lo hizo tierno. La sociedad me llama. Por eso no estoy contigo; por eso no te veo. ¡Perdóname! Nos volveremos a ver. Tal vez muy pronto.

Raúl."

Por única respuesta él recibió un pétalo de rosa besado por sus labios: y sintió el escalofrío de la indecisión. Se creyó incapaz de soportar la ausencia y lloró amargamente sobre el pétalo de rosa, dejando caer sobre él el cálido rocío de sus lágrimas de amor.

—¡Lilia, que Dios bendiga este amor que tengo!

Lilia trató de sufrir con resignación los mandatos sociales y hacía comprender a Raúl, la necesidad de cumplirlos. Pero aquel dolor fué más insoportable de lo que ambos creyeron; la vida menos agradable que antes; las obligaciones más pesadas, las alegrías menos hondas.

—Mamita, ¿qué tienes que estás tan callada? ¿Es que te duele algo? ¿Es que has tenido alguna mala noticia?

Pero ella, sin decir palabra, sonrió tristemente y sus ojos se llenaron de lágrimas.

Hacía ya un mes que no tenía noticias directas de Raúl, y esa tarde Ernesto había vuelto del gabinete con la triste nueva de que el doctor Salas se hallaba muy grave a consecuencia de haber ingerido, equivocadamente, una bebida que contenía estricnina.

Ernesto había ido a verlo esa tarde, con la intención de acompañarle durante toda la noche, pero el estado del doctor había agravado tanto que la presencia de Ernesto sólo despertó en aquel la necesidad de conversar con él a solas.

Y Ernesto supo el secreto y lo guardó y recibió los últimos consejos de Raúl, pronunciados con palabras entrecortadas.

(Continúa en la siguiente página)

El amor que mata

(Continuación de la página anterior)

—Ernesto. Ámala, como yo la he amado. Tienes una madre santa, a quien debes rendir el homenaje de tu gratitud. Prométeme que la harás feliz. Ámala, como yo: ¡siempre, siempre! Mi amor no puede acabar con la muerte de esta carne. Porque mi amor es más grande, más sublime. No, no ha de acabar conmigo, porque mi espíritu va con él, más allá de la sombra. Lilia, Lilia mía, ¿verdad que sí?

Siempre... siempre...

Ernesto lloró: apoyando los codos sobre sus rodillas, se tapó la cara y lloró.

Tenía ya veinte años, y su llanto era más acerbo ahora. Por primera vez comprendió cuán llena de amarguras es la efímera existencia. Y tuvo miedo a la vida. Amaría a su madre, trabajaría mucho y la haría feliz. Así lo había pedido su profesor y compañero, y así debía ser.

Arrasados en lágrimas sus ojos y oprimida su garganta, como por un fuerte nudo, besó la mano del doctor Salas y se alejó de aquel aposento, sin atreverse a apresurar el paso para llegar a su hogar: allí le aguardaría Lilia, ansiosa de recibir sus noticias.

Al día siguiente Lilia leyó en un diario de la capital, la noticia de la muerte de Raúl.

Tuvo días de irremediables angustias, noches de insomnio, jaquecas repetidas. Su organismo ya debilitado no soportó la amarga prueba y a los pocos meses, víctima de un ataque cardíaco, Lilia dejaba de existir en la humilde sala de un hospital.

Sólo Ernesto supo el secreto de su corazón. Por eso, al contemplar su rostro lívido e inerte apoyado sobre la almohada, sintió un frío correr por su cuerpo, e inclinándose para besar sus labios aún sonrientes, repitió como murmurando: ¡Siempre, madrecita, siempre!... y su boca se contrajo en un gesto de resignado dolor, mientras sus manos acariciaban vacilantes, la cabeza de la madre muerta.

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

En este concurso, abierto indistintamente a los profesionales y aficionados de todo el territorio de la república, argentinos o extranjeros, regirán las siguientes condiciones:

Los cuentos no podrán tener una extensión mayor de 5 000 palabras, ni menor de 4.000 palabras.

Los asuntos son absolutamente libres, siempre que ellos se encuadren en el ambiente nacional y no se aparten de

LA MAS ESTRICTA MORALIDAD

Tanto por su fondo como por su forma, han de ser dignos del título de esta publicación.

El jurado, compuesto por la dirección y redacción de "EL HOGAR", seleccionará todas las semanas la novelita corta que estime más interesante, abonándose la cantidad de

200 pesos m/n. por cada una de las publicadas

Sucesivamente—y por tiempo indefinido—continuarán insertándose en "EL HOGAR", semanalmente, aquellas producciones que lo merezcan, según el jurado

Los cuentos deben ser absolutamente originales e inéditos.

En ningún caso se devuelven los trabajos enviados, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

Las novelitas—escritas a máquina o manuscritas en forma clara—deben remitirse a la siguiente dirección:

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"
RIO DE JANEIRO, 252-262 — Buenos Aires

LOS ERRORES DE LA VISTA. —*Están muy equivocados los que creen que podemos ver siempre exactamente cuanto nos rodea. En realidad, la vista es el sentido que más fácilmente se equivoca entre todos los sentidos del hombre. Hasta los ojos normales están llenos de defectos fundamentales, que ningún oculista puede corregir, y que son causa de impresiones erróneas en cuanto a la distancia, la dirección, las dimensiones y la forma de los objetos que nos figuramos ver clarísimamente.*

Los errores a los cuales está sujeta la vista son materia importantísima para los dibujantes, que deben tenerlos muy en cuenta mientras ejecutan algún trabajo. Han de conocer perfectamente los artificios necesarios para dar una visión perfecta de una escena o de un objeto; es decir, han de conocer la manera de engañar a la vista. Por esta razón, dibujan ángulos rectos que tienen apariencias de agudos, y cuadrados iguales que parecen de dimensiones diversas.

La perspectiva, en realidad, es el arte de engañar a la vista haciendo apreciar dimensiones y proporciones que en realidad no son tales como se figura.

* * *

NOVELAS MALAS. — *Sobre un total de mil novelas originales enviadas a un concurso organizado por una casa editora de Nueva York, solamente dos fueron dignas de ser publicadas.*

CASAMIENTOS PELIGROSOS. —*Hubo un tiempo en que en el Japón se decapitaba a toda aquella mujer que contrajera enlace con un europeo.*

A este respecto recuérdase el excepcional caso de un ciudadano portugués que pudo burlar tan severísima ley; pero no fué sin arduas gestiones que logró salvarle la vida a su esposa.

Subrepticiamente el portugués y su novia, una jovencita japonesa muy enamorada y decidida, contrajeron matrimonio valiéndose de los buenos oficios de un sacerdote católico que bautizó y confirmó en un mismo día a la joven.

Poco tardaron las autoridades del Celeste Imperio en conocer la violación de las leyes llevada a cabo por la temeraria pareja, y no pudiendo aplicar el mismo castigo al osado extranjero, por serlo, se aprestaron a castigar a la joven desposada, sobre la cual caería todo el rigor de la ley.

En estas circunstancias el súbdito portugués echó mano de todos los recursos imaginables; logró la intervención diplomática de los representantes de Norte América, Inglaterra, Francia y otros países. Se tramitó durante cinco años por esas vías, y al cabo el mikado accedió conmutando la pena por la de destierro inmediato.

* * *

El filósofo griego Thales, fué el primero que predijo un eclipse del sol, en 585, A. C.



Sastrería de Lujo

La clásica elegancia

de nuestros trajes "modelos" está plenamente evidenciada en todos los diversos estilos que exhibimos. Sean estos de paseo o para sport, siempre revelan, en cada detalle y en su perfecto conjunto, las características de inconfundible originalidad que les ha dado merecida fama en el mundo elegante.

"MODELOS M. ALVAREZ"

TRAJE DE SACO, modelo elegantísimo, con dos botones, en riquísimas telas de alta calidad, $ 85.— y. . **$ 70.—**

TRAJE DE SACO, muy bien terminado, especial para personas altas y delgadas, muy "chic", $ 110.— y. . . **$ 90.—**

TRAJE DE SACO CRUZADO, con 4 botones, algo entallado, en casimires de colores unidos, $ 75.— y. . . **$ 60.—**

TRAJE DE SACO modelo especial cuidadosamente confeccionado en buenos casimires ingleses. . . . . **$ 85.—**

TRAJE DE MONTAR, con bolsillos sobrepuestos y cinturón, en finas gabardinas; breeches perfectamente cortados, $ 75.— y. . . . . **$ 60.—**

Enviamos muestras y álbum de figurines al interior. Al solicitarnos las muestras, sírvanse indicar el color preferido y el importe aproximado de la prenda que se desee encargar.

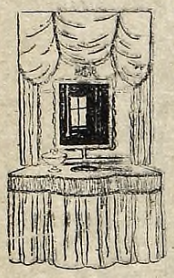
SASTRERIA DE LUJO
(LA MÁS GRANDE EN SUD AMÉRICA)

TENEMOS SUCURSAL

M. ALVAREZ
B. AIRES
B. MITRE ESQ. ESMERALDA

EL ARTE DE ARREGLAR LA CASA

LA UBICACIÓN DE LOS MUEBLES No basta tener muebles finos y elegantes para que ellos llenen además de la utilidad de su destino las naturales funciones decorativas que le son debidas.



Es muy conveniente estudiar una inteligente ubicación de los muebles dentro de una habitación o sala, pues de ella depende siempre su lucimiento y muchas veces que se intensifique el efecto decorativo que se buscan siempre en el ornamento y disposición de una pieza.

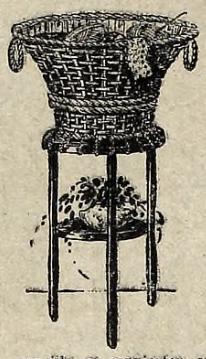
Sucede asimismo que una pieza del moblaje por modesta y sencilla que sea recobra doble interés si se la reserva una ubicación hábil.

Los efectos de luz son a lo que más interesante resultado suele conseguírseles.

El tocador que representa el grabado, es un ejemplo original de lo que venimos exponiendo.

Se trata de una mesa que puede ser sencilla, a la cual le dan una apariencia delicada los elementos de tapicería que la ornamentan. Pero está ubicada frente a una ventana que al reflejarse en el pequeño espejo, produce efectos fantásticos que dan al mueble un interés y un encanto original.

DOS COSTUREROS ORIGINALES





Para convertir un adminículo de vulgar destino como es, en cierto modo, un costurero, en un mueble agradable, la fantasía tiene un campo inagotable. Hemos dado a conocer modelos caprichosos y originales. No hay mujer laboriosa que no tenga estímulo especial en poner algo de su personalidad y de su iniciativa en el estilo y adopción del costurerito que la acompaña en la intimidad de sus horas de labor.

La originalidad, sin llegar a lo exótico y rebuscado, tiene su límite; y es de buen gusto conseguir aquellos efectos sin acudir a rebuscamientos, a combinaciones extrañas y complicadas que no siempre resultan de buen gusto.

Los dos grabados adjuntos dan el modelo de dos costureritos originales, que por una disposición bien sencilla se convierten en dos lindos muebleciitos. Son dos canastillas de mimbre, de formas distintas pero elegantes, estilo "corbeille", que unidas respectivamente a dos banquetas de forma también variada, por medio de cordones o cintas, se transforman, como puede verse, en un mueble que es útil y decorativo a la vez, porque llena su misión práctica y tiene la apariencia de un mueble gracioso.

LOS "VITRAUX" HECHOS POR UNO MISMO

Tienen importancia decorativa; los "vitraux" dan un aspecto señorial a una vivienda. Sin embargo nada es más fácil que decorar por mano propia los vidrios de las ventanas de nuestra casa, los vidrios del vestíbulo de la escalera, del "bureau", etc., etc.

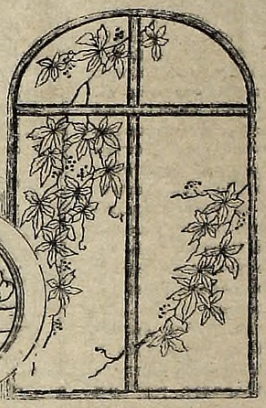
Consiste en primer término, en agenciarse los dibujos propios para el caso, que se pueden conseguir en las casas del ramo. Una vez adoptado a las proporciones del vidrio, sobre papel de calco, se adhiere éste al vidrio, por la parte exterior de la ventana.

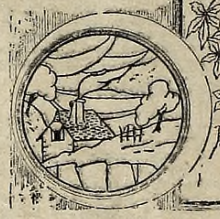
El dibujo se ve pues, netamente por transparencia y se puede dibujar sobre él, directamente sobre el vidrio, siguiendo sus contornos y detalles por la parte interior. (Es menester limpiar previamente el vidrio con alcohol).

Se emplean para este trabajo los barnices grasos especiales para pintar el vidrio que se venden en las pinturerías.

Para imitar el plomo de los "vitraux", se le hace a los motivos un filete negro de unos 2 ó 3 milímetros de ancho.

Se emplearán preferentemente para estos trabajos tonos pálidos y vivos, rojo, púrpura, naranja, verde musgo, etc.





(*Continúa en la siguiente página*).



DIFERENTES DE TODOS LOS DEMÁS POLVOS PARA LA TEZ

Armand se dió cuenta de que un polvo para la cara, para que resultara el polvo ideal, debía poseer más cualidades además de las de ser sumamente tenue y delicadamente perfumado. Debe proporcionar a la mujer el inapreciable gozo de poder lucir todos sus encantos no sólo durante algunas horas sino siempre.

Fué este concepto el que inspiró la creación de los POLVOS ARMAND DE COLD CREAM.

Usted se convencerá de que estos maravillosos polvos son tan suaves y tenues que no pueden dañar la tez. Delicadamente perfumados y con las cualidades adhesivas que los caracterizan, se combinan en manera natural con la piel, adhiriéndose a ella y evitando la necesidad de empolvarse constantemente.

Los POLVOS ARMAND DE COLD CREAM ofrecen constantemente a innumerables mujeres en todo el mundo la oportunidad de lucir todos sus atractivos.

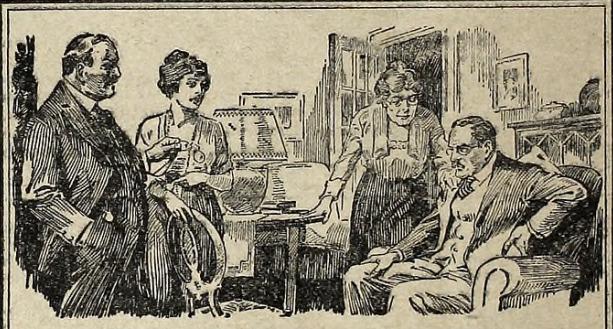
POLVOS ARMAND DE COLD CREAM (caja redonda)
POLVOS ARMAND BOUQUET (caja cuadrada)
POLVOS ARMAND DE TALCO COLD CREAM

En venta en todas las farmacias y perfumerías

ARMAND

POLVOS DE COLD CREAM
EN CAJITAS DE COLOR ROSA Y BLANCA

CONCESIONARIO PARA LA ARGENTINA:
MAX W. BOLEY
ALSINA 547 — BUENOS AIRES



¿Una Espalda Enferma Lo Está Envejeciendo?

¿Es usted una de esas personas desafortunadas que se sienten más envejecidas y cansadas de lo que debieran? ¿Sé levanta usted por las mañanas sintiéndose lerdo y torpe; sobrellevándose día tras día con la espalda constantemente adolorida? ¿Sé encuentra en las noches agotado del todo—en condiciones sólo para ir al lecho? ¿No acierta usted a comprender el por qué de que empieza a sentirse tan viejo, por qué encuentra imposible el sentir felicidad y sacar de la vida la alegría que acostumbraba tener?

¡Si es así, usted debiera atender sus riñones! La vida en los tiempos presentes, con sus prisas y preocupaciones, es bastante pesada para sus riñones. Estos se debilitan, dejando que el ácido úrico y otros venenos se queden en la sangre y desarreglen el sistema por completo. Esa es la razón por que se encuentra tanta gente sintiéndose con más años de los que realmente tienen. Las más de las veces la verdadera causa se descuida hasta que el malestar se hace crónico.

¡No desatienda estos primeros síntomas! Dése cuenta de que precisamente es este estado el que conduce a endurecimiento de las arterias, reumatismo, arenillas, hidropesía y Mal de Bright ó nefritis. Tome Píldoras de Foster y dé así a sus riñones débiles la ayuda que necesitan.

PILDORAS DE FOSTER
Para los Riñones

¡Siempre Imitadas! ¡Nunca Igualadas!

EL ARTE DE ARREGLAR LA CASA

(Continuación de la pág. anterior.)

LOS COJINES ARTÍSTICOS A la linda serie de almohadones cuyo modelos hemos venido dando a conocer, vamos a explicar la manera de confeccionar el almohadón que ofrecemos en el grabado, de un estilo original y de interesante efecto.

Es de cinta de faya de dos tonos, que puede ser: violeta y verde u otras combinaciones. Se cortan las cintas en una longitud de 45 centímetros. Se coloca estiradas unas sobre otras teniendo cuidado de alternar los colores. Con una aguja enhebrada en hilo doble de alguno de los colores de la cinta se pasan todas, a 1 centímetro de una de sus extremidades. Fíjese esta puntada que sirve de eje al-



rededor del cual se abren las cintas en forma de abanico como el grabado lo indica.

Para obtener fácilmente la regularidad deseada en el espaciado de la cinta, este trabajo debe ejecutarse sobre una mesa. Se fijan con alfileres, unas con otras a la distancia de unos 38 centímetros del centro, y una vez dispuestas con la mayor regularidad posible, se las cose. Se dejan sueltas las puntas de las cintas, en unos 7 u 8 centímetros, que se adornan con pompones de seda.

Se prepara la parte de abajo del almohadón con un forro relleno de peluche o crin y sobre ella se acomoda la cubierta de cintas, sujetándola con un cordón de seda, como puede verse en el grabado.

COJINES DE VERANO Parecerá un poco extraño el concepto, sin embargo no debe sorprender. Hay cojines especiales que dan frescura y animación al ambiente, y otros que dan calor e inspiran recogimiento. Depende ello de las telas, de los motivos y de los colores.

Las telas de color rosa, azul o verde son deliciosas y las más apropiadas para adornar una estancia en las horas de verano. Los tonos suaves y claros, los dibujos de flores y pájaros darán una impresión más plácida y agradable para atenuar la fatiga del estío.

LOS MUEBLES ECONÓMICOS Por procedimientos sencillos de lo que pudiéramos llamar: arte doméstico, se pueden substituir los muebles de lujo, por otros verdaderamente económicos y de suntuoso efecto.

Una interesante comprobación de esto, (que ya lo hemos sostenido en otras repetidas ocasiones) es el original y hermoso modelo de cama



que representa el grabado. Tiene toda la apariencia de una cama del estilo más moderno, y está, sin embargo, construída con los elementos más simples. Es un juego de elásticos encuadrado en un simple y vulgar marco de pino teá. Todo el efecto elegante y suntuoso que transforma el mueble, se consigue por medio de una elegante cubierta de seda de colores fascinantes y un adorno de estilo oriental desplazado a la cabecera. Todo esto da a la sencilla y económica cama, un efecto poco común.

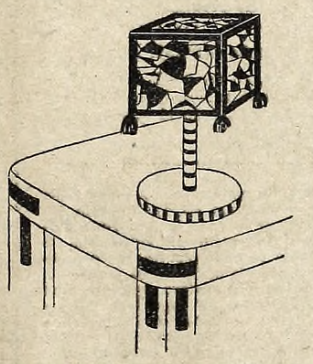
PROCEDIMIENTOS DOMÉSTICOS Son varias las maneras de proceder a la limpieza de las alfombras, y todas debe conocerlas una buena ama de casa; pero uno de los procedimientos más sencillos es humedecer ligeramente la alfombra de tiempo en tiempo con una mezcla de agua y sal común, y esto será suficiente para que la alfombra vuelva a su color vivo y fresco.

—Para limpiar y mantener brillantes los azulejos lo mejor es emplear el jabón y el estropajo, y después frotar bien con aceite de linaza y luego con trapos hasta conseguir que desaparezca el aceite.

Esto debe aplicarse cada tres o cuatro meses.

LOS ARTEFACTOS RÚSTICOS Para el campo, para los chalets suburbanos donde en el mueblaje y adorno está permitido escapar un poco al refinamiento elegante y costoso de la ciudad, conviene, y hasta resulta ello algo "chic" y genial, apelar a los muebles simples y a los artefactos rústicos que entonan con la negligé elegante de la vida reparadora lejos de los afanes de la urbe.

La madera es un elemento barato y, lo que es principal, se tiene siempre a mano. Apelar a ella para proveerse de determinados artefac-



tos es sencillo, cómodo y práctico. Preparar con una tablita y unos pequeños tacos un aparato lámpara de luz eléctrica es cosa tan fácil como seguro de que con ella se obtendrán exactamente los mismos resultados y efectos que con una rica lámpara de bronce.

El tipo que aparece aquí tiene todas las condiciones que preconizamos y da una nota extraña y sugerente.

Es de madera gris plata, rayada en negro. La pantalla está hecha de pedacitos poligonales de seda, de distintos tamaños. Está bordeada de negro, y terminada por borlas del mismo color.

LA IMITACIÓN DEL BARNIZ Para producir en los muebles el efecto del barniz, lo que les da un aspecto de renovación, puede fabricarse en casa una cera que surte muy buenos resultados.

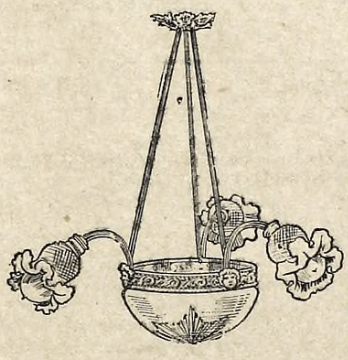
Se pone a fuego suave nueve y medio por ciento de agua; dos octavos de sal tártaro y cinco de cera blanca en pedazos menudos; se revuelven hasta conseguir una completa fusión, y el todo toma entonces la apariencia de agua de jabón. Se pasa entonces esto con una brocha fina sobre los muebles, y al efecto es que el agua se evapora y la cera queda como finísima capa. Después se frota bien con un paño, obteniéndose un brillante pulido.

Puede substituirse la sal tártaro por igual cantidad de potasa común.

UNA HERENCIA COMO HAY POCAS. — *Por noticias publicadas hace pocos días en los diarios londinenses, sábase que Gran Bretaña se beneficiará en un millón de libras esterlinas, solamente con los impuestos que le corresponde cobrar en la sucesión del extinto millonario Nathaniel Rothschild. Se calcula que el total de los impuestos a la herencia dejada por Mr. Rothschild llegará a sumar unos dos millones doscientas cincuenta mil libras esterlinas, de lo cual, como decimos, un millón quedará en poder de Gran Bretaña, sin contar las valiosísimas colecciones de insectos, pájaros, orquídeas y otras plantas que por expresa disposición del extinto pasarán a enriquecer los museos y jardines públicos a fin de que la población pueda disfrutar de ellas.*

Por lo demás, es sabido que la mayor parte de los bienes dejados por el archimillonario irán a manos de su esposa y sus parientes, conforme a las disposiciones testamentarias.

Artefactos Eléctricos y Sanitarios



Araña de bronce, dorada o florentino, cristal tallado, de 4 luces, completa, cada una. . . . . $ **26.50**
La misma, plateada, cada una. . . . . $ **35.—**
La misma, de 5 luces, dorada o florentino, completa, cada una. . . . $ **32.—**
La misma, plateada, cada una. . . . . $ **41.—**
La misma, de 7 luces, dorada o florentino, completa, cada una. . . . $ **40.—**
La misma, plateada, cada una. . . . . $ **50.—**
Plancha Eléctrica, completa, con garantía, cada una, pesos. **7.50**

Cristalería en general — Materiales eléctricos — Lámparas para el campo a kerosén, nafta y alcohol — Calentadores Primus y repuestos — Linternas eléctricas y repuestos.

IMPORTACION DIRECTA
LA CASA MEJOR SURTIDA Y QUE VENDE MÁS BARATO
Pidan lista de precio especial para comerciante, a la casa

E. BONGIOVANNI
RIVADAVIA, 2199 BUENOS AIRES

Un vestido nuevo
se consigue en 3 minutos
¿Como? Adquiriendo un paquete de la maravillosa Anilina Alemana
VENUS
y en la forma más sencilla, económica y segura que se conoce, comprobará que es la única que tiñe instantáneamente toda clase de géneros, seda, lana algodón, etc. No daña las telas por finas y delicadas que sean, ni mancha las manos ni los utensilios.
Solicite por carta muestra gratis

EXIJASE ESTA MARCA



20 COLORES		
Negro	Azul marino	Violeta
Lila	Verde obscuro	Verde claro
Punzó	Castaño obscuro	Naranja
Bleu	Castaño claro	Colorado
Kaki	Rosa pálido	Amarillo
Vicuña	Azul celeste	Gris perla
	Vert-gris obscuro	Rosa viejo

Precio del paquete, $ **0.80**. Venta en farmacias droguerías y ferreterías. Si su proveedor no la tuviera, pídala al concesionario. **CODINA y Cía.**, Tacuarí, 24 Bs. Aires, U. T. 5850, Lib.

Quiere Ud. tener...



buena digestión y no sufrir más del estreñimiento? Tome después de comer el delicioso Extracto Vegetal "ESTOMACAL ELSTER", frasco $ 2.80. En las Farmacias.



Señoras, Señoritas:
en el atraso o **falta del período** tomad **AMENORROL:** eficaz e inofensivo. Frasco $ 4.— recomendado por los médicos. Pero si sufris de **dolores en el período**, metritis, hemorragias y flujos, tomad **"Específico Scheid's"**. Droguerías y farmacias, depósito general, C. Pellegrini 644, U. T. 4422, Libertad. Pidan folletos en sobre cerrado gratis a C. Scheid, C. Pellegrini 644, Buenos Aires.

El sencillo milagro

(Continuación de la página 3)

No. Aquellos hombres siguieron hablando sin pizca de doble intención, corteses, sinceros, tranquilos.

Para colmo de sorpresa, Fernando le dijo cuando estuvieron solos:

—¿Se calmó la fierecilla de ayer? ¿Volvió el juicio a la cabecita?

—Fernando... ¿De veras no estás enojado?...

—A pocos días de casarnos, tonto sería si no te conociera un poco.

—¿Y la carta?... ¡Fernando!—preguntó luego ella temerosa.

Pero quedó luego más asombrada, cuando Fernando le dijo:

—¡Ah! ¿Tú también sospechas?... Y tienes razón. Pues bien mira: la carta del baroncito es una leyenda. No hay carta ni Europa, ni padre. Lo cierto es que el baroncito se va de aventura. ¡Y sabes con quién!... ¡Con Margarita Blay!

¡Oh! Fernando acababa de proporcionarle tres alegrías juntas.

¡De modo que él no conocía más carta que la imaginaria del barón; de modo que ya estaría libre del adulador de monóculo ahumado y libre de la rival fastidiosa!

¡Ella y Fernando y nadie más en el mundo! No más celos; no más rabias.

—¡Oh! ¡Es la Virgen!—pensó. ¡Es la Virgen!

Volvieron los dos al amor apacible de antes; y en el salón deslumbrante de luces, pasearon su dicha sin par.

Se casaron tres meses después; y el único secreto que ella guarda para él, es el secreto de aquella carta imprudente, de cuyas consecuencias la salvó el milagro de la Virgen.

Jamás conoció Raquel el mecanismo de que se valió la Divina Señora para solucionar su problema.

Mecanismo sencillo, por otra parte, que ella hubiera conocido, si hojeando la crónica del delito diario, a la mañana siguiente, hubiese detenido sus ojos oscuros en esta pequeña noticia perdida en las columnas de la aburrida sección policial:

"La policía debiera redoblar su "vigilancia en lo que respecta a la "destrucción de la correspondencia "por autores anónimos. Ayer una "mano criminal introdujo una ce-"rilla encendida en el buzón de la "calle Primera. La correspondencia fué totalmente reducida a ce-"nizas."

Por otra parte, esto no mengua el valor del milagro.

Daca esos crustáceos

(Continuación de la página 16)

ropa! ¡Diez años de vida por un crustáceo! ¡Doy más que nadie por un crustáceo! ¡Mi propia mujer por un crustáceo!

Y le contestan:

—Quédese usted con su camisa, quédese usted con su mujer, quédese usted con todo lo que tenga. Le repetimos que no tenemos ese crustáceo.

—¿Cómo que no tenemos, si están los mares vecinos cuajados de crustáceos; si hay allí tantos crustáceos que se estorban los unos a los otros y dificultan la navegación?

—Pues no lo tenemos.

—¿Y entonces, para qué diablos los queremos a ustedes?

Y claro, mañana o pasado viene un Mussolini o un Primo de Rivera, y le echa a usted abajo la Constitución, la democracia y el parlamento, y usted se encoge de hombros.

—¡Para lo que me servían!—exclama usted.—¡Para estorbarme los crustáceos!

Por lo cual yo les digo a los gobiernos, que son los culpables de que la democracia no sea fértil en crustáceos:

Señores, ¿qué hacen ustedes? ¿Acaso son estrellas del cielo lo que les pedimos? ¡Ni siquiera estrellas de cine! No son más que los crustáceos que tenemos en casa. ¡Daca esos crustáceos!

Una juerga descomunal

(Continuación de la pág. 17.)

—Iremos a comer en casa de los viejos.

.....

Renegri, un contramaestre que no se ha convidado. No puede dormirse y da vueltas en la cama pensando:

—¡Infame Durand! ¡No convidarme! ¡Y ahora, estarán comiendo y bebiendo de lo lindo, mientras yo cené con un arenque de diez centavos! ¡Pero, no pierde nada por esperar! Lo que le voy a fastidiar mañana. Lo recargaré de trabajo.

.....

El coche del viejo Durand

En fin, no me queda un centavo, pero, por lo menos, la cosa ha sido bien hecha y todo el mundo se ha ido contento.

UN EPITAFIO CURIOSO. — *En un cementerio de París, existió, hace años, un magnífico mausoleo que, como muchos otros, ostentaba una inscripción. Y esta inscripción rápidamente hirió la curiosidad de muchas de las personas que visitaban la necrópolis, pues decía así: "A Pierre Cabochard". "Su viuda inconsolable, que ha hecho levantar este monumento para honrar su memoria, continuará dirigiendo el negocio de almacén que el difunto tenía establecido en la calle Monffetard, 167."*

Como puede presumirse, fueron muchos los curiosos que en el deseo de conocer a la amantísima viuda, concurrían a hacer alguna compra al citado almacén, sin que nunca la tal viuda se dejara ver tras el mostrador.

Por fin un caballero cansado de hacer compras en ese negocio sin conseguir ver a la señora Cabochard, interpeló al joven que lo atendía el cual resultó ser propietario del almacén y del mausoleo, y autor del curioso epitafio, una simple treta del ingenioso comerciante que por ese medio logró en poco tiempo duplicar las ventas, pues la "reclame" le daba magníficos resultados.



EL MÉRITO SE IMPONE.

De ello no hay duda alguna. Así vemos cómo ciertas jóvenes artistas, desconocidas aun ayer, hoy gozan de una popularidad inmensa, infinita, podríamos decir. Esta es la suerte común a todos y a todo aquellos y aquello que tienen un sobresaliente y verdadero valor. La opinión podrá tardar en dar su fallo, pero, día llega en que lo que verdaderamente vale recibe la sanción del aplauso universal. Precisamente esto es lo que se ha producido al respecto del TE DIAMOND, que actualmente está mereciendo el favor de los conocedores por sus evidentes cualidades de pureza, fuerza, fragancia, sabor y uniformidad.



EN LATAS AZULES Y EN PAQUETES DE PAPEL PLATEADO

UNA SOLA CALIDAD - LA MEJOR

TE DIAMOND

Importadores:
J. F. Macadam y Cía
Buenos Aires y Rosario

Bahía Blanca
J. Berry y Cía.
Chiclana 163

¡JUGUETES!



30 % de rebaja en los precios

NAVIDAD, AÑO NUEVO y REYES

PERAZZO Hnos.
Cangallo 1891

LUX UNA HAZAÑA.

Lux es una hazaña. Representa verdadero adelanto en la fabricación de mezclas para la limpieza. Ha introducido métodos más claros, más lustrosos y mejores. El uso antiguo de la tabla de lavar que era tosco y torpe ha desaparecido ahora con el Lux. Lux es científico—limpia rápidamente y por sí solo. Frazadas, Franelas, Lanas y Tejidos delicados deben siempre ser lavados con él, porque

LUX no deteriora los tejidos delicados.
LUX no requiere que se friegue.
LUX no implica gasto—ahorra dinero!
LUX NO ENCOGE LAS LANAS.

Lx 198

Quereis la Salud??



Bebed el HIERRO-QUINA-BISLERI

MILAN

RECONSTITUYENTE DE LA SANGRE
ÚNICO APERITIVO RECOMENDADO POR LOS MÉDICOS. — CONTIENE 0.5 GRAMOS DE HIERRO DISUELTO, ASIMILABLE AL CUERPO HUMANO

ÚNICO CUYA VENTA ES PERMITIDA EN LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMÉRICA

Consignatarios: JOSÉ PERRITI & Cía. — Rivadavia 1914, BUENOS AIRES

El olfato le decide

la mayoría de las veces a comprar un polvo sin fijarse si está destinado a los pies, al cuerpo o para la cara, basándose en el perfume que oculta generalmente algún talco sin propiedades curativas. Para la conservación de la piel y para eliminar las molestias derivadas del sudor existe un producto científico de cualidades insustituibles que es el Polvo Vasenol Sanitario.

Hasta Navidad



a $ 250.— m/s.
Pídalo Hoy mismo el Sulky Capota "Dichio Para Sol"

Gire a
CASA DICHIO
Callao 255 Bs. Aires

El buen humor de los demás

ANECDOTARIO CÓMICO

Hace poco se celebró con un banquete el cincuenta aniversario de la fundación benéfica constituída por la Asociación de la Prensa londinense, y el acto solemne fué presidido por el príncipe de Gales.

—Conocemos los acontecimientos tan pronto como se producen, y a la prensa—continuó—en la medida de mis fuerzas. La prensa y los periodistas han sido buenos amigos míos. Sólo tengo con ellos un ligero resquemor. Hace dos años, después de una partida de caza, llegué solo a la caída de la noche a un pueblecillo, y conduje mi caballo a la cuadra de la posada. El dueño debía retener alguna idea sobre mi personalidad, pues se aproximó a mí y me dijo:

—Se parece usted de un modo asombroso al príncipe de Gales.

—¿De veras?—le contesté.

—Sí—añadió;—he visto en los periódicos muchas fotografías del príncipe de Gales; pero usted es mucho más joven...

Federico el Grande concedió una condecoración a uno de sus oficiales en una época de paz absoluta.

El oficial se resistió a aceptarla.

—Majestad, yo no aceptaré una condecoración sino sobre el campo de batalla—manifestó el agraciado.

A lo cual contestó el soberano:

—No seas tonto, y acéptala. ¡No voy a emprender ahora una guerra por complacerte!

Durante su última visita a la ciudad de Breslau, en 1875, Federico el Grande, cuyo desdén por el género humano no hizo sino crecer con los años, conversaba con el profesor Garve acerca de temas filosóficos. En el curso del diálogo, y hablando de la multitud, Federico la denominó "la canalla".

Garve insinuó su protesta:

—Majestad, la multitud que se agolpaba y os aclamaba ayer, cuando entrábais en la ciudad, no era "canalla"...

Sin inmutarse un ápice, repuso el monarca:

—¡Colocad un mono encima de un caballo y hacedle atravesar la ciudad: veréis cómo la multitud se agolpa para verlo...

En un teatro de Londres, y en un concierto dirigido por Haydn,

(Continúa en la siguiente página).

Vergel de ingenios

Carlos Baudelaire (1821 - 1867)

DE "MI CORAZÓN AL DESNUDO"

Ser un hombre útil me ha parecido siempre algo bastante repulsivo.

Robespierre no es estimable sino porque ha hecho algunas bellas frases.

Es menester trabajar, si no por placer, a lo menos por desesperación, ya que, bien miradas las cosas, trabajar es menos aburrido que divertirse.

Si me aburro en Francia, es sobre todo porque en ella todo el mundo se parece a Voltaire.

¿Por qué los hombres de ingenio prefieren las muchachas a las mujeres de sociedad, no obstante ser unas y otras igualmente estúpidas? Enigma.

Lo que hay de fastidioso en el amor, es que es un crimen en el cual no puede prescindirse de un cómplice.

En resumen, ante la historia y ante el pueblo francés, la gran gloria de Napoleón III consistirá en haber demostrado que cualquier recién venido, con sólo apoderarse del telégrafo y de la Imprenta Nacional, puede gobernar una gran nación.

Veuillot es tan grosero y tan enemigo de las artes, que se diría que toda la democracia del mundo se ha refugiado en su seno.

Aviso a los no comunistas: todo es común, incluso Dios.

El francés es un ave de corral tan bien domesticada, que no se atreve a saltar ninguna valla.

El hombre de ingenio, aquel que jamás estará de acuerdo con nadie, debe consagrarse a amar la conversación de los imbéciles y la lectura de los malos libros. Ello le producirá amargos goces que compensarán ampliamente su fatiga.

El mundo no marcha sino merced al malentendido. Si todo el mundo está de acuerdo, al malentendido universal se debe. Porque si por desgracia nos comprendiéramos, jamás nos pondríamos de acuerdo.

Hay usureros y asesinos que le dicen a Dios: "Señor, haced que mi próxima operación me salga bien!"

hasta me parece haberse dado el caso—dijo el príncipe—de que hemos sido copiosamente informados de cosas que nunca han ocurrido. El mejor ejemplo de lo que yo calificaría de "anticipación inteligente" me lo facilita la experiencia de un viaje que realicé por uno de nuestros "Dominions". Un aeroplano que vino a mi encuentro dejó caer un paquete de periódicos que daban una reseña completa de mi visita a cierta ciudad, de la forma en que me había conducido y de mi salida en medio de grandes aclamaciones, tres cuartos de hora antes de que yo llegara a la ciudad en cuestión. Aquello me pareció realmente maravilloso. Es para mí un verdadero gusto el poder ayudar

TRABAJO DE AFICIONADO



—¡Nicolasa, me hice retratar!
—¡Pa los diablos, que has salido bien!
—¿Has visto? ¡Y eso que es la primera vez!



Exíjase el nombre
CH. GUYOT
impreso en encarnado
al revés
de los tirantes.

TIRANTES CH. GUYOT

LA PRIMERA MARCA DEL MUNDO

Rechácense las imitaciones.

EL CRESPON
COMO ARTÍCULO DE MODA
Y DE BELLEZA

Unicamente el crespón **COURTAULD** de origen inglés; por su perfecta fabricación da el sello de elegancia y la nota de distinción a las toilettes de luto

Exija que le muestren la colección de crespones "MYOSOTIS" (Marca de Fábrica) en negro y blanco.

MYOSOTIS

Por su preparación no los mancha el agua.

Para informaciones dirigirse a:

SAMUEL COURTAULD & Cía. Ltda.
LONDON PARIS
BUENOS AIRES
D. y A. PITTALUGA - Bmé. Mitre 1670

Permita Que Su Médico Disponga



Los médicos del mundo entero recetan QUAKER OATS. Ellos, lo mismo que los principales hombres de ciencia, han comprobado que, realmente, es el alimento completo, casi el alimento ideal. Saben que es igualmente bueno para los adultos como para los niños, y de un valor especial para los inválidos.

La mayor parte de los médicos están preparados para guiar a usted con dietas alimenticias para criaturas y niños, de las cuales forma parte el QUAKER OATS.

Deje que su médico le aconseje, pues él sabe que hay 16 elementos en el alimento requeridos por los niños, e indispensables para su desarrollo, fuerza y salud. Siete de ellos son minerales para formar los huesos, los dientes, etc., algunos son reconstituyentes y otros dan energía.



Todos ellos se hallan en el QUAKER OATS.

El QUAKER OATS se vende en latas, enteras y medias, comprimido y herméticamente cerrado, único envase que asegura la retención indefinida de su frescura y sabor.

El artículo legítimo lleva siempre la marca

Quaker Oats

Jabones Colorantes Larkin



Para teñir en casa telas y prendas de seda, lana, algodón, etc. Son los colorantes de mayor uso en los Estados Unidos. 19 distintos colores que tiñen firmemente. Su empleo es tan conveniente que son usados por numerosas tintorerías. Pida muestra a Pichincha 62, Buenos Aires.

Fabricantes:

LARKIN Co. - Buffalo, N.Y., E.U.A.

HIGIENE del TOCADOR



EN LAS FARMACIAS

Desconfíese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen

Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y detersivas INDISPENSABLES que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de París.

HIGIENE de la BOCA y del ESTOMAGO

Despues de las comidas **2 ó 3**

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

ÉTAT

El buen humor de los demás

(Continuación de la página anterior)

el público, deseoso de ver de cerca al célebre maestro, agolpábase en las primeras filas de butacas.

A consecuencia de eso, el centro del salón había quedado vacío.

Transcurridos apenas unos momentos de la presentación de Haydn, la gran araña central del teatro se desplomó con enorme estrépito sobre las plateas, haciéndose añicos.

Pasados los primeros momentos de estupor, la gente se dió cuenta del peligro que habían corrido aquellas personas que debían ocupar las localidades sobre las cuales se había desplomado la lámpara.

—¡Milagro, milagro! — clamaron algunos.

Y Haydn, íntimamente conmovido, dirigió una mirada a las alturas y formuló esta filosófica reflexión:

—¡Bendito sea Dios! Algún valor tiene mi música... Por lo menos, ha salvado la vida de treinta personas.

Cierto día, una revista de París insertaba una poesía de Pablo Verlaine. Tan pronto como se enteró de ello, el poeta tomó un coche y se encaminó a la redacción respectiva, a fin de cobrar los correspondientes honorarios

—Querido maestro, discúlpenos usted—contestó el director.—Aquí tiene usted otra moneda.

Verlaine, con ademán de absoluta indiferencia, se guardó en un bolsillo del chaleco la moneda.

Después, se inició entre el periodista y el poeta un animado diálogo, que versó sobre literatura, sobre actualidades, sobre cosas de París. Cuando Verlaine se levantaba para despedirse, díjole el director:

—A propósito: ¿y la moneda falsa que le hemos dado ayer?...

—¡Ah, sí!... Conseguí hacerla pasar como buena, y le aseguro que la cosa no fué nada fácil...

—¿Dónde está la mejor biblioteca de Medicina?—preguntó cierta vez un estudiante al humorista Sabhir.

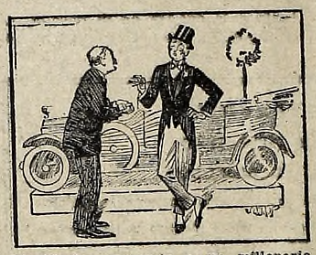
—Bajo tierra — contestó; — toda muerte es una "obra de medicina".

Una vez que estuvo enfermo, en vez de seguir la receta del médico, la tiró por la ventana.

—¿Ha seguido usted mi receta? —le preguntó después el facultativo.

—No. Si la hubiera seguido, me habría roto el pescuezo.

LOS EMPLEADOS "COMME-IL-FAUT"



El dibujo representa a un millonario comprando un automóvil.
Nota: El millonario es el de la izquierda.

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA



La señora.—Es una sala muy chica, y está muy mal pintada.
El dueño.—Si es por eso, la haría empapelar.
La señora.—Pero entonces sería mucho más chica.

Aguardábale amarga decepción.

Al precio de un céntimo la línea, e incluyendo título y firma, correspondíale la fabulosa suma de 80 céntimos... Verlaine volvió furioso al café donde pasaba la mayor parte del día, y dijo a un colega:

—Me he gastado en coche más de lo que he cobrado... En adelante, no daré poesías a nadie por menos de cien francos.

En otra ocasión, la revista "Art et Critique" insertó otra composición de Verlaine, por la cual le fueron pagados cinco francos, que el poeta—a pesar de los propósitos anteriormente manifestados—aceptó sin regatear.

A la mañana siguiente, muy temprano, Verlaine se presentó de nuevo en la redacción de la revista.

—Señor — dijo al director. — La moneda que me han entregado ayer ha resultado falsa.

ECOS DE SOCIEDAD



La señora de Matus Alén.—Esta es una instantánea de cuando yo tenía diez y seis años.
—¿Ya se había inventado la fotografía?

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGIA

Juanito.—¡Apúrate, tenemos que ir arriba! Hay visitas.

Mechita.—¿Cómo lo sabes?

Juanito.—He oído que papá le decía a mamá "Amor mío".

—Tanto decirme que me quieres y no me obsequias con nada.

—¿Qué quieres que te regale?

—Qué sé yo. Algo para el cuello, o para las muñecas o para los dedos.

—Bueno, mujer: te regalaré una pastilla de jabón.

EN EL TEATRO DE CALAMUCHITA



—Señoras y señores: Ruego a ustedes tengan la bondad de darse vuelta por unos momentos. Por más esfuerzos que hacemos, no conseguimos bajar el telón, y los actores tienen que cambiarse de ropa para el acto próximo.

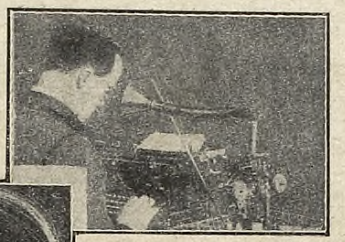
EL PARLÓFONO

Una variación simplificada del fonógrafo

Un inventor suizo, conocedor de lo muy útil que sería una máquina que, impresionándose como los fonógrafos y reproduciendo los sonidos, archivase la palabra hablada, sin las complicaciones ni el instrumental de los sistemas hasta hoy en uso, ha ideado una máquina sencilla y práctica, el parlófono, destinada a tener un brillante éxito entre cuantos por sus ocupaciones o negocios han de escribir mucho al dictado. En realidad, su misión es la del taquígrafo.

En vez de un cilindro de materia plástica como el primitivo fonógrafo de Edison, o el disco plano de los modernos gramófonos, la substancia receptora de las impresiones producidas por las vibraciones ocasionadas por la voz, es un hilo de celulosa que pasa bajo un estilo de zafiro, que por su dureza es capaz de hacer muescas en la celulosa sin perder su filo. Las ventajas de este sistema son evidentes, dado el poco volumen y peso de un hilo impresionado. El procedimiento seguido para reproducir el sonido es el de un "film" cinematográfico. Se arrolla el hilo después de impresionado, y al colocarlo en la posición primitiva se pasa por el aparato parlante que dicta al mecanógrafo o escribiente.

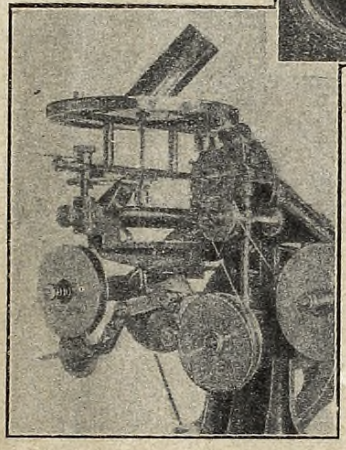
La ventaja real de este sistema, es el ahorro de tiempo, la supresión del intermediario taquigráfico, y la facilidad para tener archivadas las cartas o documentos que, como por el grabado puede verse, no abultan más allá que un pequeño ovillo de hilo.



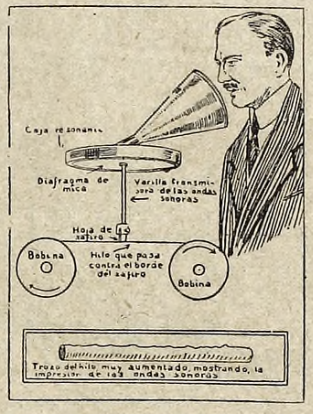
Un mecanógrafo escribe lo que le dicta el parlógrafo.



Un hilo del parlógrafo impresionado y dispuesto para servir.



La caja resonante y el hilo en contacto con la hoja de zafiro; vista total del aparato dispuesto para el uso.



Esquema demostrando en qué principio se basa el aparato.

Un cuadro de Rafael destruído.—*La residencia de un acaudalado caballero inglés, sir Robert Thomas Carregleyd, en Holyhead, acaba de ser convertida en escombros por efectos de un violento incendio.*

Los perjuicios causados por el fuego alcanzaron gran importancia, sobre todo por haber sido destruídas obras de arte de inestimable valor, entre ellas un cuadro "Madonna dei Pazza", obra de Rafael, que estaba valuado en veinte mil libras esterlinas.

* * *

UN EMPERADOR PERIODISTA. — *Dícese que Pedro el Grande, fué director del primer diario que circuló públicamente en Rusia.*

1923
1924

Navidad y Año Nuevo

¡¡EL PROBLEMA DE SIEMPRE!!

Dice el estanciero, el patrón, el jefe de familia, el buen amigo...: ¿Qué regalaré en estos días a mis apreciados?



1 Botella OPORTO LAGRIMA CHRISTI "SALVE"
1 » MOSCATO-CHAMPAGNE "SAVOIA"
1 Paquete de TURRON DE ALICANTE
1 ». » MAZAPAN DE TOLEDO
1 PAN DULCE GENOVESA de 1 Kilo
1 Caja PELADILLAS DE ALCOY
1 » BOMBONES FINOS
1 Bolsita CONFITES PIEDRITAS
1 Paquete » ZENIT
1 Frasco CARAMELOS FOURRÉ
1 Paquete de TURRON DE ALMENDRAS

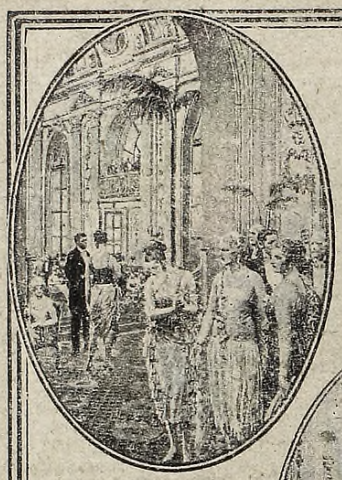
TODO DENTRO DE UNA MANUABLE VALIJA, SÓLIDA Y ELEGANTE, ÚTIL PARA VIAJES, PIC-NICS, QUE PUEDE LLEVAR TODA PERSONA DE BUEN GUSTO.

CONFITERIA DE MAYO
DEFENSA Y VICTORIA

L. A. SEMINO y Cía.
BUENOS AIRES
Unión Telef. 858 y 900, Avenida — Coop. Telef. 2539, Central

PRECIO DE RECLAME $ 20

PEDIDOS POR CORRESPONDENCIA: En todo pedido por correspondencia debe consignarse claramente el nombre y dirección a que la mercadería debe ser enviada, así como si ella ha de despacharse por carga, encomienda, Villalonga, etc.
REMESA DE FONDOS: LAS REMESAS DE FONDOS deben ser hechas en giros postales o bancarios y si se prefiere bajo carta certificada: conviene no mandar dinero en efectivo, pues el envío de dinero es peligroso, aun bajo certificado.
REPARTO A DOMICILIO: EL REPARTO dentro de la Capital federal se hace gratis. Los envíos fuera de esta zona son con flete a cargo del comprador y la mercadería corre a riesgo del consignatario.





Las Personas Distinguidas

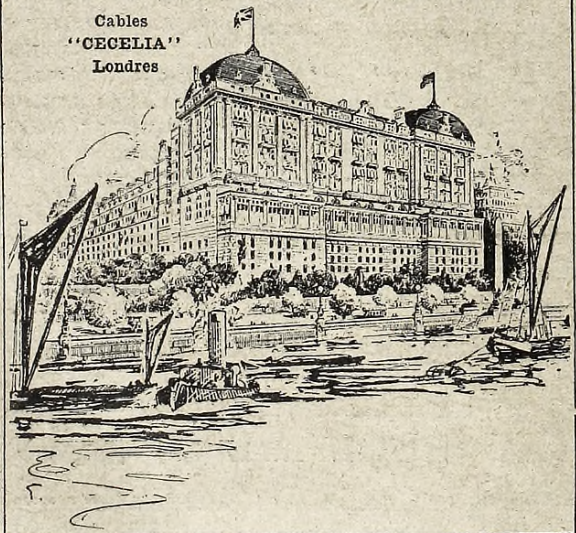
que visiten Inglaterra

hallarán que el propósito de los propietarios y personal del Hotel Cecil es proporcionarles el mismo lujo y confort, el mismo hermoso ambiente, cocina y servicio insuperables a que están acostumbradas en sus propios hogares.
La reputación internacional del Hotel Cecil, prueba su notable éxito.

Solicítense tarifas a la
AGENCIA DORLAND — Avenida de Mayo 560
Buenos Aires

HOTEL CECIL
LONDRES - INGLATERRA

Cables
"CECELIA"
Londres



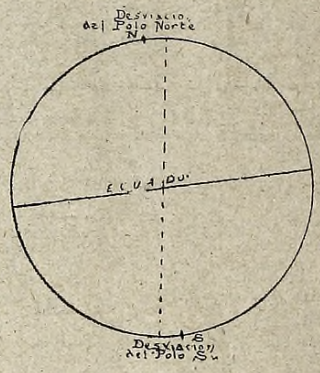
Los polos y los terremotos

¿Por qué se mueven los polos?
Un misterio científico por resolver

Los violentos terremotos que recientemente han ocurrido en diferentes partes del mundo, han hecho pensar una vez más a los hombres de ciencia en las causas de estas perturbaciones, llevándoles a creer que tal vez están íntimamente relacionadas con el movimiento de los polos, producido por la oscilación del eje de nuestro planeta.

Un seismólogo notable, el profesor John Milne, ha hecho notar que los terremotos son más frecuentes cuando se mueve con más rapidez el Polo Norte, o cuando más bruscamente cambia de dirección. En la actualidad, este punto de la superficie terrestre describe la curva más exterior de la espiral que sigue en su movimiento, y por lo tanto se mueve con su máxima velocidad. Los hechos, por consiguiente, parecen confirmar los asertos del profesor Milne, al menos por esta vez.

Muchas personas se preguntarán cómo un movimiento de los polos puede influir en los terremotos, y tal vez no sean menos las que ignoren por completo el hecho de que los polos se mueven. Este fenómeno, sin embargo, es hoy perfectamente conocido por los astrónomos y los geógrafos, por más que todavía sea uno de los más inexplicables. No fué descubierto hasta la segunda mitad del siglo pasado, y durante mucho tiempo algunos de los astrónomos más eminentes se resistieron a aceptarlo como hecho cierto. En nuestros días, cuando nadie puede ya dudar de la existencia del fenómeno, el "quid" está en descubrir qué causas físicas son las que hacen que el eje de la tierra oscile y que, a consecuencia de esta oscilación, cambien los polos de sitio.



Los cambios en cantidad del hielo y la nieve acumulados en uno o en otro de los polos, las variaciones de las materias internas del globo, cualquier alteración en el modo de estar distribuída la masa del planeta, son suficientes para desviar su eje de rotación de su posición normal; pero cuál sea la causa verdadera del fenómeno y hasta dónde pueden llegar sus efectos, es lo que todavía se ignora.

El diagrama que acompaña a estas líneas basta para dar a entender lo que este fenómeno significa.

Nadie ignora que por la fuerza centrífuga, la tierra ha tomado, al girar sobre su eje antes de que su corteza se solidificase, la forma de un esferoide aplanado en los polos. Su diámetro más corto, por consiguiente, es el que va de un polo al otro, y este mismo diámetro, que en el diagrama podría representarse por una línea que fuese de N. a S., representa el eje sobre el cual giraba la tierra cuando tomó su forma actual. Hoy, el eje es el mismo, pero debido a las misteriosas causas que la ciencia aún no ha logrado determinar, este eje no continúa fijo en su posición. En el dibujo, por mayor claridad, se ha exagerado mucho la desviación de los polos. Si realmente se separasen tanto de lo que se considera su posición, los efectos serían espantosos. Los mares inundarían los continentes, y los míseros mortales moriríamos como chinches, valga la comparación.

Realmente, y por fortuna para los que aún no nos hemos cansado de la vida, la desviación no pasa de unos cuantos metros; por lo menos, las observaciones que sobre la del Polo Norte se han hecho no acusan nunca más de diez o doce metros.

En cuanto a la posibilidad de que el cambio de posición de los polos esté relacionado con las causas de los terremotos, basta ver el diagrama para comprender que el planeta debe necesariamente experimentar ciertas sacudidas en su movimiento de rotación, puesto que gira, no sobre su eje más corto, sino sobre otro, representado por la línea de puntos. Con todo, la desviación es, según ya se indicó, tan ligera, que se duda si tales sacudidas son suficientemente bruscas para producir terremotos.

Terminaremos indicando que el Polo Norte, pues en el Sur no se han hecho observaciones, aunque se supone sigue al primero en sus movimientos; que el Polo Norte, repetimos, da una vuelta cada catorce meses, próximamente, pero no en círculo, ni en elipse, sino en una espiral complicadísima.

MANJAR EXÓTICO.—*En muchos países se comen las hormigas. En el Brasil se componen las especies mayores con una salsa de resina. En Africa se aderezan en estofado con manteca: en las Indias orientales se tuestan con cuidado, como el café, y se comen en seguida. Un autor entendido en gastronomía dice: "Yo las he comido muchas veces preparadas de esta manera, y encuentro que es manjar delicado, nutritivo y sano". Los huevos de hormiga son en Siam un manjar muy buscado y muy costoso, y en Méjico, desde tiempo inmemorial, se comen los huevos de un insecto de agua que se cría en las lagunas de esta villa. En Ceylan, los habitantes comen las abejas después de haber sacado la miel. Los bosquimanos de Africa comen todas las orugas que encuentran. Los naturales de Australia tienen fama de comedores de larvas, y los chinos, comen la crisálida del gusano de seda después de haber sacado la seda del capullo.*

* * *

MODA RESISTIDA.—*Años después de la guerra franco-prusiana de 1870, se pusieron de moda en París, los sombreros femeninos adornados con flor de trigo. Esta novedad trajo aparejadas grandes protestas y manifestaciones hostiles, pues se criticaba la "falta de patriotismo" en aquellas damas que adoptaban una de las flores predilectas del entonces emperador de Alemania.*

De nuestra cosecha y la ajena

LA VIRTUD FEMENINA HACE DIEZ SIGLOS

Predomina la opinión de que la humanidad es cada vez más corrompida, y que ahora, en la post guerra, se ha puesto insoportable. Consolémonos; en otros tiempos también se cocían habas. En el siglo XIII los caballeros templarios construyeron en los alrededores de París una fortaleza que llevó el nombre de su orden: el *Temple*. Se desarrollaron allí tan preclaras escenas de libertinaje, que el rey de Francia, Felipe el Hermoso, lo tomó como pretexto para disolver la orden, que era lo que se necesitaba para apoderarse de los bienes de la misma. Felipe el Hermoso, que así miraba por la moral, era monedero falso, como casi todas las majestades de su época, y las costumbres de su esposa, la reina Juana, y de sus nueras, Margarita y Blanca de Borgoña, no cedían en desenvoltura a las de los templarios. En 1312 Felipe el Hermoso se instaló en el Temple con su mujer y sus nueras, de modo que las escenas de libertinaje continuaron allí, sin otra diferencia que el cambio de actores. Descubiertas Margarita y Blanca de Borgoña, fueron recluídas en los subterráneos y torturadas sin piedad. Blanca murió algunos años después, recluída en otro castillo. Margarita fué mandada matar por su marido, el príncipe Luis, cuando él subió al trono; y según dicen algunos autores, fué estrangulada con sus propios cabellos. Margarita de Borgoña ha pasado a la historia como más pervertida que Blanca, pero es todo lo contrario, y fué Blanca quien la arrastró a cometer las locuras que tan caras les costaron. Sí, sin salirnos de París, nos remontamos a tiempos anteriores, nos encontramos conque Carlomagno tenía cuatro esposas legítimas, y que no conforme con tan seria responsabilidad, tenía otras tres ilegítimas; lo cual hace siete. Dice un historiador: "Las costumbres de la corte de Carlomagno no eran muy severas; tanto que el emperador hubo de cerrar no sólo un ojo, sino los dos, cuando una de sus hijas tuvo un hijo natural, y otra tuvo mellizos, también naturales". En una palabra, que si el autor de La Garçonne o de Las Don Juanes, se ocupasen de la época de Felipe el Hermoso o de Carlomagno, hubieran vendido más libros de los que vendieron.



Margarita de Borgoña.

EL PRIMITIVO ASPECTO DE BUENOS AIRES

De una conferencia del ingeniero Morales sobre la evolución del edificio en Buenos Aires:

Las primeras casas construídas en 1580, a raíz de la segunda fundación, eran, como las de la época de Mendoza, de barro y paja. En algunas las paredes eran de ramas y barro; en las mejores se empleaba el adobe.

"Horcones de ñandubay, tijeras de sauce colorado del río, paja espadaña y toldo por techumbre, he aquí el Buenos Aires primitivo", dice Sarmiento.

"Todas eran de un solo piso y de planta rectangular sin ventana alguna o a lo sumo con una, tomando la luz de la puerta", dice el jesuíta Cattáneo.

Empezaba, pues, la nueva Buenos Aires siendo una ranchería, como la de la primera fundación pero con una distribución más regular y con otros elementos de vida.

Como he dicho, la distribución de las tierras se hizo en la parte central por cuartos de manzana; de manera que al principio había a lo sumo dos casas por cuadra.

A principios del siglo XVII se empezaron a usar el ladrillo y la teja en Buenos Aires pues con fecha 17 de noviembre de 1608 Fernando Alvarez obtuvo permiso del Cabildo para establecer un horno para fabricar ladrillos y tejas que fué el primero que funcionó en esta ciudad. Pero cuando recibió impulso la fabricación del ladrillo fué a principios del siglo XVIII, pues habiendo construído un padre jesuíta un gran horno destinado a proveer los ladrillos para la edificación de San Ignacio, se propagó su uso, existiendo en 1730 unos sesenta hornos en funcionamiento. Por este tiempo también se empezó a usar la cal en las construcciones.

Según refiere el viajero Azcarate du Biscay, las casas de esta ciudad no pasaban en 1650 de cuatrocientas; estaban cubiertas unas de tejas y otras de paja, pero todas tan achaparradas que, por lo general, no se elevaba más de cuatro varas del suelo y tenían aleros tan extendidos, que las tijeras en las de paja y los tirantes en las de teja avanzaban hacia el centro de la calle dificultando el tráfico de rodados y jinetes que forzosamente tenían que pasar por medio de la vía.

Muy serio debió ser este inconveniente, pues ya en 27 de julio de 1609 el Cabildo dicta un acuerdo disponiendo que se corten las tijeras salientes de las casas, dejándolas a lo sumo de media vara. Sin embargo, según se ha visto por la descripción de du Biscay, el vecindario no se apresuró a dar cumplimiento a lo ordenado por el Cabildo, pues 41 años después existían aún esas tijeras molestando al tráfico.

LOS AMORES DE GÓMEZ CARRILLO

La bailarina Aurea acaba de decir en un reportaje que Gómez Carrillo anduvo haciendo locuras por ella. Los amores, los divorcios, los casamientos y los desafíos de Gómez Carrillo son innumerables. En otro tiempo estuvo casado con doña Zoila Aurora Cáceres, hija de un ex presidente y general peruano, que luego fué ministro plenipotenciario de su país en Italia. Doña Zoila Aurora Cáceres, que después, se divorció de Gómez Carrillo, y cuya existencia posterior ignoramos, era una dama intelectual muy distinguida. Hará quince años fundó la Unión Literaria, institución destinada a promover los intereses de los escritores españoles, hispanoamericanos y franceses, y que contó con el apoyo de Unamuno, la Pardo Bazán, Maurice Barrés y otras notabilidades, pero que no tuvo la suerte de prosperar.



Doña Zoila Aurora Cáceres.

(*Continúa en la siguiente página*).



El aluminio se limpia con rapidez y facilidad y se ve como nuevo cuando se usa SAPOLIO.

Exíjase que el nombre de SAPOLIO aparezca en el paquete.

LIMPIE
FRIEGUE
LUSTRE
con



Las ollas y sartenes de aluminio, lata, cobre, bronce y esmalte se mantienen limpias y pulidas con SAPOLIO.

Banda azul—Envoltura plateada.

ENOCH MORGAN'S SONS CO. NUEVA YORK, E.U.A.

SAPOLIO



LOS POLVOS DE TALCO

MENNEN

Contienen armas de defensa contra

HUMEDAD — FRICCION — INFECCION

los tres enemigos principales de la piel.
Cada partícula es absorbente en sumo grado, extrayendo de la piel las humedades nocivas, y absorbiéndolas.
Cubre la piel con una capa suave y lisa, que hace imposible la fricción por la ropa, etc.
Contiene ingredientes de una naturaleza antiséptica, correctamente mezclados, que ayuda mucho la piel en su lucha contra infección.

Unicos Introductores:

DONNELL & PALMER

554, MORENO, 572 Buenos Aires



"Dígale a su Mamá que le dé Emulsión de Scott"—dicen los maestros a todos los niños que por su delicada salud demuestran atraso en sus estudios. Buena para todas las edades; pero para los niños INDISPENSABLE.

EMULSION DE SCOTT

Lousmaine

MODAS

Exhibe sus nuevos modelos en Sombreros y Vestidos para Verano, recibidos de París. Especialidad en Chambergos para playa. Atiende pedidos del Interior.

JUNCAL 859 U. T. 41 Plaza 2463



Un hermoso bebé lleno de vida

con sus graciosos ademanes, su sonrisa picaresca y su bulliciosidad comunicativa, hace la gloria de un hogar. Para que toda mamita pueda satisfacer ese anhelo; para que pueda experimentar la dicha de poseer un hijito sanito, vivaz y hermoso, es necesario que lo críe al pecho con una rica y sana leche en abundancia. Felizmente, con unas copas diarias de la Malta Palermo, tomada en la mesa o entre el día, la madre puede satisfacer al bebé más exigente, sin sacrificio alguno para su salud.

— EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAÍS —

CERVECERÍA PALERMO S. A. Buenos Aires



Malta PALERMO

De nuestra cosecha y la ajena

(Continuación de la página anterior)

UNA CIUDAD ESPAÑOLA EN ITALIA

José Enrique Rodó llamó a Nápoles, una ciudad española.

Ved cómo a cada paso,—decía,—comparece el recuerdo de España en lo que el viajero observa desde el primer instante. La calle más central y populosa, si ya no la más característica, es la universalmente afamada con el nombre de "Calle de Toledo", en memoria del preclaro virrey a quien se debe su apertura, y aunque ya va largo que el celo patriótico del municipio trocó ese nombre por el de "Roma", Toledo sigue llamándola, y la llamará hasta la consumación de los tiempos, el uso popular. Otras calles y "puertas" se denominan "de Olivares", "de Alba", "de Medina", la "Rua Catalana", el "Vicolo del Conde de Mola". Hojead una guía comercial, o fijáos, aquí y allá, en los tableros de las tiendas: la armería de Mendoza, la mueblería de Pérez, la botica de González, la peletería de López. Oíd una conversación o leed una canción compuesta en el dialecto de Nápoles, y os recordarán donaires y dulzuras de español de Andalucía o de español americano. Benedetto Croce señala, en un reciente libro, la filiación claramente española, de las tres palabras de ese dialecto que representan más intraducibles matices de carácter local: *lazzáro, guappo* y *camorrista*. Para expresar conformidad dicen americanamente: "¡Cómo no!" El *don* antecede, en labios del pueblo, el nombre de persona madura y de mediana o humilde condición. "Don Marzio" se titula (¿del nombre de un personaje de Goldoni?) el más difundido periódico de Nápoles. Y en lo que importa más que las palabras, en la estructura íntima, en la gracia connatural, en la música y el color de ese dialecto, nos parece percibir, a los que hablamos castellano, que el pueblo que se expresa de aquel modo escuchó y asimiló, por espacio de tres siglos, nuestra lengua.

EL ITALIANO QUE DESCRIBIÓ EL TABACO Y LA COCA

El italiano Jerónimo Benzoni que vivió en América desde el año 1541 hasta el 1556, fué un observador cuyo nombre no debe pasarse en silencio. Publicó los resultados de sus observaciones en una obra titulada: "Historia del Nuevo Mundo", conteniendo la descripción de las islas y mares nuevamente descubiertos y de nuevas ciudades recorridas y visitadas durante el espacio de dieciocho años."

Entre las plantas descriptas, se encuentra el "petum", que es el tabaco (nicotiana tabacum L.).

Poco tiempo después de la vuelta de Benzoni a Europa, empezó el tabaco a cultivarse en los jardines de Lisboa, considerándolo como un poderoso remedio contra las ulceraciones malignas.

El embajador francés Juan Nicot, habiendo oído hablar de las propiedades maravillosas de esta planta, llevó algunas muestras a la corte de Francia.

Benzoni menciona también la coca, hojas del erythroxylum coca, que los peruanos mastican como los indios el betel. Esta costumbre que fácilmente degenera en pasión, presenta peligros semejantes a los que ofrece el abuso del opio.

Anti-Mosquitol

le protege día y noche contra los Mosquitos, Moscas, Bichos Colorados, Insectos, etc. Vd. duerme tranquilo, Vd. no necesita mosquitero, Vd. evita infecciones. En todas las Droguerías y Farmacias, France Inglesa, Gibson, Rothlin, etc. Precio, $ 2.50.

Dos importantes momentos de la vida infantil

La primera comunión

Es un hermoso día para los niños el de su primera comunión. Es por esto bien natural que se halle rodeado de una pompa especial.

Por principio, la iglesia, asigna a cada manifestación espiritual su representación mediante uno o varios signos materiales. Con suprema ciencia sabe impresionar el espíritu de los fieles y para infiltrar en su alma los dogmas, comienza por herir a los sentidos.

Su arte sutil ha perpetuado a través de los siglos, en el claroscuro de sus naves, toda la pompa del ceremonial más augusto.



El primer prosternamiento de los niños delante de la Santa Mesa para recibir al sacramento de la eucaristía, se celebra con gran fasto. El recuerdo de tal solemnidad queda grabado para siempre en el corazón de los pequeños comulgantes.

Cuando a los acordes del órgano, con las manos juntas y la cabecita baja dejan su banco para llegar en delicioso cortejo junto al altar donde se hincan para recibir la sagrada hostia, un desdoblamiento se verifica en ellos. Ya no son las personistas insoportables, mentirosas, bullangueras, desordenadas, curiosas y desobedientes de la víspera: son seres puros que en ese momento no pertenecen a la tierra.

En la penumbra del templo avanzan hacia un misterio.

Tal estado de recogimiento religioso se prolonga hasta el fin del oficio divino; al salir de la iglesia, la viva luz de la mañana vendrá a golpearles con ciega realidad, cuya primera consecuencia es su entrada en el medio físico habitual. Hallarán con encanto un centro familiar, tornado de pronto emocionado e indulgente para ellos. Los padres reconocen apenas sus gentiles retoños ocultos por nubes de blanco tul o uniformados con los brazales de práctica y les tratan con grandes miramientos.

El catecismo y los ejercicios precedentes de la primera comunión, han creado para las tiernas almitas un estado de gran sinceridad. De este modo, no hay niño que no practique una buena primera comunión. Y es bien consoladora esta verdad para los católicos ya que se ha dicho: "Quien ha hecho una buena primera comunión, hará una buena muerte".

El niño se siente santificado en tal día, mayormente por el hecho de sustraérsele de todo esfuerzo habitual en este período. Resulta de tal circunstancia una especie de bienestar físico, muy cercano al adormecimiento de los sentidos, que les hace felices en la perfumada tibieza de las naves, donde el silencio se interrumpe únicamente con graves palabras o sonoras notas de canto.



El papa Pío X quiso que los niños recibieran a siete años la primera comunión a fin de que los destellos primeros de la razón no vinieran a empañar su pureza.

Se preguntaba a una niñita qué diferencia existía entre la primera comunión hecha en privado y la otra, también recibida por vez primera, pero en compañía de muchas compañeritas vestidas de blanco y rodeadas del ceremonial acostumbrado. Contestó sin titubear que, en el primer caso, no se hacía más que comulgar.

Por consiguiente, en el alma de la mayoría de las pequeñas, la comunión no es otra cosa que el accesorio de una fiesta.

La supresión de toda gala puede convertirla a sus ojos, en algo enteramente insignificante.

No es criticable pues el ardor con que se trata de imprimir un sello de grandeza a este sacramento en los niños, dejándoles como sedimento bienhechor la idea de conquistar un refugio místico para los azares de la vida.

Estas y otras razones inhiben a los padres, aún siendo ateos, de oponerse a la primera comunión de sus hijos. Les privan con oposición de una gran alegría en su existencia, al verse excluídos de una fiesta. El amable blanco enjambre, de primeros comulgantes se siente estimulado por la comunidad de un acto que los torna iguales a todos. La amargura de los no participantes es inconcebible para personas mayores cuya fría reflexión desconoce los sufrimientos infantiles. No hay derecho para sembrar una semilla mala en el alma humana con el pretexto de creencias y posiciones filosóficas.

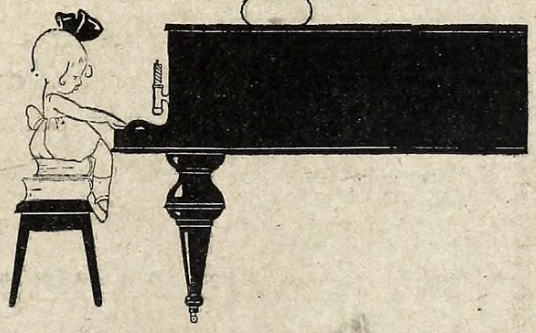


Dad al niño lo que es del niño... que el hombre ya se encargará del resto.

El suplicio del piano

Cuando Luisita cumplió siete años, sus padres declararon imperiosamente que aprendería el piano.

La niña no hizo objeción alguna. Miraba al piano como a un mueble extraordinario cuyo barniz era bien lustroso y que producía ruido al tocarse. El prestigio de tal mueble se aumentaba con otras razones particulares: estaba colocado en una habitación cuyo acceso no se permitía a los chicos y siempre lo tocaban personas mayores. Apenas si una vez, en circunstancia excepcional pudo sentarse sobre los pedales y otra, no menos memorable paseó un dedito sobre el teclado, produciendo un desconcertante Rrrrr!...



Tales pruebas le valieron una penitencia que tardaría mucho en olvidar.

Estudiar el piano ¿no es pues una prueba de dejar a un lado la chiquilla para incorporarse al suspirado séquito de las personas grandes? ¿No es un pretexto para alternar con las visitas y para asombrar a las amigüitas, pobres chicas que no han cumplido aún las grave edad de siete años? Por estas razones diversas, Luisita manifestó desde un comienzo, violenta afición a la música, desconociendo los futuros sinsabores del estudio.

Los padres estallaban de satisfacción. Era la madre una burguesita que no leía otra cosa sino las crónicas de moda, confundía la cromolitografía con la pintura y asombraba por su pobreza intelectual. El padre, hombre excelente pero poco instruído confesaba que lo mejor en música eran las marchas militares y en literatura las novelas que podían darse en el cine. Enriquecido como muchos comerciantes, abrigaba grandes ambiciones para su progenitura.

Luisita, decía, debe hacer un buen casamiento; por lo tanto hay que darle "gran educación" y todo el mundo sabe que sin piano no hay "gran educación".



Una señorita muy delgada, primer premio de Conservatorio, fué la encargada de iniciar a la chica en los secretos de las blancas y de las negras, las corcheas y las semifusas. De pronto, surgió la triste verdad: Luisita no tenía ninguna disposición para la música. No comprendía nada de las combinaciones matemáticas de la medida; no era sensible a las disonancias y tocaba con una buena fe desesperante.

La profesora atenta a no perder la lección, se esforzaba en dirigirla asegurando a los padres que algo se haría.

—La niña es demasiado pequeña, decía; su oído no está educado, pero no se empieza nunca bastante temprano el estudio musical.

Pero no hay educación que compense la incapacidad ingénita. A los doce años Luisita ejecutaba "trozos" que se convertían en "jirones" bajo sus dedos implacables. Hacía diariamente escalas y ejercicios durante tres horas, volviendo hidrófobos a los pobres vecinos.

La pobre criatura los martirizaba a pesar suyo; bien hubiera querido respetar su reposo y decirles cuando cruzaba en la escalera su mirada furiosa:

—No es culpa mía si os atormento. No me gusta la música a mí, pero papá y mamá me condenan al suplicio del piano para que "pueda actuar en sociedad". Es con este prurito que se envenena la infancia de las niñas con sonatas y nocturnos, baladas y barcarolas, fugas y variaciones...

Estad seguros de que Luisita cerrará su piano al día siguiente de su boda y contad las horas perdidas que significa el estudio estéril de un arte, motivo de disgusto para los profanos y sordos musicales.

Pero la familia no consulta la vocación ni el gusto de los niños. Se les permite ignorar en absoluto la belleza plástica, mientras sepan tocar el piano. Los chicos desalientan algunas veces a los padres, mostrándose reacios al tormento del taburete, demostrándoles más tarde, que puede llegarse a ser un "gran hombre" sin conocer la escala de fa menor... Pero nada puede salvar a las chicas, condenadas por un rancio prejuicio burgués, al suplicio del piano.

EL TOPACIO MAS GRANDE DEL MUNDO. —*Recientemente ha sido entregado al museo Fieldo, de Chicago, el topacio de mayor tamaño que se conoce en el mundo, siendo de procedencia sudamericana.*

El doctor Oliver Farrington ha sido quien descubrió este topacio en el Brasil, país en el cual estuvo haciendo investigaciones científicas por cuenta del citado museo.

Esta piedra es de 42 ½ centímetros de largo por 25 de ancho y 22 ½ centímetros de grosor. Pesa en total unos 46 kilos.

Dennison's
SOMBREROS DE PAPEL CREPE

En grandes surtidos de estilos y colores. Cosidos y muy fuertes. Son usados en fiestas, bailes de fantasía, kermesses, festivales en el hogar, clubs, etc.
DE VENTA EN TODAS PARTES
Pida nuestro libro de instrucciones para hacer sombreros de papel crepé, que enviaremos gratis.
Dennison Manufacturing Co
CALLE SARMIENTO 643
DEPT A BUENOS AIRES

PIANOS

ALEMANES
"ZIMMERMANN"
"GEISSLER"
SON LOS
MEJORES
IMPORTADOR
EMILIO PITZER
Bs AIRES-MAIPU 787

Pears' Jabón
PARA EL CUTIS

H GEORGE ROBERTS
Representante para Sud América.
Calle Moreno 627, BUENOS AIRES

SI QUIERE ESTAR SEGURO de que recibe las famosas Tabletas Bayer de Aspirina legítimas, pida
BAYASPIRINA
y fíjese en que el empaque lleve este nombre y la ESTAMPILLA OFICIAL DE COLOR ANARANJADO, con la CRUZ BAYER.

ORLEX
Para Teñir el Cabello
Para devolver al cabello su color natural, ya sea negro, castaño o el que sea, recomendamos probar el Polvo ORLEX, que disuelto en agua forma un magnífico tinte para el cabello canoso. Es fácil de aplicar, su costo es moderado y una caja dura largo tiempo. Además de dar al cabello el color que se desee, lo deja suave y sedoso, a la vez que hace que la persona se vea muchísimo más joven, pues es mucha la diferencia entre el pelo canoso y el pelo de color natural.
Compre ORLEX en las boticas, perfumerías, tiendas mixtas, etc., y úselo de acuerdo con las instrucciones en cada caja.

La semana musical

por

Julián AGUIRRE

Fiesta escolar en el Colón

La audición anual que precede a la clausura de las escuelas primarias, tiene singular interés para los que se ocupan de la educación musical del pueblo. En ella se reunen diferentes grupos de alumnos pertenecientes a las escuelas de las distintas zonas, que, acompañados al piano o por una numerosa orquesta ejecutan cantos con una corrección rítmica y una afinación que causa verdadera sorpresa.

Cada año se nota un progreso creciente en la realización de las pequeñas páginas artísticas que traducen. Las mismas canciones, obra de nuestros mejores compositores, van constituyendo una selección de música adecuada, graciosa y pintoresca, muy bien escrita para las voces infantiles, poética e interesantísima si se compara con lo que antes se hacía cantar a los niños y hasta con lo que otros países poseen en esta particular especialidad.

La inspiración de música a cargo de distinguidos profesionales ha promovido una intensa producción que se estrena en estas festividades anuales y luego se incorpora al repertorio general.

Los premios que anualmente otorga la Asociación Wagneriana para la "Canción escolar" están dando sus frutos, y otras instituciones se aprestan para llevar su aporte en beneficio de este aspecto de la cultura artística.

Varias novedades figuraban en el programa del último concierto; las más interesantes por su calidad han sido cinco canciones de José André que un grupo de sus pequeñas discípulas cantó con singular afinación, subrayando la acción con una graciosa mímica, teniendo que repetir la primera y última: "Los tres reyes magos", "Gallinita blanca", "Mirondón", "La abuelita" y "La canción del árbol" son los títulos de las cinco poesías de Allende Iragorri; "Mirondón" es una sentida elegía, "La abuelita" sobre este verso:

Quién subiera tan alto
como la luna
a contar las estrellas
una por una
y elegir entre todas
la más bonita
para alumbrar el cuarto
de mi abuelita.

o los "Tres reyes magos", de los cuales:

Uno es alto y flaco
otro barrigón
y el otro un negrito
lo más picarón, etc.

constituyen cinco cuadritos llenos de color, delicadeza y gracia. El músico ha interpretado al poeta con breves melodías de una escritura original, llenas de ternura y que pronto se harán populares. "La infancia", de Espoile, otra de las obras premiadas, fué cantada por un grupo de criaturas con una riqueza de matices verdaderamente prodigiosa, así como la "Ronda a la luna", de Serpentini, que era la tercera de las canciones laureadas por la Wagneriana. En el grupo que dirigió el profesor y compositor José Gil, escuela de varones de Vélez Sársfield, nos satisfizo mucho el coro de "La trucha", de Schubert, por la unidad rítmica y afinación del conjunto. Una numerosa orquesta dirigida por el maestro Luis V. Ochoa, ejecutó muy brillantemente la overtura Euriante de Weber y acompañó un numeroso grupo coral, notablemente preparado por los profesores Elena Deffis de Carrozo y Federico Bacci que entre otros números hizo aplaudir un himno de Felipe Boero, varias composiciones gauchas de excaso interés y una barcarola a tres voces solas de Rivara, obra de polifonía complicada que los niños tuvieron que repetir en medio de ruidosas aclamaciones. La perfección que obtuvieron en esta difícil prueba del coro "a capella" da la medida de las aptitudes musicales de los jóvenes alumnos.

La intervención de la Banda Municipal resultó inadecuada como era de temerse. La banda no tiene la flexibilidad suficiente para plegarse a las voces de los niños por la tendencia de estos a acelerar los movimientos, y así el himno resultó apurado y designal; a esto hay que añadir que en lugares cerrados la banda suena ruidosa hasta la estridencia y poco interesante si se la compara con la orquesta, por lo cual es de desear su supresión en fiestas de esta índole.

En años anteriores se habían ejecutado obras sinfónicas de nuestros autores; esto enriquecía el programa y le daba una importancia suma. Hoy se ha preferido la inclusión de la banda con un intermezzo sin nombre de autor (que resultó una overtura de Rossini) y con todos los inconvenientes arriba apuntados; es de esperar, que no se reincidirá y se dará a este acto el carácter argentino que se acendraba en los anteriores.

¿Por qué las Escuelas Normales no realizan fiestas públicas de esta naturaleza? En ella es obligatoria la enseñanza de la música; las voces son más adecuadas por haber alcanzado su desarrollo; tienen como preparación los seis años de las escuelas primarias y los cuatro en que siguen estudiando por obligación de programa. Una audición anual de los alumnos de las Escuelas Normales, en donde sabemos que existen agrupaciones que traducen bellamente exquisitas composiciones, sería utilísima por el estímulo que despertaría entre los profesores y por el interés con que el público compararía su labor de grandes con la de los pequeños que nos encantan con su gracia y afinación.

Esto daría lugar a la creación de grandes grupos corales que podían constituir asociaciones en que se estudiaran las obras polifónico-vocales que constituyen el más preciado tesoro del arte lírico.

Un proyecto tan vasto se realizaría con un pequeño esfuerzo, bastaría que el Ministerio de Instrucción Pública ordenara a los inspectores la organización de festivales análogos a los que con tanto brillo prestigia y dirige el Consejo Nacional de Educación.

Aceite de Oliva
Calidad suprema Cuvillas

El de primera presión
Importadores:-
Naredo Cuvillas & Cía.
Bmé. Mitre 2010. Bs Aires.

La naturaleza hace nuevos cutis
Es sabido que la piel humana constantemente sufre un proceso de desgaste y renovación. Cuando se avanza en años o la vitalidad declina, dicho proceso se entorpece. Entonces la piel mortecina y gastada permanece tanto tiempo adherida, que las personas se ven con decepción cada día más avejentadas por el mal aspecto que presenta un rostro surcado por arrugas y manchas. El sentido común enseña que es inútil pretender revivir con cosméticos o polvos un cutis ya gastado y descolorido. No hay en tal caso procedimiento más acertado que el natural, que consiste en quitar la piel mala. Se ha probado que la cera ordinaria mercolizada tiene la propiedad de absorber la piel debilitada, y lo hace en partículas tan pequeñas y en forma tan suave y gradual, que no causa molestia alguna. La cera mercolizada — que se puede adquirir en cualquier farmacia—se usa por las noches lo mismo que si fuera cold cream y se retira a la mañana con un poco de agua caliente. Si quiere Vd. poseer un cutis hermoso, rosado y fresco, ponga en práctica este sencillo procedimiento.


Alivio Instantáneo
Póngase un Parche de Belladona de Johnson en el pecho para aliviar la tos o resfriado.
Pídalo en la botica
Parche de Belladona de Johnson
Johnson & Johnson
NEW BRUNSWICK, N. J., U.S.A.


La conquista de la dama
(actualidad)
Mario.—¿Pero te das cuenta cómo Luis consiguió rendir a la orgullosa Elvira?...
Enrique.—Sí... Veo bien claro que te sopló la dama.
Mario.—¡No me explico cómo!
Enrique.—Muy sencillo: Elvira, igual que todas las mujeres, admira a los hombres bien peinados a la moda con la famosa
Gomina
Británica-Brancato
única insustituible e inimitable
Precios: Tarros, $ 2.70; Pomos chicos, $ 0.45; Pomos medianos, $ 1.70; Pomos grandes, $ 2.70.
Depósito: FLORIDA 716
Venta en farmacias, peluquerías y perfumerías.
¡Rechace las burdas imitaciones!



PARA LA GENTE MENUDA

por La ABUELITA

INVENCIÓN DE UNA LENGUA

El célebre publicista y orador francés Benjamín Constant, cuenta que siendo niño, su profesor le propuso inventar una lengua.



Benjamín Constant.

—Una lengua para nosotros dos solos, le dijo, que nos permitirá entendernos sin que nadie sepa lo que decimos.

La lengua que maestro y discípulo se proponían crear no era otra que el griego.

—Me apasioné tanto con la idea —relata Constant—que no pensaba más que en ella. Primero, formamos un alfabeto, con caracteres griegos, naturalmente; luego hicimos un diccionario traduciendo en griego las palabras por orden alfabético. Todo esto me maravillaba y quedaba grabado en mi memoria porque me creía el inventor. Sabía ya muchas palabras y me ocupaba en dar leyes a mi invento, ejercitándome sin saber en la gramática griega. Y así aprendí lo que no hubiera alcanzado jamás, si mi preceptor no usara de tan ingenioso método.

EL POTRILLO CRÉDULO

Había una vez un potrillito nacido en el campo. Dócil y obediente seguía a su madre en todas partes no apartándose nunca de su lado. Pero una vez la yegüita hubo de ir a trabajar a la chacra. Recomendó a su hijo se portara bien y no tuviera conversación con ningún otro animal.



Dócil y obediente, seguía a su madre...

— Tú eres un caballo joven —díjole— y el caballo es la bestia superior entre los irracionales. No te juntes pues con el resto de las criaturas.



—¿Yo?— responde el ternero.

Pero el potrillito se aburría solo y fué a visitar a un ternero.

Después de saludarlo le dijo:

—Yo soy un caballo joven y tú ¿quién eres?

—¿Yo?—responde el ternero.—¿Quién he de ser? ¡El ternero! Por consiguiente, soy el animal superior. Pero yo te afirmo que tú no eres un caballo.

—¿Qué dices? ¡No soy un caballo! Entonces ¿qué soy?

—Eres un burro.

—El potrillo que era crédulo y tanto, se fué muy triste, convencido de que era un burrito.

Finalmente un día, su amo le condujo a un potrero donde se hallaban reunidos todos los caballos.

Entró muy ufano, saludando así:

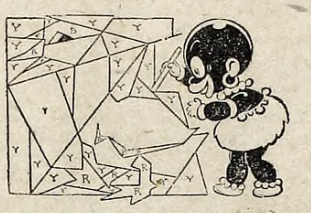
—¡Buen día, queridos burros!

Los caballos irguieron las orejas y se arrojaron sobre el infeliz potrillo, quien creyendo halagarlos les había insultado.

Fué golpeado sin piedad y tuvo que huir a través del campo para no ser destrozado por ellos.

Sección recreativa

¿QUÉ HACE EL NEGRITO?



Tomad vuestras pinturitas y llenad con amarillo los espacios marcados con **Y**; pintad de marrón los que llevan **B** y de rojo los señalados con la letra **R**. Entonces sabréis lo que el negrito hace.

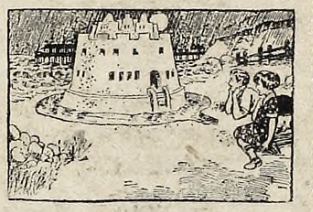
LA RANA

Podéis construir una ranita para verla nadar en el agua. Tomad un corcho grande y recortadlo como muestra (A). Recubridlo con papel verde y pintad los ojos o simuladlos con dos alfileres de cabeza negra. Por separado cortáis dos cartoncitos, dibujando los croquis **B** y **C** que van clavados con un brochecito al corcho, en la disposición mostrada por el diagrama.



Vuestra ranita está lista para saltar al agua donde flotará cual si estuviera viva.

ROMPECABEZAS



Este es un castillo encantado, situado en el mar. Luisito y Bebe oyeron decir a una viejecita que en sus alrededores habitan seis sirenas ¿Sabéis qué son las sirenas? Pues son unos animales fabulosos que se creía vivían en el mar y cuya cabeza era de mujer, teniendo el cuerpo de pez. Los niños se pasan horas buscando a las seis sirenas del castillo. ¿Quién puede ayudarles a dar con ellas?

(Continúa en la siguiente página).

Con muy poco hielo, Vd. goza de **Alimentos Sanos,**

frescos y apetitosos,

cuando emplea una de nuestras acreditadas

Heladeras Higiénicas

que aseguran **la conservación** y mantienen **el mejor gusto** de la leche, los fiambres, la manteca, la fruta, etc., y hacen más ricas las ensaladas, compotas, etc.



Su gran eficacia proviene por formarse en ellas una circulación constante de aire frío y seco que recoge los olores e impurezas y los condensa para salir afuera con el agua del deshielo.

Una Heladera Higiénica le dará muchos años de servicio seguro, y su precio pronto lo reembolsa la economía que resulta cuando los comestibles retienen todo su sabor y se evita su desperdicio.

Visite nuestra exposición o pídanos el catálogo M. UNICA CASA ESPECIAL EN UTILES CASEROS

Cassels & Co.

MAIPÚ 271 BUENOS AIRES



¡¡¡ENDERÉCESE!!!

Llene sus pulmones de aire, evite el peligro de enfermarse del pecho; no ande con los hombros agachados y el pecho oprimido. Enderécese; esto lo haría nuestra "ESPALDERA HERCULEX", pues le obligaría a echar los hombros para atrás y sacar bien el pecho.

Aumenta la gracia y la hermosura del contorno en la mujer. Da al hombre un aspecto vigoroso y un aire marcial. Ayuda a la Naturaleza en su obra de formar y desarrollar correctamente al joven que crece.

El precio de la "ESPALDERA HERCULEX" es de $ 2.80 %.



Para el envío por encomienda postal, agregar $ 0.20 %

Mande medida de pecho y contorno del hombro.

"SANDEN" (Sección belleza) C. Pellegrini, 105 - Buenos Aires.

MEDIAS FINAS



importadas directamente de las mejores casas europeas.

Ofrecemos como reclame por 15 días solamente: toda de finísima seda con talón y punta reforzada, a **$ 10** m/n. el par.

2 AÑOS DE GARANTÍA

Antes de ausentarse a su residencia veraniega, visítenos y comprobará esta oportunidad que le brindamos.

ROJO Hnos.

CHARCAS 1062 BUENOS AIRES

U. T. 41 Plaza 0591

(Enviamos también contra reembolso)

Un crimen que no tiene nombre.

Un crimen que no tiene nombre y que tampoco tiene perdón, es el que cometen con ellas mismas las personas que notan los primeros síntomas de una enfermedad y no les ponen atención, permitiendo que dichos síntomas se vayan agravando, hasta que llegue el día que no tiene remedio. Lector, o lectora, no sea Vd. una de dichas personas descuidadas. Si Vd. no se siente bien, tal vez esté Vd. enfermo de los riñones y no lo sepa. Para saberlo, fíjese a ver si nota Vd. alguno de los siguientes síntomas: dolor en la cintura, espalda o caderas; hidropesía, reumatismo o ciática; incontinencia de la orina; dolor o ardor en el caño al pasar las aguas; asiento o sedimento en las orinas, unas veces blanco como almidón y otras amarillo, como ladrillo molido; imposibilidad de bajarse y recoger algo del suelo; empañamiento de la vista; orines turbios y de mal olor; debilidad sexual; el orinar a retazos o de gota en gota; el tener que levantarse en la noche a hacer aguas; frialdad de pies y manos; hinchazón de pies y pantorrillas; cansancio y flojedad al levantarse por las mañanas; pérdida de memoria, etc. Y si padece usted de algunos de estos síntomas, con seguridad está usted enfermo de los riñones y debe usted tomar sin pérdida de tiempo las

PASTILLAS RENALÚRICAS
para los Riñones y Vejiga

Cómprelas en las Boticas.
"Mientras más pronto las tome, más ligero se aliviará."
Importadores: Milanta y Cía.
Rivadavia 1255 Buenos Aires

¡ASMÁTICO!

ESCRIBA Vd. A LAS SIGUIENTES PERSONAS CURADAS DE ASMA, QUE GUSTOSAMENTE LE INDICARAN CÓMO HAN RECUPERADO LA SALUD

EN LANÚS (F. C. S.): C. Maldini, José Lob 4255; EN BERNAL (F. C. S.): L. Gardella, calle Chacabuco; EN LA CAPITAL: R. Albrizio, Cnel. Salvadores 1079; M. P. de Ferrer, Pasaje Beade 566; A. Corti, Oro 2939; A. Sánchez Gómez, Pedro Echagüe 1741; A. C. de Larrambebere, Olleros 4176; A. Unsworth, Tacuarí 1438; J. Arola, Martín Rodríguez 638; J. C. Turra, Rioja 557; L. B. de Pérez, Tacuarí 1759; J. L. Tassara, Cnel. Salvadores 1081; A. Bernard, Caseros 592; A. D. Bernínzoni, L. la Católica 440; J. S. Cheli, Humberto 1.º 253; M. Etchegoyen, California 1016; J. Veiga, Sáenz Peña 160, p3, dB; F. Macdonald, Humberto 1.º 873; A. Cravino, San Antonio 1117; F. Devoze, Repúbliquetas 2170.

Las máquinas "MANCHESTER" de

TEJER MEDIAS

son las mejores.
Una industria productiva al alcance de todos.
Pida catálogo de máquinas: se remite gratis.

Cía. "La India Sud Americana"
VENEZUELA, 1441 — BUENOS AIRES



—¡Estoy contenta porque la fiesta de nuestra boda ha sido un éxito!
—Estaba descontado, pues alquilando los adornos a Longobardi, Bolívar 280, no podía fracasar. Y a propósito, ahora mismo voy allí a comprar un hermoso toldo para el patio.

Estreñimiento y sus consecuencias

POLVOS LAXANTES del Dr SOULIGOUX **de VICHY**

De gusto agradable, se toman con facilidad.
EFICACIA CONSTANTE
El frasco contiene 20 dosis.
PARIS, 6, Rue de la Tacherie
Y FARMACIAS

Para la gente menuda

(Continuación de la página anterior)

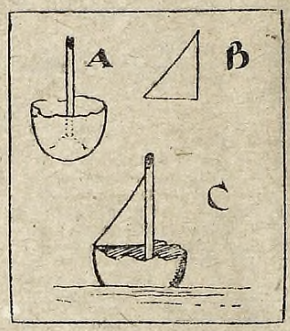
A LAS ESCONDIDAS

Marina juega con su perro Bob a las escondidas. Sobre un zanco



le busca, mientras el inteligente can se ingenia para no ser encontrado fácilmente. ¿Dónde se ha escondido Bob?

EL BARQUITO

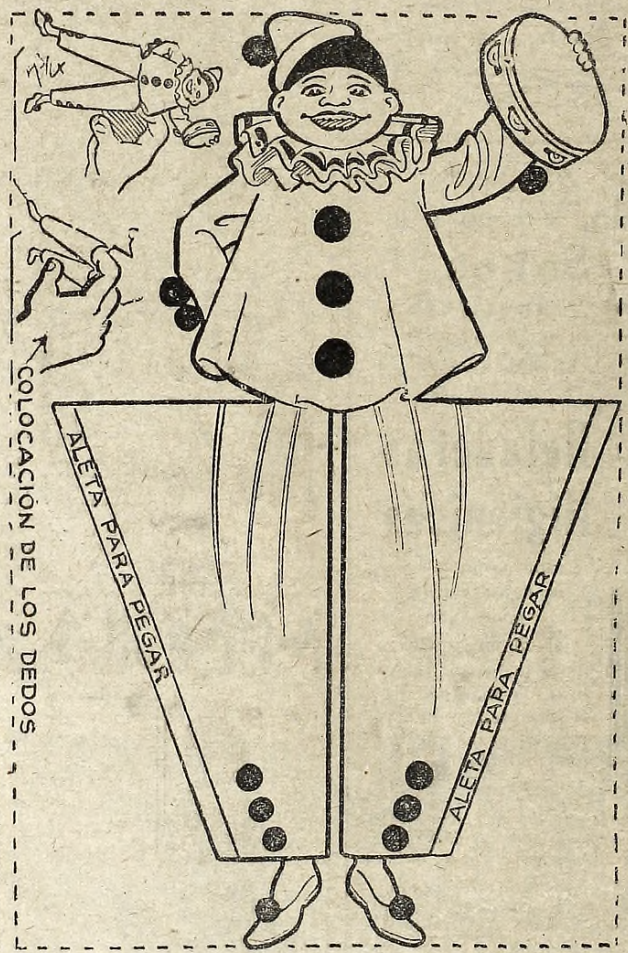


La mitad de una cáscara de huevo, un escarbadiente y un triangulito de cartulina fina o papel blanco, son los materiales necesarios.

Con un poco de jabón o lacre se pega el palillo en el centro de la cáscara como indica el diagrama (A). El rectángulo (C) forma la vela que se pega como puede verse en (C). Ya está el barquito. Si lo ponéis sobre el agua, navegará a impulso del aire.

Nuestro juguete semanal

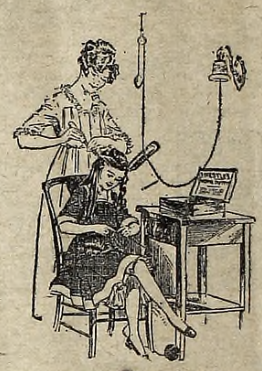
EL PIERROT AMBULANTE



El juguete de hoy es nuevo y agradará a mis gentiles lectorcitos Se trata de pegar el grabado sobre cartulina o papel canson, recortando muy cuidadosamente el contorno. Practicando un medio corte en las líneas laterales del pantalón, se doblan dos aletas. El espacio entre las líneas del centro va destacado. Se pegan las aletas, de manera que cada pierna semeje un cartucho y entrando por ellos, los dedos índice y mayor, se da movimiento al inquieto Pierrot.

Florys Shampooing

Irremplazable para el lavado de cabeza de las damas. Deja el cabello afinado y vaporoso. Limpia perfectamente la cabeza; impide la formación de la caspa y hace desaparecer la comezón de la piel. En todas las farmacias, a 30 centavos el paquete.



ONDULACIÓN PERMANENTE DEL CABELLO por el sistema

NESTLE DEL LANOIL

el descubrimiento más importante de estos días. — A las personas que no puedan visitar nuestro Salón de Peinados, porque la distancia se lo impida u otra causa, recomendamos el "Juego Doméstico", con el que más de 60.000 mujeres, en todas partes del mundo, están rizando sus cabellos con un insignificante gasto. Si Vd. no tiene el cabello naturalmente rizado y desea causar la admiración de cuantos la ven, ocurra hoy mismo a la AGENCIA NESTLE para hacerse el Ondulado, o si Vd. prefiere hacerlo por sí misma, visite o escriba a la Agencia para comprar un "Juego Doméstico".

AGENCIA NESTLE
MAISON STAMATIS
ESMERALDA 624 — Buenos Aires
U. T. 2541, Riv.

The Newark Shoe
CALZADO DE LUJO
Novedades permanentes
SOLICITEN CATÁLOGO
Florida 245 — BUENOS AIRES —

PHOTO-PLAIT
37 y 39, Rue Lafayette
PARIS - OPERA



APARATOS y ARTICULOS para FOTOGRAFIA

Envíanse catálogos gratis
Ansco — Ica — Kodak — Gaumont
Ontoscope — Verascope Richard, etc.

Kufeke

Los médicos recetan con preferencia la harina alimenticia Kufeke tanto como alimento común como para la curación de enfermedades de estómago é intestinos. Pídanse el libro de recetas y el librito "El niño de pecho" gratis en las farmacias.

¿QUIÉN DESCUBRIÓ EL CAFÉ?

La época del descubrimiento del café no se conoce de un modo seguro. La leyenda dice que un pastor árabe, habiendo observado que sus cabras, después de haber comido los granos de esta planta, parecían agitadas y no tenían descanso, ensayó en él mismo el efecto de estos granos, y le produjeron una sensación de bienestar que nunca había experimentado. Dícese también que un monje llamado Chadely, fué el primer árabe que usó el café con el designio de librarse de un entorpecimiento continuo que no le permitía rezar sus oraciones nocturnas. Sus derviches le imitaron; el ejemplo de éstos atrajo a los jurisconsultos, y no se tardó en conocer que esta bebida purificaba la sangre mediante una dulce agitación; que disipaba la pesadez del estómago, alegraba el espíritu, y por esta causa lo adoptaron aún los que no tenían necesidad de estar despiertos.

Los historiadores de las Cruzadas no hacen mención alguna del café.

Lo cierto es que el café es originario de Etiopía, desde donde fué elevado a Etiopía.

En cuanto al uso de la infusión de los granos de esta planta, se extendió desde luego en Persia, según toda probabilidad, puesto que de este país se llevó a Aden. Cuando el sultán Selim conquistó el Egipto, en 1517, pasó el uso del café a Constantinopla.

Los holandeses fueron los primeros europeos que ensayaron el cultivo del café en sus colonias, de donde lo trajeron a Amsterdam en 1690.

En 1713, M. Bessons, oficial de artillería, llevó a París un pie de esta planta traído de Amsterdam, y se cultivó en el jardín del rey; pero habiendo perecido, el corregidor de Amsterdam envió otro a Luis XIV, que fué cuidado en el jardín real de plantas. Su historia es interesante, porque ha sido el padre de las primeras plantaciones de café de las islas francesas de América. En el año 1716 se entregaron unas plantas tiernas nacidas de las granas de este pie, al médico Isemberg, para llevarlas a las colonias francesas de las Antillas; pero habiendo muerto éste, poco tiempo después de su llegada, la tentativa no produjo el buen efecto que se esperaba. Declieux, en 1770, enriqueció la Martinica con este cultivo; a sus cuidados se debe el acierto de este segundo ensayo. Este buen ciudadano, entonces capitán de infantería y alférez de navío, habiendo conseguido por el crédito de Chirac, médico, un pie nuevo de café, nacido de la semilla del que se conservaba en el jardín del rey, se embarcó para la Martinica; y habiendo escasez de agua en el navío donde iba, dividió con su arbusto la poca que le tocaba para beber. Con este generoso sacrificio consiguió salvar el precioso depósito que llevaba. Esta planta estaba extremadamente débil y no era más gruesa que un acodo o cogollo de clavel. "Llegado a mi casa, dice Declieux, mi primer cuidado fué plantarla, con el esmero posible, en el lugar de mi jardín más favorable a su vegetación. Aunque yo mismo la guardaba, quisieron muchas veces robársela; de manera que me vi precisado a rodearla de espinos y ponerle un guarda de vista hasta la madurez de su fruto. El éxito más feliz satisfizo mis esperanzas; recogí como dos libras de semillas, que repartí entre todos los que me parecieron más capaces de cuidar de la propiedad de esta planta. La primera cosecha fué muy abundante, y a la segunda su cultivo se halló en estado de extenderse prodigiosamente. De la Martinica se enviaron después plantas a Santo Domingo, a la Guadalupe y a otras islas adyacentes."

El uso del café, introducido en Constantinopla en 1517, como antes se ha dicho, no se extendió hasta 1645. De aquí pasó a Italia, después a Londres, donde el primer establecimiento destinado a tomar esta bebida fué creado también en 1645.

Marsella fué la primera ciudad de Francia donde se bebió café, y tuvo esto lugar a mediados del siglo XVII. Después el viajero Thevenot lo llevó a París en 1660; y en fin, el embajador otomano Soliman-Agá lo puso en moda en aquella ciudad.

El primer café público creado en París fué en 1672 en la feria de San Germán, por un armenio, el cual, terminada la feria, trasladó su establecimiento a la calle de Bussy. Otros naturales de Levante siguieron su ejemplo; uno se estableció en el puente de San Miguel, y varios se dedicaron a la venta por las calles, recorriéndolas con los utensilios necesarios para hacer el café ofreciéndole a los transeuntes por un precio módico. No obstante, estos primeros cafés no prosperaron porque estaban mal decorados y eran una especie de tabernas donde se fumaba, y no concurría gente bien educada. Después se establecieron otros cafés adornados con elegancia, donde no se fumaba ni se tomaba cerveza, pero se servía, además del café, chocolate, helados y licores, y se reunía la gente para conversar y leer el "Diario de París" y la "Gaceta de Francia".

En los primeros tiempos, el café que se consumía en Francia venía de Levante a Marsella, y se vendía muy caro, pues, según refiere un historiador, valía la libra 120 francos.



DEN ALAS A SUS PENSAMIENTOS

Con la Portátil "UNDERWOOD" podrá Vd. dar alas a sus pensamientos y enviar palabras de cariño a los ausentes.

El Regalo Ideal para fechas de Familia, Navidad y Año Nuevo.

Con la "UNDERWOOD" tenemos tipos de letra especial para la correspondencia particular

Precio completo con su lindo estuche $ 195.— m/n NETO franco por correo.

Unicos Importadores: ARTURO W. BOOTE & Cía. - Sarmiento 478, Buenos Aires

Desde la platea

(Continuación de la pág. 4.)

gura en el verso que todos sabemos de memoria.

Por último, en el tercer acto muéstrasenos una serie de escenas, extraídas preferentemente de "El diablo mundo". Al levantarse el telón, a esta altura de la obra, el espectáculo adquiere cierta animación gracias a la presencia allí de unos estudiantes y de unas muchachas, de esas que hacen mal de su cuerpo, y que organizan una especie de romerías españolas en el vano de un pintoresco bosquecillo. Pero los acontecimientos que convienen al drama, y en los cuales aparece don Félix de Montemar, son de una comicidad irresistible; sin excluir la alegoría que le pone término.

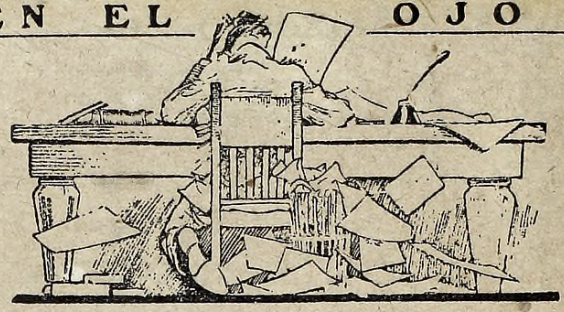
En cuanto a la versificación, ah doctor David Peña, ¡cómo se conoce que usted no entiende mucho ni de poesía ni de estrofas! En "Don Félix de Montemar" domina el ripio y, palabra de honor, los únicos versos pasables que en él existen son los que se han tomado del propio Espronceda.

Y no digo más.

50.000 LIBRAS EN UN TRAJE. —*El príncipe Esterhazy, que durante muchos años representó a Austria en Inglaterra, se hizo famoso por un uniforme cargado de piedras preciosas que vestía para asistir a todas las ceremonias oficiales.*

Refieren las crónicas viejas, que el tal uniforme estaba valuado por entendidos, en unas cincuenta mil libras esterlinas.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...



por Pescatore di PERLE

"El Suplemento", del 21 de noviembre, publica un cuento titulado "El miedo de los valientes", que firma Armando O. Núñez.

Lo más notable de esta narración es el extraordinario parecido que guarda con otro cuento "¡Miedo!", que figura en la pág. 45 del "Quinto libro de lectura", del señor José M. Aubín.

Existe, sin embargo, entre ambos relatos una diferencia fundamental. El de Aubín transcurre en Salta; el de Núñez, en Dinamarca. Por lo demás, juzgue el imparcial lector hasta dónde alcanza el parecido.

Dice José M. Aubín:

Asuntos importantes de carácter personal llevaronme a la tierra de Güemes, y aproveché la ocasión para visitar sitios de soberana belleza, llenos de apacible soledad y consoladora calma.

Tanto como la contemplación del paisaje, seduciame la idea de saludar a los guardianes de la finca, honrados a carta cabal, y pertenecientes a una familia que de tiempos pretéritos, y de padres a hijos, venian cuidando de la casa de colonial origen y señoril aspecto, donde nacieron y acabaron sus días muchos de mis antepasados

Emprendí viaje al amanecer de un claro y riente día y descabalgué en el patio de la casa cuando empezaba a declinar el día y en el preciso momento en que la esposa y las hijas del casero se disponian a dejarla.

Al darme a conocer, aquellas buenas mujeres manifestaron claramente su júbilo y complacencia.

Hacia tanto tiempo que nadie de la familia visitaba la heredad, que mi impensada visita fué para los viejos y fieles servidores un grato acontecimiento; pero, cuando manifesté mi resolución de permanecer en la casa algunos días, y, sobre todo, de pasar en ella la noche, tanto la madre como las hijas palidecieron, dando inequívocas pruebas de terror.

—¿Pasar aquí esta noche? ¿La noche de hoy? exclamaron las tres a la vez.—¿No sabe usted a cuántos estamos del mes?

—¡Claro que lo sé!—contesté riendo.—Pues estamos a primero de Noviembre...

Etc., etc.

Dice Armando O. Núñez:

En uno de mis viajes a Dinamarca aproveché la ocasión para visitar esos sitios de magnífica belleza, llenos de apacible soledad y consoladora calma.

La idea de conocer y saludar a los guardianes de la finca, honrados a carta cabal y pertenecientes a una familia que de tiempos pretéritos, y de padres a hijos, venían cuidando de la casa patriarcal, donde nacieron y acabaron sus días muchos de mis antepasados, seduciame tanto como la contemplación del paisaje.

Emprendí viaje al rayar la aurora de un claro y diáfano día, y descabalgué en el patio de la casa cuando empezaba a declinar el día y en el preciso momento en que la esposa e hijas del casero se disponían a abandonarla. Al darme a conocer, aquellas buenas mujeres manifestaron claramente su júbilo y satisfacción.

Tanto tiempo hacía que nadie de la familia visitaba la propiedad que mi imprevista visita fué para los viejos y fieles servidores un grato acontecimiento; pero cuando dí a conocer mi propósito de permanecer en la casa algunos días, y, sobre todo, de pasar en ella la noche, tanto la madre como las hijas palidecieron, dando inequívocas muestras de terror.

—¿Pasar esta noche aquí? ¿La noche de hoy? —exclamaron las tres al unísono.—¿No sabe usted a cuántos estamos del mes?

—¡Claro que lo sé—contesté riendo.—Pues estamos a primero de noviembre...

Etc., etc.

Lo bueno del caso es que el señor Aubín declara honestamente que su cuento es imitación de otro cuyo autor no menciona.

De modo que con esto ocurre lo que con el epigrama de Juan Martínez Villergas:

A Manuel Bretón, el tuerto,
una víbora picó.
¿Murió Bretón? No por cierto;
la víbora reventó.

Cuarteta que según M. J. Chastenay, era un indecente plagio de esta otra de Voltaire:

L'autre jour, au fond d'un vallon,
un serpent piqua Jean Fréron;
que pensez-vous qu'il arriva?
Ce fut le serpent qui creva.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non"

Esta semana corresponde la áurea moneda a "Agathaura", de esta Capital.

Epigrama que, según don Narciso Alonso Cortés, está copiado de este otro del griego Demodoco:

A un capadocio
picó una víbora,
y ésta fué quien murió, cuando gustara
de aquel hombre la sangre corrompida.

Sátira que, según parece, se le ocurrió a Adán a propósito de las relaciones de su esposa con la serpiente del Paraíso.

* * *

"Para ti", del 20 de noviembre, en la sección "Correspondencia", publica esta respuesta:

A Rosa de Octubre.—*En Para Ti se han publicado muchos modelos de "loving room". Obsérvelos y hallará algo que le convenga. La palabra inglesa significa "pieza donde se vive".*

La habitación en la que se pasa la mayor parte del tiempo, se llama en inglés *living room*. La designación del colega, *loving room* se refiere a la habitación en que... En fin: *loving* quiere decir en inglés: amante, afectuoso, amoroso, cariñoso, etcétera.

* * *

Telegrama publicado en "La Nación", del 23 de noviembre:

Puerto Belgrano, 23.—En circunstancias en que uno de los aviones de la escuadrilla de exploración recorría el cielo, dentro de cuyos límites navegaban...

Los límites del cielo... Ya ven ustedes que Einstein tenía razón: el espacio, como ciertas personas, es limitado.

"MUNDO ARGENTINO"

El número de esta popular publicación que se pondrá a la venta el MIÉRCOLES 12 del corriente, contendrá, además de sus secciones acostumbradas, lo siguiente: "El santo", cuento andino por Miguel Martos; "La vergüenza de amar", cuento por E. Garrido Merino; "Ayer", comedia por Cipriano Pons Lezica; "Lo imprevisto", cuento por A. Villador; "La empleada argentina no es un nuevo juguete", artículo; "La curtiduría en el país del Tanino y la Materia prima", artículo; "Las dos ofrendas", cuento por Santiago J. Chierico; "Hombres y cosas del ring", "Notas de la semana", etc., etc. Todo esto, unido a una interesante y variada información gráfica impresa en ROTOGRAVURE, se venderá, como siempre, a 10 CENTAVOS EN TODA LA REPÚBLICA

"La Prensa", del domingo 2, celebra al centenario de la doctrina de Monroe con la publicación de una biografía del autor del célebre infundio. El título, a dos columnas, reza

Jacobo Monroe

y en el texto se repite no pocas veces lo de *Jacobo* Monroe.

Ahora bien: el quinto presidente de los Estados Unidos se llamó James Monroe. Y *James* equivale en castellano a *Jaime* (véase cualquier diccionario inglés-español). Zerolo da, en la pág. 334 del II tomo, la forma "Jaime Monroe".

En el mismo ejemplar de "La Prensa", y en las mismas columnas, encuentro una nota necrológica a propósito del hispanista Fitzmaurice-Kelly, que también se llamaba *James*. Pero en este caso el colega no lo ha transformado en *Jacobo;* lo ha dejado en inglés. Y aquí, sobre mi mesa, tengo la versión española de la "Historia de la literatura", en la que el traductor (Adolfo Bonilla y San Martín) llama al autor *Jaime* Fitzmaurice-Kelly, quien firma el "post-scriptum" de la primera edición así:

Jaime *Fitzmaurice-Kelly.*

Ya cometimos el disparate de traducir los nombres de Rousseau: *Jean-Jacques* por Juan *Jacobo*, en lugar de Juan *Santiago*. Ahora que no venga "La Prensa"—aprovechando la ausencia de don Matías Calandrelli—a perseverar en el error.

Y si a alguno de los lectores interesa esta cuestión de James-Jaime-Santiago-Jacques-Jacobo-Diego, etc., le recomiendo el capítulo "un problemita de etimología" del excelente libro de Arturo Costa Alvarez "Nuestra lengua". Excelente, aunque el autor dice, en la pág. 15, que

...en el génesis de este libro hay más de una rareza...

y no es la menor de ellas dar carta de masculinidad a *la* génesis.

* * *

"Fantasio", del 28 de noviembre, publica unas "Páginas de vida y psicología femenina", firmadas por Ida Baroffio Berttolotti.

La escritora da comienzo a su tarea con estas sorprendentes palabras:

Un genial periodista italiano, al reanudar la publicación de su diario, después de varios años de interrupción forzada, a raíz de perturbaciones políticas que se sumaban a dificultades financieras, empezó el artículo editorial con las palabras: "Como decíamos ayer..."

Pero, si la frase fué un feliz hallazgo... Etc.

Si un periodista italiano ha dado como suya la conocidísima frase "Decíamos ayer"..., no le corresponde el calificativo "genial", sino estos otros más precisos: fresco, desahogado, bellaco, atorrante y macaneador.

Porque todos—¡hasta nuestros profesores de literatura!—saben que la leyenda atribuye la frase a Fray Luis de León. Y digo la leyenda, porque el autor de "Los nombres de Christo" no la pronunció nunca, ya que después del famoso proceso no volvió a ocupar su cátedra. El "decíamos ayer"... parece haber sido inventado en 1623 por N. Crusenio, historiador español de la orden de San Agustín.

¿Qué diría doña Ida Baroffio Berttolotti si nosotros atribuyésemos a don Ricardo Rojas la sublime frase

Non faccio per vantarmi,
ma oggi è una bellisima giornata

que en un día de primavera dijo D'Annunzio?

* * *

Título de un telegrama de "La Nación", del 30:

Entrevista del gran rabino hebreo con el señor Mussolini.

Al gran rabino *hebreo* se le llama así para distinguirlo de su colega el gran rabino católico, que es el ministro Gentile.

Kola Cardinette

es su mejor amigo durante el verano



La debilidad nerviosa y el agotamiento físico, que durante la estación de los fuertes calores se reagravan en los organismos delicados; requieren el tratamiento de la KOLA CARDINETTE cuyos efectos inmediatos se traducen en robustez, buen apetito y salud perfecta.

La eficacia de este notable Tónico Reconstituyente es insuperable. Los médicos más eminentes del mundo reconocen y prestigian sus innegables propiedades y lo recetan diariamente a sus pacientes.

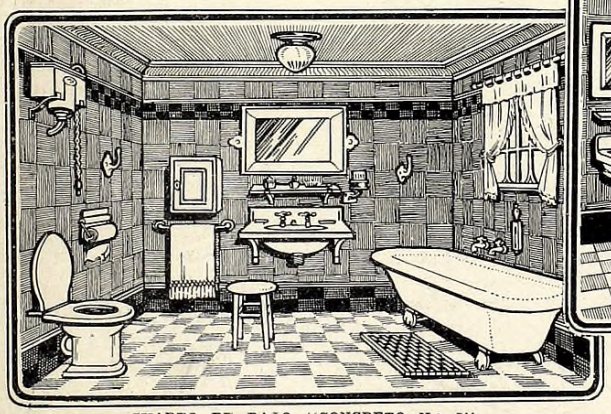
Es de sabor muy agradable. Se vende en todas las farmacias



The Palisade Manufacturing Co.
Yonkers — New York — E. U. A.

Higiene Moderna

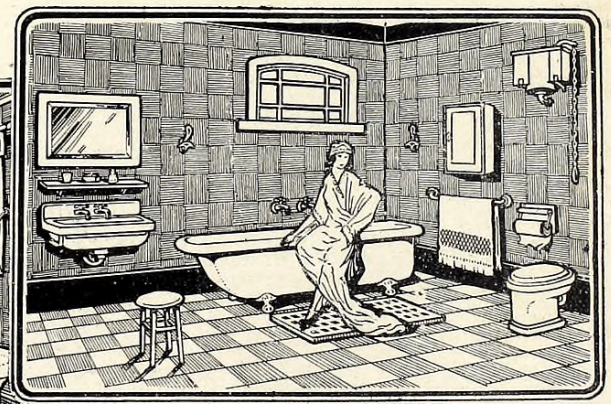
al alcance de todos!
Dos cuartos de baño a precios excepcionales.



CUARTO DE BAÑO "CONCRETO N.º 5"

1 Bañadera CONCRETO N.º 5, de 1.68 × 0.75, completa, con sopapa y sobreagua. 1 Lavatorio CONCRETO completo, de 25" × 18". Una repisa cristal 0.50 × 0.12, con soportes bronce niquelado. Un espejo marco al laqué. 1 Toallero niquelado. 1 Jabonera niquelada. 1 Termómetro. 1 Reja de madera. 1 Banquito esmaltado. 2 Perchas niqueladas. 1 Portapapel niquelado. 1 Rollo papel higiénico. 1 Paquete Puloil. 1 Portavaso niquelado. 1 Vaso cristal. 1 Armario al laqué. Todo por $ **120**

Ofrecemos como complemento, el juego de W. C. compuesto de: 1 Inodoro completo con asiento doble, etc. 1 Depósito hierro "OSLA", con soportes, cadena, etc. . . . . $ **50**



CUARTO DE BAÑO "IRIS"

1 Bañadera IRIS de 1.72 × 0.75, completa. 1 Palangana de loza 20" × 16", completa. 1 Repisa cristal con soportes. 1 Toallero bronce niquelado. 1 Jabonera para borde baño. 1 Portavaso bronce niquelado. 1 Vaso de cristal. 1 Espejo marco laqué. 1 Portapapel bronce niquelado. 1 Reja madera. 2 Perchas niqueladas. 1 Armarito al laqué. 1 Banquito al laqué. 1 Tarro Puloil. 1 Rollo papel Tokio. En. . . . . $ **250**

Heinlein & Cía

Avenida de Mayo 1402-1500 **Buenos Aires**

Impreso en Bs. As. en la Cía. Gral. de Fósforos, Tall. Graf. P. Colón 1266, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Río de Janeiro 252-262, Bs. Aires.



La cretona está consagrada como el género de más variada y elegante aplicación para la decoración del hogar. Desde luego, la razón primordial que existe para ello responde al hecho de que sus distintas coloraciones permiten formar fácilmente el ambiente que mejor armoniza con el carácter de toda habitación, los tonos de los muebles, etc.

Hemos dicho fácilmente, pero no está demás agregar que esa facilidad será real sólo en determinadas circunstancias. Será necesario, ante todo, poder escoger a la vista de una variedad que haya sido seleccionada con un concepto claro de lo que es distinción. Luego, será necesario también tener la garantía de que la calidad de esas cretonas no hará que las notas de buen gusto con ellas obtenidas sean lo efímeras que son, cuando, por la escasa consistencia de sus tejidos o por la poca firmeza de sus tintes, pierden toda su graciosa apariencia.

Pues bien; la exhibición permanente THOMPSON, y más aún la actual, organizada en modo especial, constituye por su cantidad la más grande de Sud América. No hace falta insistir que en cuanto a distinción, dentro de tan notable variedad, están ampliamente representadas todas las notas que el buen gusto ha creado.

Thompson Muebles Ltda.

FLORIDA 833 BUENOS AIRES